Revista Mensual
ISSN 1669-9122

Análisis de Coyuntura

NOVIEMBRE DE
2017
$ 40

El descontrol del capitalismo
y la planificación socialista china

Fin de ciclo

Mientras se derrumban los estados-nación creados por la burguesía,
China construye a pasos agigantados el nuevo Estado

El regreso de Mao

Las oligarquías locales enfrentan su extinción ante los capitales concentrados
y los trabajadores profundizan su respuesta ante el caos que aquellos encarnan

Ya no pisan fuerte

La crisis imperialista, la radicalización de su estrategia terrorista
y la alternativa de los pueblos

¡Comuna o nada!

La contradicción entre los intereses de la base social del PRO
y la base electoral de Cambiemos

Diferentes montones

El desarrollo de la conciencia de los trabajadores argentinos
frente a la violencia oligárquica

Dejá de llorar, que nos han declarado la guerra

El descontrol del capitalismo y la planificación socialista china

Fin de ciclo 3

Tan concentrados… 3
…como dispersos 4
Raspando el fondo de la olla 6
Promesas sobre el bidet.....7
El verdadero "fin de ciclo" 8

Mientras se derrumban los estados-nación creados por la burguesía, China construye a pasos agigantados el nuevo Estado

El regreso de Mao 10

Esa es la Rumba de Barcelona.....10
Todo tiempo pasado fue mejor 12
Todo tiempo pasado fue mejor (parte 2).....14
Roto y mal parado.....15
Control 17
Caos.....18
La humanidad vista con ojos chinos.....19

La oligarquías locales buscan escapar de su extinción ante el avance de los capitales concentrados y los trabajadores profundizan su respuesta ante el caos que aquellos encarnan

Ya no pisan fuerte..... 21

¡Me estoy por ahogar! 22
¡Me voy a pique! Glu-glu… 23
Si no me protege el empleado mayor… 23
No vas a esperar que enfríen a tu amigo… 25
Voy a exagerar, mi fiebre no es tan alta 26
Esta es la peor cita (es una cita a ciegas) 27
Si ya conoces la forma novedosa 27
Sin rencor pero sin detenerse 30

La crisis imperialista, la radicalización de su estrategia terrorista y la alternativa de los pueblos

¡Comuna o nada! 31

Operaciones de paz 32
¡No nos dejen solos! 34
Materialismo dialéctico 36
La cultura comunal 38

La contradicción entre los intereses de la base social del PRO y la base electoral de Cambiemos

Diferentes montones 40

Elecciones y Base social PRO 40
Base electoral de Cambiemos 42
Coloquio de IDEAS: Frente Unido Patronal 45
Rifando el camino 47
¡Salud! ¡Adiós! 48
La Unidad no es monolítica. 49
Se fractura desde el interior 51

El desarrollo de la conciencia de los trabajadores argentinos frente a la violencia oligárquica

Dejá de llorar, que nos han declarado la guerra 53

Desguace del Estado Nación Color Amarillo 54
Coloquio IDEA y la definición de las elecciones 55
Oleada Amarilla: ¿Debilidad o Fortaleza? 56
El hecho maldito del País Burgués..... 58
Polarización y desaparición de la "ancha avenida del Medio" 60
El "ariete" Judicial..... 60
Preparando la guerra contra el "hecho maldito" en la calle..... 62
¿Ola Amarilla o Límites Propios? 64
Luchan divididos, son derrotados todos juntos 66
La objetividad de la crisis y la conciencia de los trabajadores 68

Fuentes consultadas:

EE.UU.: *Wall Street Journal* (WSJ). Gran Bretaña: *The Economist* (TE).
Alemania: *Deutsche Welle* (DW). China: *Xinhua* (XH).
Rusia: *Russia Today* (RT). Irán: *HispanTV* (HTV).
Venezuela: *Telesur* (TS). Cuba: *Cubadebate* (CD). Colombia: *El Tiempo* (ET).
Argentina: *Clarín* (CL); *Crónica* (CA); *Cronista Comercial* (CR); *La Nación* (LN); *Página 12* (P12).

Números anteriores disponibles en www.analisisdecoyuntura.com.ar

Fin de ciclo

"Ciertos fuegos no se encienden frotando dos palitos
(¡ni se apagan con sólo soplar!)"
(PR)

Como venimos analizando mes tras mes, la economía global continúa sin poder despegar luego del aterrizaje forzoso realizado tras el estallido financiero del año 2008. Con los índices de crecimiento por el piso y las burbujas por los techos, el des-orden económico mundial se encamina hacia una nueva eclosión, de mayor magnitud a la de las hipotecas sub-prime de aquellos años.

El proceso de concentración y centralización del capital rompe récords año tras año, haciendo insalvable la fractura del orden mundial tal cuál fue diseñada por las potencias occidentales tras la salida de la Segunda Guerra, en la medida en que la feroz competencia entre monopolios derrumba cualquier acuerdo y/o barrera que busque mitigar los efectos de su avance a escala global.

En este sentido, durante el mes de octubre, la burguesía alemana cerraba la compra de Alstom –la joya del capital francés–, estratégica productora y exportadora de turbinas, trenes y barcos; mientras que el gobierno de Donald Trump intentaba apaciguar el alto rechazo de su proyecto de "reforma fiscal", que procuraba recortarle en un 20% la carga impositiva a los monopolios norteamericanos.

Mientras se acelera el desmembramiento del orden mundial imperialista, China marcha adelante en su intento de cohesionar aquello que la fractura del bloque occidental desarticula. En este sentido, el anuncio del uso del yuan como moneda internacional en los contratos de petróleo constituye un hito, en la medida en que hace manifiesto el fin de la hegemonía del dólar, a la vez que confirma el papel que el gigante asiático tiene para jugar en la construcción de un orden mundial alternativo al que se derrumba aceleradamente.

Pasemos a ver cómo se daban los hechos del mes de octubre.

Tan concentrados…

Comencemos por poner en números el grado de concentración y centralización del capital alcanzado escala global: 147 corporaciones con un entramado de 88 mil empresas transnacionales y 600 mil asociadas que se integran en las llamadas cadenas globales de valor controlan en conjunto la mitad del producto bruto global. Particularmen-

te, dentro de ese entramado de 88 mil empresas trasnacionales, las 500 mayores compañías norteamericanas –que integran el S&P 500– controlan el 42% de la producción (CL 8/10).

En este sentido, la consultora Dealogic publicaba en octubre un informe sobre las compras y fusiones de activos en los tres primeros trimestres de 2017: la cifra asciende a más de US$ 2.5 billones. El 2015 fue el año récord de adquisiciones entre empresas a nivel global (superó los 5 billones) y el 2016 cerró en 3,6 billones de dólares, batiendo las marcas históricas en sectores específicos, como telecomunicaciones o la industria química. En el análisis de lo que va de 2017, sobresale el aumento de más del 21% en relación al año anterior en las regiones de Europa, Medio Oriente y África (TE 6/10).

El impulso de la ola de fusiones desatada tras el estallido de la burbuja hipotecaria en 2008 no sólo no se atenúa, sino que se exacerba, confirmando que el movimiento de concentración y centralización del capital responde a leyes intrínsecas que rebasan cualquier medida gubernamental. Luego del desfalco corporativo entre 2008-2009, la competencia y las fusiones entre los monopolios que subsistieron se aceleró, estimulados por la política de "tasas bajas" que permitió el endeudamiento de las corporaciones a bajísimos costos. Más aún, los intentos por "regular" la competencia por medio de una guerra de sanciones entre las autoridades antimonopólicas a ambos lados del Atlántico redundaron en desnudar el alto nivel de concentración y la incapacidad de detenerla. En este sentido, cabe señalar que 2016 registró el récord de operaciones fallidas para "frenar al oponente" por medio de sanciones.

En el caso alemán, Bayer, Volkswagen, Siemens, Bosch y otras pocas compañías trasnacionales, concentran ingresos superiores a los US$1.300 millones anuales, explican el 32% del total de las exportaciones, y son solo el… 0,02% del universo de empresas. Otro tercio de las exportaciones germanas pertenece a las *Mittelstad*, como se denomina al entramado de 3000 pequeñas empresas alemanas altamente especializadas en la producción de maquinarias avanzadas, autopartes, productos químicos y equipos eléctricos automatizados. Su facturación alcanza los US$1.500 millones anuales y son el 0,34% del total de empresas. Por último, el tercio restante queda para el 99,64% de las firmas, que facturan menos de US$70 millones al año (CL 24/9). Como lo muestran las cifras, el grado de concentración es brutal.

…como dispersos

Este proceso es la base del despedazamiento del orden global imperialista que se manifiesta ante nuestros ojos a diario, porque implica la lucha a "todo o nada" entre estos capitales concentrados, encarnados en los 147 grupos trasnacionales mencionados, dejando sin sustento económico real a todo el entramado político-jurídico-militar con asiento en los Estados-nación tal como los conocemos, proceso que analizamos en detalle en el siguiente artículo de esta publicación.

Sin ir más lejos, este mes el gigante alemán Siemens adquiría a la fabricante francesa de trenes de alta velocidad Alstom, una "joya de la abuela" de la burguesía francesa (CR 28/9).

Recordemos que Alstom fue rescatada por sucesivos gobiernos galos, desde 2003 hasta el año pasado. La más resonante fue la compra del 20% de su paquete accionario por parte del Estado francés, en 2014; pero también deben enlistarse las cuantiosas compras con que el gobierno de Valls mantuvo activa la planta de Belfort cuando la compañía amagaba cerrarla, a mitad del año pasado. Ahora, finalmente, las fauces alemanas pudieron más, y en el contexto de crecimiento y consolidación en el mercado mundial de la empresa china CRRC, una de las naves insignias de los capitales galos sucumbe sin gloria pero con mucha pena.

Según el Ministerio francés de Economía, Siemens se comprometió con la "*preservación de los empleos y de los sitios industriales franceses*" durante… ¡cuatro años! "***Alemania está comprando a Francia y Macron nos está vendiendo barato***", atizaba el fuego Laurent Wauquiez, vicepresidente

del partido conservador Los Republicanos (CR 28/9 y www.iprofesional.com).

El eje franco-alemán, que supo vertebrar, en tanto núcleo de capitales más competitivos, al conjunto de la unión económica del Viejo Continente, evidenciaba así su punto más alto de fractura. La brecha en materia de desarrollo y productividad de las multinacionales alemanas en relación al resto de las fracciones de capital que alberga la UE se ahonda cada vez más, volviendo insostenibles los acuerdos históricos.

A la fractura del bloque europeo como entidad supranacional –de la cual el Brexit es el hito, pero no la única manifestación–, se le sumaba este mes la materialización del desmembramiento de los Estados nacionales europeos, con la declaración de independencia de Cataluña respecto de España, que analizaremos en profundidad en el siguiente artículo.

Cataluña constituye, estructuralmente, el 19% del PBI español; es la primera región exportadora, con más del 25% del total de las ventas al exterior; su sector industrial es vigoroso, y representa la mitad de la producción química de todo el país y el 19% de la producción automotriz. Durante 2016, fue la segunda región en materia de recepción de inversiones extranjeras, con el 20,7%, sólo por detrás de Madrid; alberga el segundo puerto y el segundo aeropuerto en importancia económica del país y produce el 40% de la energía nuclear que genera España (RT 29/9 y www.gestion.pe). **Entre las seis primeras empresas de Cataluña por facturación, la primera (Seat), la quinta (Volkswagen) y la sexta (Lidl) son multinacionales alemanas** (RT 7/10).

Los catalanes pretenden abandonar una España con récord de contrataciones temporarias, el 26,1% del total del empleo, que la posiciona como el tercer país de la OCDE con mayor incidencia de este tipo de relación laboral. La tasa de desocupación, de casi 20% en el país ibérico, constituye la segunda más alta de la UE y crece al 38,6% cuando se mide entre los más jóvenes (CL 30/9). Como analizamos el mes pasado, la recuperación de la economía española tras la eclosión europea pos 2008 se asentó en una reducción del 35% de la masa salarial, por un lado, y en una fuerte extranjerización, por el otro, que redunda en que la mitad de las exportaciones de España las facturan compañías extranjeras (CL 27/8).

Por lo tanto, en este marco, la avanzada del plan separatista catalán debe leerse como un momento de ese crujir y resquebrajarse de los Estados-nación, horadados por la concentración y centralización del capital, en general, y que en particular en Europa se expresa con fuerza tras la crisis de 2008 como imposibilidad de mantener cohesionada la fuerza que otrora se unificara detrás del Plan Marshall, el Estado de Bienestar y la Unión Europea.

En Estados Unidos, las intenciones separatistas de California, el Estado que cobija al gigante polo tecnológico de Silicon Valley, o incluso la resistencia de la Cámara de Comercio a la salida del NAFTA impulsada por Donald Trump –que analizamos el mes pasado– son otras tantas manifestaciones de esta misma tendencia (CR 11/10).

Asimismo, cabe señalar que la concentración en cada vez menos manos de las cadenas globales de valor es impulsada a su vez por la incorporación de nuevas tecnologías al proceso productivo y el consecuente achicamiento del tiempo de trabajo socialmente necesario para producir el cúmulo de mercancías que abarrotan el mundo. Esa aceleración del desarrollo tecnológico es a su vez una consecuencia necesaria de la competencia entre los monopolios por apropiarse de mayores tajadas de la riqueza socialmente producida, movimiento intrínseco a la reproducción del capital.

Esta es la base material de la lucha del todos contra todos que se desenvuelve en el escenario global. Este es el telón de fondo del desmoronamiento de los órganos de gobernanza global que el imperialismo forjó tras la Segunda Guerra Mundial. Por mucho que la gestión de Trump precipite y dramatice algunos desenlaces, las contradicciones al interior del bloque occidental y la lucha encarnizada entre los monopolios obedecen a las leyes de hierro del movimiento del capital. En este sentido, en los últimos meses hemos visto la sali-

da de EEUU del Acuerdo Climático de París y la ruptura del G-7 (que era ya una ruptura del G-8), el documento inconcluso del Grupo de los 20, el tambaleo de todos los acuerdos de libre comercio tras el repliegue norteamericano –tanto del NAFTA como del TPP– y un cruce de sanciones en todas direcciones entre los Estados centrales, que no actúan más que como la defensa de esos 147 grupos, en pugna por reproducirse en escala ampliada.

Este desbarajuste caótico, que tiene su esencia en la negación del libre comercio a partir del desarrollo del monopolio, se manifestaba este mes también en la Organización Mundial de Comercio (OMC): *"La Administración del presidente estadounidense actual está matando la OMC desde dentro*", afirmaba al periódico Financial Times la comisaria de Comercio de la Comisión Europea, Cecilia Malmström. *"Si los estadounidenses tienen preocupaciones específicas, está bien, escuchémoslos,* (…) *pero no hemos oído nada concreto, sino que no les satisface el sistema en general*", sentenciaba (RT 17/10).

Raspando el fondo de la olla

Aparte de la colosal fractura del bloque imperialista que el actual grado de concentración y centralización del capital precipita, otro de los signos de los tiempos que corren en el escenario económico mundial es la proliferación de la especulación financiera y las burbujas por doquier. Las recetas aplicadas para reactivar la economía global luego de la eclosión de la burbuja de créditos hipotecarios en el 2008 –que produjo la quiebra del gigante Lehman Brothers– han conducido al mundo a nuevas y más grandes burbujas, que amenazan estallar con más intensidad que las anteriores.

Actualmente, el mercado cuenta con al menos tres grandes burbujas por las cuales temer. En primer lugar, entre 2010 y la actualidad, en algunos mercados como Canadá y algunas zonas de Estados Unidos, los valores de los inmuebles se han apreciado en más de un ¡¡1.040%!! En segundo lugar, las cotizaciones de las cripto-monedas en 2017 se han disparado casi un 3.600%, en el caso del ether, y un 343% en el del bitcoin. Por último –y por lejos la burbuja potencialmente más peligrosa– el espumante desempeño de Wall Street sigue batiendo récords, con una racha de cierres consecutivos máximos que no se veía desde 1997 –con la burbuja de las denominadas ".com" en ciernes. El S&P 500 lleva acumulado en el lapso de un año ganancias superiores al 20%. El S&P del sector financiero subió un 10% en los últimos dos meses (RT 1 y CR 10/10).

Alan Green, director del departamento de Desarrollo Económico Global de la Setson University, advertía que "***las burbujas, especialmente las burbujas del mercado de valores, son notoriamente difíciles de identificar a medida que se inflan***. *Hay algunos indicios de que las acciones están sobrevaloradas en relación a los promedios históricos (por ejemplo, las ratios de precios / ganancias), pero al mismo tiempo tenemos una economía que en términos generales es sólida*" (CL 18/10).

En primer lugar, identificar una burbuja cuando estalla no parece un aporte muy valioso al desarrollo económico global por parte del académico. En segundo lugar, la que él llama "sólida" economía norteamericana tiene una perspectiva de crecimiento del sólo 2,1% para este año y del 2% para el 2018 según el FMI, un endeudamiento que por primera vez en su historia supera los 20 billones (millones de millones) de dólares y una deuda estatal que supera el 107% del PBI y que la Oficina de Presupuesto del Congreso pronostica en un alza indetenible hasta el 150% en 2047 (RT 12/9).

Por eso parecen más certeras las alertas del premio Nobel de Economía 2017, el economista estadounidense Richard Thaler, quien aseguraba que se está viviendo "***el momento con más riesgo financiero de nuestras vidas por los continuos récords que viene marcando Wall Street***" (CL 11/10).

Tomando el caso de las criptomonedas que, recordemos, no están reguladas (al menos oficialmente) por ningún banco central ni gobierno del mundo, se evidencia un fenomenal nicho de espe-

culación, como lo muestran los números de la disparada en su cotización.

Como mecanismo de defensa ante un eventual derrumbe, las autoridades chinas prohibían este mes a los ejecutivos de las bolsas de bitcoin salir del país, además de cerrar las plataformas del intercambio de la criptomoneda en el territorio de China. En los últimos años, el 90% de toda la compraventa mundial de bitcoines correspondía a China, pero actualmente la cuota del gigante asiático se sitúa en menos del 10%, por las medidas de seguridad y estabilidad impuestas por el gobierno del PCCh en resguardo de la economía nacional (RT 20/9).

Asimismo, en octubre, Rusia anunciaba el bloqueo del acceso a las páginas web de las bolsas y plataformas de negocios que ofrecen derivados de criptomonedas. "*Creemos que nuestros ciudadanos y negocios corren riesgos injustificadamente altos usando criptomonedas como objeto de inversión. Además vemos que los bitcoines se van convirtiendo en un activo que se adquiere para obtener altos beneficios en el corto plazo o indicios de una pirámide financiera*", explicaba el vicepresidente del Banco Central, Serguéi Shvetsov. La Comisión de Servicios Financieros de Corea del Sur seguía sus pasos, al prohibir la recaudación de dinero por medio de todas las monedas virtuales (RT 2 y 10/10).

Es decir que tanto algunos analistas de mercado como algunos gobiernos se preparan para el estallido de una nueva burbuja financiera en algún momento, en el corto o (no muy) largo plazo. Los indicadores reafirman lo que venimos analizando aquí mes tras mes acerca de la reinvención constante de las burbujas especulativas tras la no-salida de aquel estallido global que sacudió al mundo en 2008.

Entendida como consecuencia inherente a las leyes de hierro del movimiento del capital, no hay forma de regular o encorsetar los niveles de especulación financiera, ya que esta no es sino un síntoma de la plétora de capital existente. Las burbujas están íntimamente ligadas al ritmo de introducción de tecnología en el proceso productivo, al proceso de centralización y concentración del capital, a la reducción de la riqueza a repartirse entre los monopolios, como consecuencia de la reducción de la incidencia del trabajo en la producción y, por lo tanto, de la reducción del tiempo de trabajo expropiado a los obreros por los patrones. Es decir, en la medida en que cada día se reduce más el ritmo de producción de nuevo valor/riqueza, por la introducción de tecnología al proceso productivo, la especulación aparece como encauce (falso) de la vasta masa de capitales que necesita reproducirse en escala ampliada para subsistir.

Promesas sobre el bidet

Ahora bien, en este escenario de acelerada concentración del capital, indisimulable fractura económica y política del bloque imperialista y alta combustión de la economía mundial, sin lograr el despegue de los índices de crecimiento de los países centrales y con niveles de burbuja muy superiores a los de 2008, el presidente de los Estados Unidos presentaba oficialmente su proyecto de Reforma Fiscal norteamericana. Porque, obviamente, todo este desbarajuste responde meramente a un desfasaje impositivo, ¡claro está!…

La reforma propuesta reduce la alícuota más alta del impuesto a las ganancias de los individuos del 39,6 al 35%; eleva la tasa más baja del 10 al 12%, y pone un "techo" del 25% en el gravamen que pagan las pequeñas y medianas empresas y del 20% en el de las corporaciones, un recorte de 15 puntos que lo coloca por debajo del promedio de la OCDE (LN 28/9). *"Es un cambio revolucionario, y los ganadores más grandes serán los trabajadores de la clase media a medida que los trabajos comiencen a volcarse en nuestro país, las compañías empiecen a competir por la mano de obra norteamericana y los salarios comiencen a subir a niveles que no han visto en muchos años*", explicaba el presidente, echando mano a la vieja y conocida "teoría del derrame" (LN 28/9).

Jorge Castro, ex funcionario menemista y analista internacional del Grupo Clarín, exponía el optimista razonamiento: "*Las transnacionales esta-*

dounidenses producen y venden en el exterior 4 veces más de lo que exportan desde EEUU; y para evitar el pago de la tasa corporativa del 35%, mantienen en el exterior las inmensas ganancias que han logrado en los últimos 30 años. El Departamento del Tesoro las estima en US$2,5 billones/US$3 billones (…). *La tasa corporativa de 35% ya no es compatible con la primacía de EEUU en el capitalismo del siglo XXI. De ahí la decisión tomada por el gobierno de Donald Trump y los republicanos, que controlan las 2 cámaras del Congreso, de reducirla en 15 puntos.* ***Si esto ocurre antes de fin de año, sería un acontecimiento mundial****. Lo único que frena a EEUU para lograr el pleno despliegue de la nueva revolución industrial es el bajo nivel de inversión de las firmas norteamericanas, debido a que la tasa de 35% se ha convertido en el más extraordinario desincentivo a la expansión y el cambio tecnológico del país-frontera del sistema. No hay lugar a equívocos.* ***Si EEUU invierte su ecuación impositiva, y pasa del mayor impuesto a las Ganancias del mundo avanzado al menor del G7, se modifica la acumulación global, y el eje del mundo vuelve de China –donde se ha radicado desde 2008/2009– a la civilización estadounidense***" (CL 8/10).

Suponer que un alivio fiscal de 15 puntos retrotraería a foja cero el declive de Estados Unidos como centro del orden mundial no resiste el menor análisis.

En primer lugar, en 2016 la tasa de crecimiento yanqui alcanzó, como dijimos, solo un 2,1%, con un alza nula o negativa del ingreso per cápita y un aumento de la productividad de 0,2%, el más bajo de la historia norteamericana desde la década del 30. El estancamiento de la productividad en Estados Unidos en relación a la media global de 1,5% en general y al incremento chino del 7% en particular es notorio.

No obstante, más del 85% de los puestos de trabajo en el sector industrial que el mercado laboral norteamericano destruyó en los últimos 15 años fueron debido al avance de la tecnología en el proceso productivo y sólo un 15% a la radicación de las empresas en países con menores costos laborales.

Por lo tanto, una primera cuestión a resolver es la siguiente: si ocurriera lo que Castro dice y la reforma fiscal impulsara una ola de inversión y un nuevo salto en la productividad laboral norteamericana, ¿cómo se conjugaría esto con las promesas de Trump hacia la clase obrera de ese país?

Por otra parte, el capital siempre busca la mayor tasa de ganancia posible. Por lo tanto, una reforma que reduce en 15 puntos porcentuales para todos la carga impositiva no redundaría en una distribución pareja de las potenciales inversiones que derramaría al conjunto de la economía y las clases sociales norteamericanas, sino que se concentrarían donde se prometa la mejor tajada; probablemente, siguiendo los indicadores actuales, en las codiciadas compañías de Silicon Valley.

El problema es que las compañías tecnológicas que hoy apuntalan la productividad y el crecimiento norteamericanos producen con poca mano de obra y alta tecnología, siendo exigua la cantidad de valor nuevo creado en su ciclo de producción. Más bien acumulan a costa de succionar tiempo de trabajo de las demás ramas, profundizando el estancamiento de las ganancias y, por tanto, de la inversión en nuevas tecnologías que incrementen la productividad.

Lo que se descompone en nuestro tiempo es la profunda contradicción entre los intereses de un puñado cada vez más raquítico de corporaciones que afanosamente –en el doble sentido, de con "afán" y con "afano"– buscan obtener mayores tajadas del mercado para reproducirse y no sucumbir, y los intereses de unas mayorías cada vez más vastas y cada vez más despojadas de sus condiciones de vida y de existencia. No hay reforma fiscal capaz de superar esa contradicción y ahí es donde radica el problema central del orden mundial capitalista.

El verdadero "fin de ciclo"

En medio de la batahola económica mundial, China anunciaba que lanzará a fines de 2017 el esquema de cambio petro-yuan-oro, hecho que el conjunto de los analistas coinciden en señalar como una modificación del sistema monetario internacional. "*Todos los exportadores de petróleo a China tendrán que aceptar en primer lugar la moneda china, el Yuan respaldado en oro, a cambio de petróleo. Como incentivo, los chinos ofrecen cambiar los Yuanes recibidos por oro, contra entrega de petróleo. Los exportadores de petróleo, sin embargo, podrán retirar este certificados de oro fuera de China, es decir, el 'petroyuan' estará disponible para pagarse en los llamados 'Bullion Banks' en Londres. Estos han de ofrecer oro a los exportadores a cambio de los certificados en Yuanes recibidos*" (CD 23/10).

Es un hecho dado que China es el principal importador de petróleo, con ocho millones de barriles al día. Por lo tanto, este movimiento implicará una fuerte presión sobre el precio del oro, que tendería a subir y, por tanto, colateralmente, se acentuaría la depreciación del dólar en relación al oro y al yuan, síntoma de la pérdida de posiciones de la moneda norteamericana como instrumento principal del comercio internacional, hecho que venimos analizando hace años.

Los balances hechos públicos este mes mostraron que las reservas probadas de oro en China alcanzaron las 12.100 toneladas al término de 2016, con lo que el país asiático se convirtió en el segundo mayor poseedor de oro del mundo después de Sudáfrica, que también integra el bloque BRICS (XH 2/10). Todos sabemos que nadie sabe, en cambio, cuánto oro tiene Estados Unidos, ni cuál es el sustento del dólar como expresión de una economía que debe más de un PBI y mantiene desde hace años una política de emisión y crédito a tasas bajas para insuflar la economía tras el estallido en 2008.

Al mismo tiempo, la petrolera estatal de Rusia, Gazprom, alcanzaba el primer puesto en el ranking de las 250 mayores empresas mundiales de la energía de S&P Global Platts, una división de Standard & Poor's dedicada a los mercados energéticos. Así, la compañía rusa superaba al gigante estadounidense ExxonMobil, que reinó en este sector durante los últimos 12 años (RT 25/9).

Recordemos que los BRICS, vertebrados en el eje sino-ruso, constituyen el 25% del PBI mundial y el 41% del total de la población. El yuan como moneda de referencia global, las 2 principales reservas de oro del mundo formando parte de los BRICS y la petrolera estatal rusa como la número 1 del mundo no sólo son muestras de la incapacidad del imperialismo de organizar el mundo, sino también embriones potenciales de un nuevo orden global en ciernes.

Sobre esta base material, que hemos descompuesto para su análisis, se asienta la crisis de la superestructura política y jurídica del mundo burgués que padecemos diariamente, terreno en el que se desarrolla la lucha social que analizaremos, paso a paso, en el siguiente artículo.

Sin lugar a dudas, en dicho terreno, uno de los hechos fundamentales del mes analizado lo constituyó el desarrollo del XIX Congreso del PCCh, donde se explican los ejes del "socialismo con peculiaridades chinas", constituido por tres componentes, enunciados por Xi Jinping: desplegar todo el potencial de productividad de la economía del país; evitar la polarización social y regional; y mantener y consolidar la unidad de la Nación y del Estado. Para Xi, el pueblo chino es el protagonista de la historia, no el Partido ni el Estado; y el pueblo es la Nación china.

Mientras se derrumban los estados-nación creados por la burguesía, China construye a pasos agigantados el nuevo Estado

El regreso de Mao

"China significa reino del medio"
(El regreso de Mao, Los Redondos)

La agudización de la disputa entre grandes grupos económicos –determinada por la permanente reducción del tiempo socialmente necesario para producir los bienes que abarrotan el mercado mundial– quiebra todo el entramado de relaciones políticas, jurídicas e ideológicas a través de las cuales la burguesía forjó un mundo a su imagen y semejanza. Esa implosión se expresa en la creciente imposibilidad de los capitales concentrados de construir un mínimo de consenso sobre sus intereses, incluso en las sociedades del centro imperialista. Frente a esa creciente descomposición –que empuja a esos grupos económicos a buscar mantener su dominio por la vía militar–, el eje encabezado por Rusia, China e Irán continúa avanzando en la ardua tarea de "controlar" esas fuerzas desbocadas que, bajo la lógica de la competencia, sólo pueden profundizar el caos.

Esa es la Rumba de Barcelona

Durante octubre, mes que estamos analizando, la odisea secesionista catalana alcanzaba su clímax con la realización, el día primero, del referéndum independentista vinculante establecido de forma unilateral por el parlamento catalán. En los días previos, amparándose en la sentencia del Tribunal Supremo de Justicia español que declaraba ilegal la convocatoria al referéndum, el gobierno español enviaba más de 6.000 policías nacionales para intentar impedir su realización, mientras que la justicia ordenaba la detención de 14 funcionarios del gobierno regional vinculados al referéndum (CD 20/9). Las medidas represivas generaban masivas movilizaciones de repudio, que se extendieron hasta el día de la votación. Por su parte, el presidente catalán, Carles Puigdemont declaraba que, con sus acciones, el Estado español había "*impuesto de facto un estado de excepción*". En igual sentido Ada Colau, alcaldesa de Barcelona, aseguraba que "*si Rajoy persiste en esta estrategia represiva encontrará todo el catalanismo unido en su diversidad defendiendo derechos y libertades*" (CD 20/9).

En este clima de tensión se realizaba el referéndum, con una participación del 42,68% del padrón. La opción por constituir una "república catalana" obtenía el 90% de los sufragios. Sin embargo, no sería el resultado –esperado– la nota

del día, sino la represión desatada por la Policía Nacional y la Guardia Civil, cuyo accionar lograba impedir el funcionamiento del 14% de los centros de votación habilitados, dejando un saldo de 844 heridos (P12 2/10).

Las imágenes de la policía reprimiendo a los votantes desarmados generaban movilizaciones de repudio en ciudades como Madrid, Andalucía y Valencia, entre otras (P12 2/10). Por su parte, las dos principales centrales obreras catalanas, las CCOO (Comisiones Obreras) y UGT (Unión General de Trabajadores), convocaban a un paro general, pactado con los centros de trabajo, como forma de protesta ante la "*desproporción*" de la actuación de la Policía Nacional y de la Guardia Civil durante el referéndum (P12 3/10).

La respuesta represiva del Estado español es la contracara necesaria de la imposibilidad de establecer algún tipo de acuerdo con la burguesía catalana. Precisamente, la crisis desatada en torno al resurgimiento del independentismo catalán no es otra cosa que una expresión más del agotamiento de las bases materiales sobre las cuales fue posible construir la unidad nacional. La implosión del Estado nación español da cuenta, precisamente, de dicha imposibilidad de reproducción de las distintas fracciones de burguesía local. Es esa imposibilidad la que empuja, en este caso, a la burguesía catalana a intentar construir su propio "espacio vital".

Sin embargo, por el lado de los independentistas también las imposibilidades y contradicciones aparecían a la orden del día. La ley sancionada por el Parlamento regional establecía que a las 48 horas de conocidos los resultados del referéndum, en caso de imponerse la opción soberanista, debía declararse la república independiente. Sin embargo, el presidente regional Puigdemont se dirigía al pleno del Parlamento en los siguientes términos: "*asumo al presentarles los resultados del referéndum, ante todos ustedes y nuestros conciudadanos, el* ***mandato del pueblo de que Cataluña se convierta en un Estado independiente*** *en forma de república* (…) *y con la misma solemnidad,* ***proponemos que el Parlamento suspenda los efectos de la declaración de independencia*** *para que en las próximas semanas emprendamos un diálogo sin el cual no es posible llegar a una solución acordada*" (LN 11/10).

Como vemos, entonces, la escalada represiva de Rajoy no lograba garantizar la unidad española, pero la realización del referéndum tampoco cristalizaba en la tan mentada "República de Cataluña".

El llamado al diálogo por parte de Puigdemont era rechazado por Rajoy, quien aducía que la condición para cualquier negociación era aceptar que el referéndum no tiene ninguna validez. De hecho, la respuesta por parte de Madrid fue anunciar la activación por primera vez en 40 años de democracia pos franquista del artículo 155 de la Constitución española, que regula las potestades del estado central para intervenir las regiones del país. Las condiciones impuestas por el gobierno central fueron ampliamente rechazadas en la Generalitat catalana y por la población en general, que movilizó 450.000 personas en Barcelona en rechazo a la inminente intervención (RT 21/10).

Desde las páginas del portal alemán Deutsche Welle se intentaba "iluminar" los acontecimientos en los siguientes términos: "*lo que estamos viendo en España es un* ***colapso total del arte de gobernar****. Rajoy carece de instinto político y se comporta como un jurista, que solo se interesa por la letra de la ley. La represión, como el encarcelamiento de los dos líderes independentistas, solo conlleva a que se remuevan más los sentimientos y el movimiento independentista se fortalezca aún más.* (...) *Carles Puigdemont quiere dejar de ser presidente a medias para convertirse en un verdadero jefe de Gobierno, participar en cumbres políticas y ser alguien en la escena internacional*" (DW 20/10).

"Colapso del arte de gobernar", vocifera el portal alemán. Pero lejos de expresar un problema de egos, dicho colapso da cuenta de la desaparición de las bases materiales para dicho "arte". El arte de gobernar una sociedad dividida objetivamente en clases no es otra cosa que la posibilidad de construir consenso sobre el propio interés, logrando así que éste aparezca como el interés ge-

neral. Cuando no hay ya condiciones para que todas las fracciones de burguesía se reproduzcan a escala ampliada, no hay "arte" capaz de domesticar la lucha por ser quien sobreviva.

Es esa imposibilidad objetiva de reproducir al conjunto de capitales existentes la que se expresa en el resquebrajamiento del Estado español. Precisamente, en tanto de uno y otro lado lo que se intenta es mantener esas condiciones extintas, ambas facciones se comportan como dos trenes rumbo a colisionar en la que ninguno de los dos tiene frenos.

Todo tiempo pasado fue mejor

"Tengo miedo del encuentro
Con el pasado que vuelve
A enfrentarse con mi vida"
(Volver, Carlos Gardel)

Como nuestro lector ya sabe, lejos de ser un fenómeno español, la crisis política se manifiesta en los distintos países del centro imperialista. Durante el mes que estamos analizando, distintos procesos electorales en países del Viejo Continente mostraban cómo incluso en el corazón de la UE (Alemania y Francia) crece el descontento de las masas respecto al rumbo que los personeros políticos de los grupos económicos están obligados a imponer.

En Alemania, acudía a las urnas el 71% de los 61 millones de ciudadanos en condiciones de hacerlo. Si bien el partido de la actual canciller Ángela Merkel –Unión Demócrata Cristiana (CDU)– lograba ubicarse en el primer lugar, el 33% obtenido supone un descenso del 8,7% respecto al caudal de votos logrado en 2013. El mayor "castigo" del electorado lo recibía la socialdemocracia (SPD) –cogobernante con la CDU en el último periodo–, cuyo candidato Martin Schulz obtenía solo el 20,2% de votos, el peor resultado de su partido desde la Segunda Guerra Mundial.

El otro dato significativo de la jornada sería el fuerte avance del partido xenófobo Alternativa para Alemania (AfD), que con el 13,3% de los sufragios se convertía en el primer partido de extrema derecha en ocupar bancas en el Parlamento alemán desde la Segunda Guerra Mundial, con una representación de 94 diputados. Comparado por regiones, donde menos votos cosechaba el AfD era en las regiones de la ex Alemania del Este (LN 25/9).

Algunos datos de la realidad social en la "locomotora" europea pueden ayudarnos a entender estos resultados electorales. Si bien la desocupación es del 5,7%, Alemania tiene una de las mayores tasas de trabajo precario de la UE: 2,5 millones de personas sobreviven con los llamados "minijobs", eufemismo para referirse a contratos laborales de apenas 12 horas semanales, con una remuneración de 8,84 euros la hora. Casi un millón de jubilados se ven obligados a trabajar para completar sus ingresos, que rondan los 1.100 euros mensuales. Esa cifra supone un 30% más de los que lo hacían en 2005, cuando Merkel asumió su primer mandato (LN 23/10).

Precisamente, han sido los gobiernos socialdemócratas y conservadores los que han llevado adelante a partir de 2003 las políticas de flexibilización laboral, ajustando las condiciones de contratación y despido a las necesidades del capital. Los resultados electorales muestran, entonces, el rechazo por parte de los trabajadores a esta situación, en un escenario donde, sin embargo, tampoco se vislumbran alternativas superadoras.

En Francia, el gobierno del ex gerente de la tradicional casa bancaria británica Rothschild, Emmanuel Macron, se encuentra empeñado, precisamente, en imponer un plan de reformas tendiente a modificar drásticamente las condiciones de trabajo y contratación. Como hemos visto en los últimos meses, la reforma laboral encuentra una resistencia encarnizada por parte de amplios sectores del movimiento obrero. Durante el último mes, los sindicatos y la oposición salieron a las calles de París y otras ciudades en rechazo al proyecto del gobierno de flexibilización laboral. Si bien de las tres centrales obreras sólo la CGT convocó a movilizarse, las bases de las otras dos centrales (CFDT y Fuerza Obrera), que concentran la mayor cantidad de afiliados, participaron de las marchas (CL 21/9).

A esto se sumaba el primer paro en una década de los nueve sindicatos que representan a cerca de 5,4 millones de trabajadores del sector público (personal hospitalario, maestros, controladores aéreos, entre otros). La convocatoria se realizaba en repudio a los recortes de presupuesto al sector estatal, la congelación de los salarios, el aumento en los impuestos y la disminución en las licencias remuneradas por enfermedad. Más de 400 mil trabajadores se movilizaron en unas 130 marchas que alcanzaron las principales ciudades del país (RT y CL 10/10).

En este marco de alta conflictividad, se realizaban las elecciones legislativas para renovar parcialmente el Senado galo. La desaprobación por buena parte de la sociedad francesa al programa de reformas del gobierno se expresaba en los magros resultados obtenidos por el partido de Macron, La República en Marcha, que pasaba de 29 senadores a 20 tras la renovación. El partido de derecha Los Republicanos (LR), que dominaba la Cámara saliente con 142 escaños sobre 348, ampliaba su mayoría, convirtiéndose en el ganador de la jornada. El Partido Socialista, por su parte, se mantenía como segunda fuerza, mientras que el Frente Nacional de Marine Le Pen mantenía los dos escaños obtenidos en 2014 (LN 25/9).

Como vemos, entonces, en los dos países que encabezan el proyecto europeo, el avance sobre las condiciones de existencia de los trabajadores y demás sectores del pueblo al que se ven obligados los grandes grupos económicos –en pos de ser competitivos a escala global– se expresa en la pérdida de consenso de aquellos partidos políticos que han actuado como sus personeros. A su vez, esos trabajadores y sectores populares, por el momento, sólo atinan a *rechazar* ese avance, sin poder formular una salida por la positiva.

Durante el mes que estamos analizando, tenían lugar también elecciones presidenciales en otros dos países del bloque europeo. En República Checa los resultados ponían también de manifiesto la profunda crisis de los partidos tradicionales: cuatro de las formaciones más votadas estaban fuera de las corrientes principales. De hecho, el gobernante partido socialdemócrata sufría una dura derrota, obteniendo apenas el 7,9% de los votos. Con el 29,6% de los votos, se imponía Andrej Babis, candidato del movimiento de Acción para los Ciudadanos Insatisfechos, con un discurso crítico de la Unión Europea (UE) y sus políticas migratorias (LN 22/9).

Por su parte, en Austria se imponía el ultraconservador líder del Partido Popular Austríaco (ÖVP) Sebastián Kurz, con el 31,6% de los votos, contra el 26,9% del Partido Socialdemócrata (SPÖ) y el 26% del Partido de la Libertad (FPÖ), de extrema derecha, que creció 5,5% con respecto a 2013. Kurz no dudó en acercarse a las ideas xenófobas, contrarias a la inmigración y hostiles al islam que predica el FPÖ, posiciones apoyadas según sondeos por el 83% de la opinión pública. También demostró numerosas coincidencias con el primer ministro húngaro, Viktor Orban, y no descartó la posibilidad de integrar el Grupo de Visegrad, que reúne a los miembros más eurófobos de la Unión Europea (UE): Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia (LN 19/10).

El triunfo en dos países de la UE de partidos que cuestionan la dirección del bloque europeo, reivindicando la necesidad de que los gobiernos nacionales recuperen potestades que de hecho hoy se ejercen desde Bruselas, da cuenta de la imposibilidad de los capitales concentrados que comandan la UE de encolumnar tras de sí a sectores no sólo de trabajadores, sino también de la propia burguesía europea. Ante la imposibilidad objetiva de que toda la masa de capitales existentes se reproduzca a escala ampliada, esas fracciones de burguesía intentan “atrincherarse” en las desdibujadas fronteras de los estados nacionales. Se trata de movimientos “reaccionarios”, en tanto intentan retrotraerse a condiciones que han sido barridas por el alto grado de socialización y transnacionalización económica. Ese intento contacta con sectores de la clase trabajadora, que ante el necesario avance del capital sobre sus condiciones de vida ven en la competencia de la mano de obra inmigrante –y no en el desarrollo de la propia lógica del capital– la “causa” de ese deterioro, reac-

cionando frente a la situación planteada pero, tal como señalamos, sin asumir aún el papel decisivo que les corresponde en el control de las fuerzas caóticas del capital y en la construcción de un futuro posible para las inmensas mayorías del planeta.

Todo tiempo pasado fue mejor (parte 2)

Durante el mes de octubre, el gobierno del republicano Donald Trump seguía sufriendo serios reveses a la hora de intentar implementar las medidas con que llegó a la Casa Blanca. En esta ocasión, un nuevo intento de derogar el sistema de cobertura de salud conocido como "Obamacare" volvía a verse frenado por resistencias y desacuerdos al interior de su propio partido (CD 23/9). Este nuevo fracaso generaba, a su vez, la renuncia de su secretario de Salud, Tom Price, quien justamente era el encargado de llevar adelante las negociaciones con los legisladores para lograr los votos necesarios para derogar el programa (CL 29/9).

Ante la imposibilidad de generar consenso sobre la eliminación o siquiera modificación del plan de salud, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, habilitaba por decreto a las aseguradoras de salud a vender planes de cobertura que no cuentan con beneficios esenciales como atención por maternidad y a los recién nacidos, o tratamientos por problemas de salud mental y adicciones. De esta manera, dejaba entrever cuáles son los intereses que se intentan preservar con la derogación del Obamacare. Frente a esto, el líder demócrata del Senado, Chuck Schumer, denunciaba que "*como no pudieron revocar la ley en el Congreso, el presidente está saboteando el sistema*" (LN 13/10).

Como venimos analizando mes tras mes, el hecho de que cada medida de gobierno, en las más diversas áreas, se convierta en una arena de disputa que rápidamente se convierte en un pantano, da cuenta de la desaparición de las bases materiales sobre las cuales era posible, para la clase dominante yanqui, trazar una estrategia capaz de garantizar a las distintas fracciones de capital su reproducción. Esa imposibilidad, objetiva, empuja entonces a las distintas facciones a disputar cada terreno la imposición de su necesidad como si fuese la última trinchera.

Pero no es sólo en el plano de la superestructura política que se expresa la crisis terminal de las relaciones mercantil capitalistas. Para las grandes mayorías de la sociedad yanqui, esa crisis se expresa en el permanente deterioro de sus condiciones de vida. Un deterioro que, bajo el dominio ideológico de la meritocracia y el enriquecimiento como premio al esfuerzo individual, convierte a esos millones de hombres y mujeres en fracasados, ante sus propios ojos y los de quienes los rodean. Si el éxito se mide por el nivel de consumo y depende exclusivamente del esfuerzo individual, ¿qué le queda a esa creciente masa que ve deteriorarse sus condiciones de vida de forma permanente?

Los niveles de drogadicción que analizábamos algunos meses atrás son una de las respuestas a ese interrogante. De hecho, hacia finales del mes analizado, el presidente Trump formalizó la "Emergencia de salud pública nacional" ante la crisis por el consumo de opiáceos en el país. Utilizados como "calmantes" cotidianos de venta libre para hacer "soportable" el grado de alienación y la profunda descomposición social en que se encuentra sumida la población norteamericana, en EEUU se consume el 80% de opiáceos del mundo, provocando la muerte de más de 100 personas por día en el país por esta causa (LN 27/10).

En realidad, la declaración de la Emergencia Sanitaria por esta razón había sido una "promesa de campaña", que en marzo se anunció que se llevaría delante, en agosto se realizó la "declaración formal", y recién a fines de octubre, como vemos, Trump anunció la implementación oficial de una medida que se extenderá por apenas 90 días. La dilatación de la decisión, a pesar de la gravedad de la situación, tiene que ver, fundamentalmente, con la fuerte presión en sentido contrario por parte de los grandes laboratorios farmacéuticos, quienes se oponen férreamente al reconocimien-

to de la situación y a cualquier regulación legal del consumo de estas drogas.

A ese combo explosivo hay que sumar la masiva portación de armas que caracteriza a la sociedad yanqui. De los 320 millones de personas que conforman la población del país, 56 millones poseen un total de 256 millones de armas legales. En este hervidero, mientras que la población yanqui representa apenas el 5% de la población mundial, concentran el 31% de los tiradores seriales en el mundo. En los nueve primeros meses de 2017, se produjeron 273 tiroteos masivos, mientras que en promedio, murieron 27 personas por día a causa de disparos (LN 3/10).

En este escenario, un nuevo tiroteo masivo en la ciudad de Las Vegas se convertía en la peor masacre ocurrida en EEUU desde el atentado a las Torres Gemelas. Un estadounidense de 64 años disparó con rifles de asalto desde la ventana de un hotel contra una multitud de 20 mil personas que asistían a un festival de música, asesinando a 59 de ellas e hiriendo a más de 500 (CL 3/10).

La tragedia, que se convertía en el tiroteo masivo más mortífero de la historia del país, reabría –una vez más– la discusión sobre la tenencia de armas por parte de la población. El diario The New York Times difundía datos de una encuesta en la que les preguntó a los norteamericanos si apoyaban medidas de control para la tenencia de armas, con el objetivo de reducir la tasa de homicidios. Entre las medidas más apoyadas, se destacan el control de antecedentes penales de los compradores (86% de apoyo); implementación de una licencia para portar armas (78%) y prohibición de venta a personas condenadas por delitos violentos (83%) (LN 3/10).

Sin restar importancia a los debates en torno al establecimiento de controles para la compra de armas, el *quid* de la cuestión se encuentra en la profunda descomposición de las relaciones mercantil capitalistas y el sistema de valores sobre ellas asentado.

Roto y mal parado

"Viene para acá, que miedo da
Viene para acá, a esconderse ya!
Viene para acá, quiero a mi mamá"
(Viene para Acá, Canticuénticos)

Como analizamos mes tras mes, el agotamiento de las bases materiales para reproducir al conjunto de los capitales existentes no sólo implosiona hacia dentro de los países imperialistas, sino que también sacude y resquebraja los acuerdos e instituciones que conforman la gobernanza global. En ese sentido, durante el mes de octubre se recrudecían los intentos por parte de EEUU de desandar el camino de incorporación de la República Islámica de Irán a la comunidad internacional.

Tras las numerosas críticas vertidas desde que asumió la presidencia, finalmente Trump anunciaba su decisión de no certificar el Acuerdo Nuclear firmado por Irán con el llamado Grupo 5+1 (formado por los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, EEUU, Reino Unido, Francia, Rusia y China, más Alemania) (LN 14/10). La falta absoluta de otro motivo que no sea la necesidad de atacar a una de las piedras basales del anti imperialismo en la región de Medio Oriente quedaba de manifiesto con las declaraciones de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA), que es la encargada de monitorear el cumplimiento del acuerdo por parte de Teherán. Su director, Yukiya Amano, aseguraba que las inspecciones llevadas a cabo con colaboración de la parte iraní demostraban que el país persa venía cumpliendo los compromisos adquiridos mediante el acuerdo (HTV 27/9).

El anuncio generaba una ola de críticas tanto a nivel nacional como internacional, demostrando que no sería precisamente Irán quien resulte "aislado" con la decisión de la Casa Blanca.

En una entrevista concedida a la cadena de televisión CBS News, la demócrata Dianne Feinstein, miembro del Comité de Inteligencia del Senado estadounidense, aseguraba que "*no hay duda de que Irán ha cumplido con las restricciones del acuerdo, y cuando la AIEA (Agencia Internacional de Energía Atómica) o cualquier otra persona en-*

contró algún problema, rápidamente se remedió si hubo un fallo". Además, la legisladora también advertía que "*la mayor ramificación de esto sería crear una crisis con Corea del Norte, porque daría razón a Pyongyang de que nada de lo que los republicanos puedan hacer es de confiar*". Por otro lado, el senador republicano Bob Corker advertía que el país está en alarmante "*camino a la III Guerra Mundial"* con Donald Trump como presidente (HTV 9/10). A su vez según un sondeo, realizado por el Instituto de Oriente Medio (MEI, por sus siglas en inglés) y la encuestadora Ipsos, muestra que el 75 % de los ciudadanos estadounidenses apoya el acuerdo nuclear sellado en 2015 entre Irán y el Grupo 5+1 (EE.UU. el Reino Unido, Francia, Rusia y China, más Alemania) (HTV 18/10).

En el plano internacional, la jefa de la política exterior de la UE, Federica Mogherini, criticaba la postura de Washington asegurando que al retirarse del acuerdo, el mensaje que daba la Casa Blanca "*al resto del mundo es que no se puede confiar en EEUU*" (HTV 12/10). De hecho, en una escena que no suele verse muy a menudo en los últimos tiempos, los 28 miembros de la desvencijada Unión manifestaban su férreo respaldo al acuerdo (HTV 16/10). También el Reino Unido, a través de su canciller Boris Johnson, llamaba a su estrecho aliado a no salirse del mismo (HTV 11/10). Tanto Japón como Corea del Sur, por su parte, se pronunciaba en el mismo sentido (HTV 17/10).

De este modo, parecían confirmarse las declaraciones del mandatario iraní, Hassan Rohani, quien aseguró que "*Si alguien se retira de un acuerdo internacional, él es el perdedor, no quien no lo hace. Atenerse a un acuerdo muestra la dignidad de un Estado y hasta qué punto es confiable su Gobierno*" (CD 11/10).

Por otro lado, continuando con el despliegue de la política anti iraní, el inquilino de la Casa Blanca anunciaba su intención de imponer sanciones al Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica (CGRI) –cuerpo de élite de las FFAA persas–, barajando incluso la posibilidad de incluirlo en su lista de organizaciones terroristas (LN 14/10). Surgido al calor de la Revolución Islámica que en 1979 derrocó al gobierno pro imperialista del Sha, el CGRI ha desempeñado desde entonces un papel estratégico en la defensa de la república islámica. El papel del CGRI no se reduce al plano interno, sino que ha desarrollado un papel clave en la formación y entrenamiento de las milicias que luchan en Irak y Siria contra el terrorismo financiado y entrenado por EEUU y sus aliados.

Frente al anuncio, el comandante del CGRI, Mohammad Ali Jafari, aseguró que "*si la noticia sobre la estupidez del Gobierno estadounidense de considerar a la Guardia Revolucionaria como un grupo terrorista es correcta, entonces la Guardia Revolucionaria considerará al Ejército estadounidense como al [grupo terrorista] Estado Islámico en todo el mundo, particularmente en Oriente Medio*" (RT 9/10). Por su parte, Mohamad Yavad Zarif, actual Ministro de Relaciones Exteriores de Irán, consideraba la medida como un "*error estratégico*" por parte de EEUU, señalando que "*Irán aplicará en un tiempo oportuno las medidas recíprocas que ya están preparadas*". Por último, aseguraba que "*son ellos* [los estadounidenses] *los que deben responder por qué han convertido la región en un almacén de pólvora, vendiendo gigantescas cantidades de armas a los países de la zona, y son ellos quienes deben modificar sus políticas*" (HTV 9/10).

La alusión por parte del canciller iraní al escenario bélico construido por EEUU y sus aliados en Medio Oriente no es casual. Como hemos analizado en múltiples oportunidades, la derrota que el eje Rusia-Irán-Siria, con el apoyo de la milicia libanesa Hezbola, ha propinado a la política imperialista en la región, ha marcado un punto de inflexión, expresando un quiebre en la correlación de fuerzas. El intento por parte de EEUU de "aislar" a Irán sólo se comprende a la luz precisamente del enorme papel que la nación persa ha desempeñado –y continúa desempeñando- en esa batalla.

De hecho, en la heroica República Árabe Siria, el gobierno de Al Assad ha recobrado el control de las principales ciudades y campos petroleros que se encontraban bajo el dominio del terrorista EIIL. Alrededor del 92.6% del territorio nacional se en-

cuentra ya bajo control del gobierno (RT 19/10). El avance de las fuerzas que luchan contra la intervención imperialista en la región, solapada bajo la forma de "terrorismo islamista", deja cada vez más al desnudo los verdaderos intereses de EEUU en la región. Militares rusos denunciaban la presencia de vehículos de comandos estadounidenses en las regiones controladas por el EIIL, sin ninguna señal de combate (RT 24/9). Por su parte, el vocero del Ministerio de Defensa ruso, Ígor Konashénkov, señalaba que varios ataques de militantes del EIIL contra las fuerzas gubernamentales sirias proceden de la zona controlada por los militares estadounidenses, a la vez que por su precisión, resulta imposible que no contaran con información de Inteligencia aérea (RT 4/10).

De hecho, durante el mes que estamos analizando, un teniente general del Ejército ruso que se encontraba asistiendo al Ejército sirio en la liberación de la ciudad de Deir Ezzor, fallecía producto de una explosión de mortero. El vicecanciller de Rusia, Serguei Riabkov, aseguraba que dicha muerte se explicaba "*por la hipócrita política estadounidense en Siria*" (RT 25/9). Días más tarde, el canciller ruso Serguei Lavrov ampliaba el análisis al señalar que "*Rusia posee muchas dudas sobre las fuerzas de la oposición armada siria, protegidas por Estados Unidos. Algunas veces, aparentemente sin querer, golpean a fuerzas gubernamentales sirias, lo que el EI aprovecha para contraatacar… En otro momento, preparan provocaciones mortalmente peligrosas para nuestros militares en Siria*" (CD 4/10).

Por su parte, fuerzas de guerra israelíes llevaban a cabo ataques aéreos contra las posiciones militares sirias en la provincia de Al-Quneitra (HTV 18/10). A principios de septiembre, aviones de combate israelíes ya habían lanzado ataques aéreos contra blancos del Ejército sirio en la parte occidental de la ciudad de Hama. Frente a estos ataques, eran desplegados en la región de Hama sistemas antiaéreos S-300 y S-400 rusos, con el objetivo de "disuadir" a los caza israelíes de continuar las agresiones (HTV 15/10).

Control

Como nuestro lector ya sabe, la imposibilidad del imperialismo yanqui de imponer sus condiciones en la región de Medio Oriente tiene también su expresión en el quiebre de su sistema de alianzas. Quizás sea Turquía quien en los últimos años más nos ha enseñado al respecto. Su pasaje de cómplice financiero del EIIL, comerciando el petróleo que el grupo terrorista extraía de los territorios que ocupaba en Siria e Irak, a garante, junto con Irán y Rusia, de los diálogos de paz entre el gobierno de Al Assad y la oposición en la capital kazaja, resulta una postal bastante elocuente del derrotero imperialista en la región.

Ese movimiento no es otra cosa que la toma de conciencia por parte de la burguesía turca de que la voracidad imperialista que se disponía a balcanizar Siria e Irak no habría de detenerse ante las fronteras de su aliado. Recordemos, al respecto, las acusaciones del presidente turco Recep Tayyip Erdogan sobre la participación de fuerzas estadounidenses en el intento de golpe de estado sufrido el año pasado. Es el "espanto" de descubrir que se ha pasado de invitado a plato del banquete lo que empuja a Turquía a "desmarcarse" de la estrategia yanqui. Sobre esa contradicción objetiva, el eje Rusia-Irán puede, como lo viene haciendo, intentar contenerla dentro de su plan.

Como veíamos el mes pasado, la realización por parte del Kurdistán iraquí de un referéndum independentista se convertía en un nuevo elemento "aglutinador" de los otrora rivales regionales, Irán y Turquía. Si bien EEUU se expresó en contra del referéndum, siendo Israel el único país que apoyó abiertamente la iniciativa, la decisión por parte del gobierno semiautónomo del Kurdistán de embarcarse en la intentona independentista resulta difícil de aislar del poderío militar que sus brigadas han alcanzado, apadrinadas precisamente por EEUU.

Pese a la oposición del gobierno de Bagdad y la mayoría de los países de la región, el referéndum se realizó. Según las autoridades de la región semi autónoma, la participación fue del 72%, pronunciándose a favor de la independencia el 92% de

los votantes (HTV 27/9). Tras anunciar los resultados, la máxima autoridad política del Kurdistán, Masoud Barzani, aseguraba que el resultado no era vinculante y que la intención era promover el diálogo con Bagdad para una independencia "acordada" (RT 27/9). Pese a estos resultados, la rápida reacción militar por parte de Bagdad, que desplazó tropas a la región de Kirkuk –ciudad que los kurdos iraquíes mantenían bajo su control tras haber expulsado al EIIL, aunque no forma parte del Kurdistán– junto con la condena unánime de los países vecinos como Irán, Turquía y Siria, el gobierno de la región semi autónoma no avanzó en dirección de declarar su independencia.

Otro hecho de relevancia en lo que a quiebre del sistema de alianzas se refiere lo constituye la visita del rey saudí Salmán bin Abdulaziz a Rusia. Se trata de la primera visita de un monarca saudí a Rusia en la historia de las relaciones diplomáticas. Ambos países mantienen posturas enfrentadas en el conflicto sirio, ya que Riad es uno de los principales patrocinadores de los intentos por derrocar el gobierno de Al Assad. En ese sentido, la visita da cuenta de que Rusia se convierte en un actor imposible de esquivar en la región de Medio Oriente. Entre los acuerdos anunciados, se encuentra la compra masiva por parte de Riad de sistemas de defensa rusos (HTV 5/10).

Este escenario de franco retroceso de la política yanqui en la región deja al Estado de Israel en una posición cada vez más complicada. Como si el avance regional del eje Rusia-Irán no fuera ya bastante dolor de cabeza para el régimen sionista, las "malas noticias" también llegaban desde Palestina. Tras una década de enfrentamientos, HAMAS y Al-Fatah llegaban a un acuerdo, a través del cual la Autoridad Nacional Palestina recuperará el control de la Franja de Gaza, que gobernaba HAMAS.

El pacto alcanzado por la mediación de Egipto fue firmado en El Cairo por el líder de la delegación de Al-Fatah, Azzam al-Ahmad, y el vicepresidente del buró político de Hamas, Saleh Al-Arouri, en presencia del jefe de la inteligencia egipcia, Jaled Fawzy. "*No nos queda otra opción con Al-Fatah y las otras facciones más que continuar trabajando para la unidad de nuestro pueblo y el logro de sus esperanzas y aspiraciones*", dijo Al-Arouri (HTV 12/10). Ya para el 1º de noviembre, el gobierno de la ANP deberá haber asumido junto con Egipto e Israel el control de los respectivos cruces fronterizos. Hamas, que aboga por la resistencia armada contra Israel y reclama como su territorio toda la Palestina histórica, ganó las elecciones parlamentarias en 2006, las últimas que se celebraron en los territorios palestinos, pero ese triunfo llevó a desavenencias con Al-Fatah. La organización radical tomó entonces el control por la fuerza de la Franja de Gaza en junio de 2007 y expulsó a las fuerzas de seguridad y funcionarios de Al-Fatah. Al respecto del acuerdo, el primer ministro, Benjamín Netanyahu, dijo que "*no nos interesan las falsas reconciliaciones de las facciones palestinas que se realizan a costa de nuestra existencia.* (...) *Por eso esperamos ver tres cosas: en primer lugar, el reconocimiento al Estado de Israel; en segundo lugar, la disolución del brazo militar de Hamas, y en tercer lugar, la ruptura de los lazos con Irán, que llama a nuestra destrucción*" (LN 13/10). Mientras vociferaba contra las fuerzas políticas palestinas, el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu enfrentaba una investigación por dos escándalos de "*soborno, fraude y trato de confianza*" que podrían retirarlo de su cargo. De hecho, según las encuestas, cerca de dos tercios de los israelíes demandan la suspensión temporal de su primer ministro, debido a las denuncias (HTV 5/10).

Caos

Conviene mantener en la memoria la profunda crisis política que corroe a los países del centro imperialista, por un lado, así como la creciente imposibilidad que experimentan esas mismas fuerzas en sus intentos bélicos de caotizar la región de Medio Oriente. La creciente tensión que EEUU viene exacerbando en la región de Asia Pacífico con Corea del Norte está hecha, precisamente, de esa debilidad que hemos analizado.

En el marco de la Asamblea anual de las Naciones Unidas, el presidente Trump aseguraba que

"*si Estados Unidos se ve obligado a defenderse a sí mismo o a sus aliados, no tendremos otra alternativa que destruir totalmente a Corea del Norte. El hombre cohete está en una misión suicida. Estamos listos*" (CL 19/9). Junto con estas declaraciones, Washington trasladaba a la regiónun submarino nuclear con 154 misiles cruceros (RT 10/10). Por otro lado, tenían lugar ensayos militares conjuntos con Corea del Sur, en los que participaron 40 naves de guerra, encabezadas por el portaviones USS Ronald Reagan (RT 16/10).

En este escenario altamente explosivo, el presidente estadounidense incrementaba las tensiones asegurando que era necesario desplegar armas nucleares en Corea del Sur, para hacer frente a la amenaza de Pyongyang. El sólo hecho de evaluar dicha posibilidad marca un profundo quiebre en la situación, ya que desde hace dos décadas que EEUU no baraja esa posibilidad (RT 27/9). En el mismo sentido deben leerse los anuncios del Pentágono respecto de los preparativos para reactivar el estatus de alerta las 24 horas de bombarderos estratégicos B-52 equipados con armas nucleares. Dicho estatus, que implica estar en condiciones de atacar de forma permanente, no se activa desde la disolución de la URSS en 1991 (RT 23/10).

Pese a estos preparativos, incluso al interior de EEUU la idea de un "ataque preventivo" contra Corea del Norte carece de apoyo: según una encuesta realizada por The Washington Post y ABC News, el 67 por ciento de los estadounidenses consideran que Estados Unidos debe lanzar un ataque militar contra Pyongyang sólo si ese país ataca primero a Estados Unidos o sus aliados (XH 25/9). Este dato, sumado a los permanentes llamados a mantenerse en la vía diplomática por parte de históricos aliados de EEUU que hemos visto en meses anteriores, muestra a las claras las enormes dificultades para construir un mínimo de consenso sobre la necesidad de lanzar un ataque.

El seguimiento de estos hechos resulta esencial, teniendo en cuenta precisamente que constituyen sólo el anuncio del necesario "cerco a China" que los capitales concentrados y sus expresiones político-militares deben llevar adelante. Frente a este "tigre de papel", como lo denominara Mao, cada día se alza más alto y robusto el pueblo chino organizado bajo la conducción de su clase trabajadora y del Partico Comunista Chino, quien realizara su XIX Congreso definiendo la nueva etapa y los desafíos por delante.

La humanidad vista con ojos chinos

Los hechos analizados hasta aquí permiten dimensionar la profundidad de aquella frase del líder revolucionario ruso Vladimir Lenin, cuando explicaba el carácter de la fase imperialista del capital asegurando "el imperialismo es un muerto que se descompone entre nosotros". La desaparición de las bases objetivas para la reproducción de capital vuelve obsoleto todo el entramado de relaciones construido sobre ese interés. Ya no es posible organizar la vida en función suya. El carácter anárquico de la producción capitalista, guiada sólo por la maximización de la ganancia, se expresa hoy de forma cruda en el caos que los grandes grupos económicos siembran por doquier. No se trata de una elección: es, simple y llanamente, la expresión de su naturaleza. No siembran el caos: son el caos.

En este escenario, durante el mes de octubre, se realizaba el XIX congreso del Partido Comunista Chino (PCCH). En la actualidad, esta gigantesca organización política de masas está compuesta por 89 millones de miembros, agrupados en más de 4,5 millones de unidades de base, cada una con aproximadamente 20 personas de media. Según los Estatutos del PCCh, debe establecerse una unidad de base donde haya más de tres miembros del Partido (XH 17/10).

De acuerdo con el principio del centralismo democrático, la elección de los delegados del congreso del Partido y los miembros del comité del Partido a todos los niveles deben reflejar la voluntad de los votantes. La minoría debe estar subordinada a la mayoría en la toma de decisiones sobre cualquier materia. El Congreso Nacional del Partido se celebra cada cinco años y es convocado por el Comité Central del PCCh. Puede ser convocado antes de la fecha prevista si el Comité Cen-

tral lo considera necesario o si más de un tercio de las organizaciones del Partido a nivel provincial lo requieren. Excepto en circunstancias extraordinarias, el Congreso Nacional no debe ser aplazado. El Buró Político, el Comité Permanente del Buró Político y el secretario general del Comité Central del Partido son elegidos por el Comité Central en las sesiones plenarias. El secretario general del Comité Central debe ser miembro del Comité Permanente del Buró Político (XH 17/10).

Todos los comités comunitarios del Partido fueron incluidos en el congreso, y la participación de los militantes fue del 99,2 por ciento, 1,2 puntos más que para el XVIII Congreso Nacional. Este año figuran en la lista más militantes provenientes de la producción y manufactura de primera línea, de minorías étnicas y mujeres. Los 771 delegados que trabajan en la producción y manufactura de primera línea, entre los que se cuenta a trabajadores, agricultores y técnicos, son el 33,7 por ciento del total, un 3,2 por ciento más que hace cinco años. Estos delegados vienen tanto de las industrias tradicionales como de la manufactura, el transporte, el carbón y el acero, como de sectores como las finanzas, internet y las organizaciones sociales. La representación de mujeres y de miembros de minorías étnicas también aumentó hasta alcanzar el 24,1 y el 11,5 por ciento, respectivamente. La edad media de los delegados es de 51,8 años, 0,2 menos que en el último Congreso y en torno al 70,6 por ciento no llegan a los 55 años (XH 2/10).

Es central poder comprender que si la organización es la forma que toma la conciencia, entonces la estructura que compone la organización del PCCH se corresponde con el problema que considera que hay que resolver. En este marco, el Congreso del PCCh pone la mira en 2049. Pasados congresos nos enseñaron que esa reunión, que se celebra dos veces cada diez años, no es solamente un reajuste del liderazgo, sino que es igualmente esencial para definir el camino de China hacia el futuro. En un informe presentado al congreso en nombre del XVIII Comité Central del PCCh, que está por culminar su mandato, Xi Jinping manifestó que China se convertiría en “un gran país socialista moderno” para mediados del siglo XXI. Al respecto de esto, es de destacar que en los últimos 30 años en China han salido de la pobreza 600 millones de personas de forma planificada. Según un informe de la compañía financiera estadounidense Morgan Stanley, los ingresos per cápita de los chinos aumentarían de los actuales 8.000 dólares a 12.500 dólares para el año 2027 (XH 19/10).

Para finalizar, también es de destacar la lucha que viene impulsando el PCCH contra la corrupción, ya que en los últimos cinco años cerca de 176.000 infracciones han sido investigadas y 240.000 funcionarios del PCCh han sido castigados, de los cuales un total de 128.000 funcionarios han sido objeto de acciones disciplinarias, según lo informó la Comisión Central de Control Disciplinario del PCCh. También se reforzó el sistema de rendición de cuentas. Cerca de 6.800 cuadros importantes rindieron cuentas por infracciones en el 2016 y cerca de 4.000 en la primera mitad de 2017 (XH 29/10). La lucha contra la corrupción que asume el PCCh da cuenta, también, de la conciencia respecto de las tareas de la hora. Las profundas transformaciones sociales que se plantea el órgano de los trabajadores requieren combatir en los propios cuadros todos los vestigios de la vieja sociedad.

Las directrices principales emanadas del XIX Congreso del PCCh hablan a las claras de cómo se preparan el pueblo chino, la clase trabajadora y su órgano máximo de directriz política e ideológica, el PCCh, para enfrentar los desafíos de la gobernanza global frente al derrumbe del imperialismo y del mundo unipolar, desarrollando las cualidades necesarias para desplegarse por el conjunto del orbe con su política de “ganar-ganar”, mostrándole al mundo su forma de entender las tareas planteadas de acuerdo a los principios del “socialismo con características chinas”.

Las oligarquías locales buscan escapar de su extinción ante el avance de los capitales concentrados y los trabajadores profundizan su respuesta ante el caos que aquellos encarnan

Ya no pisan fuerte

"¡Divina TV Führer mi amor!
(donde quiera que vaya, Eveready estará...)
Seré promovido para Navidad
¿cómo no se nos ocurrió?"
(PR, Divina TV Führer)

Así como analizábamos en los artículos precedentes, en America Latina también vemos cómo se profundiza la crisis estructural del capitalismo, donde una de sus principales manifestaciones es la lucha cada vez más encarnizada entre los grupos económicos dominantes regionales con sus otrora "aliados" multinacionales. El principal rasgo que adquiere en la actualidad dicha lucha es la velocidad con que, en interés de los capitales más concentrados de escala mundial, los gobiernos "neoliberales" en ejercicio ejecutan y aplican medidas económicas que se transforman en drásticos "planes de ajuste" contra vastos sectores de la sociedad, que arrasan (expropiando y concentrando) además con buena parte del empresariado de escala media y grande, de alcance puramente nacional o, en algunos casos puntuales, regional. Son (ex)miembros de un club donde ya no tienen lugar en la mesa; el mercado los deja irreversiblemente afuera, porque la producción y el financiamiento de la misma están hiper concentrados en aquellos 147 grupos económicos globales.

Del otro lado del mostrador, sin asientos pero con los cuchillos afilados entre los dientes, aparece cada vez con más cuerpo la fuerza social antimperialista que, con los trabajadores organizados como su principal protagonista, da cruenta batalla por sentar las bases duraderas de un desarrollo autónomo que construya un bienestar social para el conjunto de nuestros pueblos. En este sentido, este mes se destaca necesariamente la profundización, contra todo pronóstico de las amplificadas voces opositoras, de la Asamblea General Constituyente en Venezuela, consolidando el proceso de transformación del escenario político regional que se gestó luego del triunfo bolivariano de las elecciones constituyentes del 30 de julio último. Mientras en Colombia las recientemente "pacificadas" ex Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) deciden dar pelea institucional y electoral, trastocando todavía más el escenario de crisis política y económica del gobierno de Santos, dificultando con ello la realización práctica del tan mentado "fin del ciclo populista" que anunciaban los capitales concentrados y sus multimedios luego del golpe parlamentario a Dilma Rousseff iniciado a fines de 2015, cuando Mauricio Macri asumía, además, la presidencia argentina. En este contexto, llega una nueva votación contra el bloqueo yanqui a la Cuba socialista en la Asamblea de la ONU, donde ya es imposible cualquier otra lectura que no sea la del debilitamiento del consenso imperialista.

Así, abordaremos este proceso de reconstitución de las fuerzas populares antiimperialistas de Latinoamérica a través del análisis de los principales hechos sucedidos en el plano de la disputa económico política, que se haya ineludiblemente

atada a las definiciones ideológicas que imperan de uno y otro lado del territorio en disputa.

¡Me estoy por ahogar!

Durante el mes de octubre, los voceros de los organismos financieros al servicio del capital concentrado volvieron a repartir índices y "recomendaciones" para los países de nuestro subcontinente. En este sentido, durante la reunión de ministros de Finanzas de la región que se realizó en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en el marco de la asamblea anual del Fondo Monetario y del Banco Mundial, el presidente del organismo interamericano, Luis Alberto Moreno, afirmó que "*la economía global está mejor, pero de todos modos persiste un reto. La región tiene que crecer mucho más*". En el mismo conclave, el secretario de Finanzas argentino, Luis Caputo, develaba el acertijo de cómo debería ser ese crecimiento, insistiendo en la receta de impulsar "reformas estructurales" e invertir en educación y obra pública para apuntalar la expansión porque el empuje que aportaban las materias primas durante la era de las "tasas de crecimiento chinas" se ha apagado (LN 12/10). Para completar estas afirmaciones, el economista jefe del Banco Mundial para América latina y el Caribe, Carlos Vegh, sentenciaba: "*sin un rol determinante por parte de los motores externos de crecimiento, como los altos precios de las commodities, la región tendrá que depender de sus propias fuentes de crecimiento*". En otras palabras, no alcanza con la profundización de la matriz económica primarizante, sino que los países dependientes deben buscar también "otras formas" (otras áreas de "ajuste") para crecer.

Sin duda que los sectores oligárquicos toman nota de este asunto y empujan cada vez más en todos los países la apertura jurídica para la "llegada de inversiones externas" o, mejor dicho, para que algunos grupos monopólicos transnacionales hallen nichos de "inversiones de bajo riesgo" y, sobre todo, "rápidos retornos". Desde luego que para que eso ocurra es necesario crear las condiciones sociales que garanticen la reproducción ampliada de aquellos capitales, anulando lo más posible la resistencia de los trabajadores y de los pequeños y medianos empresarios, mediante la "reducción en los costos de la producción".

En este sentido, durante este mes, se reavivó la discusion acerca de la necesidad empresaria de avanzar en Tratados de Libre Comercio (TLC) entre los países del Mercosur y otros bloques regionales. De entre ello, el tan ansiado acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur tuvo en Brasilia un nuevo capítulo donde cada bloque acordó presentar la oferta definitiva que debe involucrar la apertura comercial de más de 85% del universo de productos (CL 2/10). Pero enseguida aparecieron las tensiones, fundamentalmente en lo que respecta a los productos agrícolas, ya que los sectores rentísticos de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay exigen al bloque europeo una mayor apertura. Consideran que la oferta europea de los cupos anuales sin arancel de 70.000 toneladas de carne vacuna enfriada y congelada y de 600.000 toneladas de bioetanol son "insuficientes", dado que son la principal "commoditie" donde la relación de costos es favorable a las naciones sudacas.

Por ello, para "ablandar" a su contraparte europea, los empresarios y funcionarios del cono sur estarían dispuestos a ceder en sus pretenciones sobre las "reglas de origen", con las cuales, hasta el momento, protegen las industrias locales de la importación de productos industriales europeos con componentes de mercados más competitivos (CR 4/10). En la competencia por las porciones de mercado, es tal la necesidad de los capitales concentrados de profundizar la succión de valor desde la periferia hacia sus centros industriales que los acuerdos que antes se alcanzaban rápidamente con la participación de sus fracciones rentísticas locales, ahora quedan trabados, al no poder asegurarles las cuotas de mercado a estas últimas, impulsando a que el control de esa renta de la tierra sea manejado por cada vez menos intermediarios.

¡Me voy a pique! Glu-glu…

Desde el ascenso de Donald Trump a la presidencia de EEUU, de entre los variados anuncios de adopción de políticas proteccionistas, la que refiere a la inminente salida del acuerdo comercial tripartito de América del Norte (TCLAN) por parte de EEUU es la que ha generado mayor alarma entre la oligarquía mexicana, representada fielmente por el gobierno de Enrique Peña Nieto. Esta fracción de la burguesía mexicana ha intentado desesperadamente "reformular" el acuerdo con sus vecinos del norte para poder mantener su status quo de élite a costa de profundizar la entrega de recursos nacionales y del hambre de su pueblo. Si bien el superávit mexicano con respecto a EEUU es de 64.000 milllones de dólares anuales, eso no se traduce en mejoras de las condiciones de vida de la población mexicana. Contrariamente a eso, ni siquiera el grueso del empresariado mexicano participa de la fiesta librecambista: los que se quedan con el mayor porcentaje de ganancias son las empresas de capitales estadounidenses, que usufructúan la mano de obra azteca para reducir sus costos de producción.

Sin perjuicio de esto, el secretario de Relaciones Exteriores mexicano, Luis Videgaray, manifestaba ante el senado que "*una salida abrupta del TLCAN implicaría más una pérdida para los exportadores norteamericanos que para los exportadores mexicanos*" y en tal caso quedaría el comercio bilateral bajo las reglas de la OMC (Organización Mundial de Comercio) donde los aranceles a los productos mexicanos en la mayoría de los casos son muy modestos y no tendrían mucha diferencia con los actuales (TS 11/10). Al respecto, Trump afirma que es necesario revisar el acuerdo y que existen posibilidades que se vuelva a acordar, pero a su vez criticó el TLCAN por mover puestos manufactureros del país a México, prometiendo abandonar el pacto para reducir el déficit comercial estadounidense con ese país (ET 12/10). En tanto, en visita oficial a México, el primer ministro canadiense Justin Trudeau tambien habló en la sesión del Senado Mexicano, afirmando que es necesario "*asegurarnos que los trabajadores sean protegidos por normas laborales progresistas. Tienen que saber que los Gobiernos y sus empleadores los cuidan*", y que dicha "meta" puede ser conseguida con la modernización del TLCAN. "*Los mexicanos, canadienses y estadounidenses se han beneficiado del libre comercio. Pero para tener una situación de ganar, ganar, ganar se requieren mejores normas, salarios y trabajos. Que haya mejores condiciones para nuestros ciudadanos, más dinero*". Consideró que México es "socio natural" de su país. Desde que entró en vigor el TLCAN en 1994, el comercio entre ambas naciones se ha multiplicado por nueve. Solo en 2016 fue superior a los 20.000 millones de dólares (TS 14/10). De todas formas, por más competitivos que sean los productos manufacturados en Mexico, la productividad industrial norteamericana posibilita esa transferencia de valor desde la riqueza generada por los trabajadores hacia los grupos concentrados, tanto en el drenaje de riquezas de recursos naturales en materias primas, profundizando el carácter rentístico de las economías latinoamericanas. A su vez, profundizan las desigualdades sociales, ya que al ser más barata la mano de obra en los países empobrecidos, las empresas instalan sus filiales con el fin de bajar sus "costos" y con la amenaza de retirarse en caso de que las condiciones no sean óptimas para la producción, cuestión que presiona a las fracciones locales del capital a aplicar las medidas necesarias: reformas laborales e impositivas y privatizaciones de los recursos naturales estrategicos.

Si no me protege el empleado mayor…

En esta disputa por el control de la renta en la región entre los capitales europeos y norteamericanos, los funcionarios a su servicio intentan cerrar rápidamente los TLC bajo presión del ascenso de las masas que amenazan con volver a los gobiernos nacional populares. En Brasil, el 34% de la población votaría por Lula en las próximas elecciones y en Mexico, Andrés Manuel Lopéz Obrador lidera las preferencias electorales para presidente. Otro tanto ocurre en Colombia con el reciente paso a la política de las FARC y el pro-

grama aprobado en su congreso con un claro contenido tranformador, sobre todo en lo que respecta a la propiedad de la tierra.

A su vez, para agudizar el apuro del imperio, China profundiza su desarrollo estratégico en el continente aumentando su presencia mediante inversiones y sigue siendo el principal comprador de los productos agropecuarios. Más que un ejemplo son las exportaciones del complejo agroalimentario brasileño (soja y carnes) que aumentaron 18,5% anual en agosto y alcanzaron los 9.000 millones de dólares, constituyendo un 46,4% de las ventas externas de Brasil en este período, siendo la soja dirigida en su totalidad al mercado chino, que importó porotos de soja brasileños por casi 2.300 millones de dólares en ese periodo (un incremento del 50,8% en relación a agosto de 2016). El intelectual al servicio de la oligarquía, Jorge Castro, apunta que "*esta es la razón por la que Brasil recibiría más de 20.000 millones de dólares inversiones chinas en 2017 (un aumento del 6% respecto a 2016): recibiría más de 60% del total de las inversiones de la República Popular en América Latina. Esta ola de inversiones chinas se concentraría en el desarrollo de su infraestructura, aunque también abarcaría los servicios (sobre todo bancos) y la producción manufacturera a través de un fondo especial de 20.000 millones de dólares lanzado por el premier Li Kegian en 2015. La infraestructura brasileña es ruinosa; y esta es la razón de fondo del 'Costo Brasil' (sobreprecio de 40% inherente a la producción brasileña), que sumerge a la economía de la sexta potencia económica mundial en una depresión de largo plazo. A través de la inversión china, Brasil podría superar la crisis crónica de su infraestructura y así integrarse al sistema de producción global, del cual está hoy estructuralmente excluida*" (CL 30/9). Por supuesto que esto no significa una solución per se para las fuerzas populares, ya que los sectores de la oligarquía continental, en su necesidad de no quedarse afuera del reparto mundial, acuerdan con el pais asiático las condiciones de colocación de los productos agropecuarios y esto los obliga a empujar las medidas de ajuste necesarias para la reducción de los costos de produccion.

Claramente lo expresó Eduardo Frei (ex presidente, actualmente embajador especial de Chile para Asia Pacífico): "*China es nuestro principal mercado exportador y queremos hoy más inversiones chinas en Chile, para producir con más valor agregado las materias primas de nuestro país que van al mercado chino y al resto de Asia* (…) *ahora hay que avanzar en una relación en que la innovación, los progresos tecnológicos y la interconexión entre los dos países permitan nuevos desarrollos, sobre todo con el comercio mundial, que se ha transformado en un comercio electrónico* (…) *hemos dicho que no queremos exportar materias primas y requerimos que las empresas chinas vengan a nuestro país* (…). *Chile espera que, en el marco de la cumbre de APEC (Acuerdo de Cooperacion Economica del Pacifico) en Vietnam, se siga avanzando en el acuerdo que tiene con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y ver la posibilidad de lograr otro más global que impulsan varios países de Asia, como China, Japón, Corea, India*". A todo esto, el ex presidente agregó que "*eso tenemos que transformarlo en un acuerdo para ser capaces de enfrentar los desafíos que tiene el comercio mundial, sobre todo considerando la posición de EEUU, que es muy negativa porque quiere hacer cambios, como eliminar los Tratados de Libre Comercio y China está jugando un rol importante y se necesita que logremos esos tratados de última generación*" (XH 1/10). En otras palabras, la presencia China en el continente no garantiza la resolución de la crisis por parte de los trabajadores y aunque sea una alternativa de desarrolo de las fuerzas productivas sin depender de los capitales europeos y norteamericanos, si esas relaciones quedan en manos de las oligarquías locales, que disputan entre sí y con los capitales globales su permanencia en el mercado, no será más que otra forma de empujar el ajuste sobre los trabajadores para aumentar su productividad y desplazar grandes masas de asalariados.

No vas a esperar que enfríen a tu amigo…

Como venimos analizando hace varios meses, uno de los países donde se manifiesta más crudamente este proceso es en Brasil. Durante la visita del presidente Temer a EEUU, éste señaló a un grupo de inversores que el gobierno brasileño ha promovido reformas en favor de la productividad de la economía brasileña y que Brasil es un destino seguro para los negocios; que el paquete de concesiones y privatizaciones lanzados por el gobierno son para alentar la inversión, especialmente en el área de infraestructura y que "*nos encargamos de consolidar un ambiente de negocios de mayor racionalidad y una mayor seguridad jurídica*", con instituciones sólidas y socios de confianza (XH 21/9). Ese ambiente de negocios para los capitales concentrados, está sobre la base de las reformas que el impopular gobierno viene realizando a través de decretazos y de represión de la protesta social.

En este sentido, la reforma laboral impulsada hace meses –y que garantiza la baja de costos laborales para el empresariado– se profundiza de una manera retrograda, al modificarse las normas que definen el trabajo esclavo. A partir de estos cambios, "*sólo será considerado trabajo esclavo cuando haya uso de coacción, exista cercenamiento de la libertad de movilidad del trabajador o éste sea obligado a trabajar bajo seguridad armada o por la confiscación de sus documentos personales. Además, las nuevas reglas determinan que la llamada 'lista sucia' de empresas que utilizan trabajo esclavo y que cada año era divulgada por un equipo técnico encargado de fiscalizar las condiciones de empleo ahora sólo se hará pública si así lo decide expresamente el ministro de Trabajo. Antes, los empleadores permanecían en esa infame nómina durante un año y eran obligados a pagar multas, indemnizaciones y cargas laborales; ahora fueron revocadas esas puniciones. Según datos del Ministerio Público del Trabajo y de la Comisión Pastoral de la Tierra –órgano de la Conferencia Nacional de Obispos de gran actuación en cuestiones de derechos de trabajadores campesinos e indígenas–, más de 50.000 personas fueron liberadas de condiciones de esclavitud desde 1995; tan sólo el año pasado fueron identificados en el país 766 trabajadores esclavos en 158 establecimientos rurales fiscalizados. Los estados donde más casos de condiciones análogas a la esclavitud se han descubierto son Mato Grosso do Sul, Pará, Goiás, Piauí, San Pablo, Minas Gerais y Bahía, en los que hay grandes proyectos agropecuarios, mineros y textiles. 'El gobierno va de la mano con quien esclaviza', sentenció Tiago Muniz Cavalcanti, coordinador nacional para la Erradicación del Trabajo Esclavo del Ministerio Público de Trabajo, al acusar a la actual administración de doblegarse a las presiones del poderoso sector agropecuario*" (LN 18/10). Así, aparecen las grandes contradicciones hacia el interior de la burguesía al no poder reproducirse todos en esta etapa actual del capitalismo. En este sentido, se produjo otro paso en la desarticulación del grupo frigorífico JBS a través de un nuevo conflicto judicial que congeló sus activos por un total combinado de 730 millones de reales (unos u$s 230,64 millones). Ante esto, el conglomerado carioca decidió cerrar temporariamente siete plantas frigoríficas ubicadas en el estado de Mato Grosso do Sul, que emplean alrededor de 15.000 empleos directos y 60.000 indirectos, aunque se destacó que la empresa seguirá pagando a sus empleados (CR 10/10). Cómo venimos mencionando, los casos de este frigorífico de mayor producción en Brasil, adquirido por el grupo Minerva, de mayor escala de capital, el de Odebrecht y la vaciada Petrobras, son la manifestacion de aquella necesidad de avanzar en el control de todas las ramas productivas por parte de los grupos economicos mundiales, arrasando con las empresas nacionales de menor escala y, fundamentalmente, con las empresas del estado.

Por otro lado, el gobierno brasileño debió dar marcha atrás con la privatización de la Reserva Nacional del Cobre y sus Asociados (Renca), un área amazónica de 46.000 kilómetros cuadrados, creada en 1984, a fines de la dictadura militar (1964-1985) para proteger sus importantes reservas de oro, hierro, manganeso y tántalo de los in-

tereses extranjeros (TS 25/9). La derogación del decreto que entregaba la explotación a los capitales concentrados, tuvo lugar después de sendas protestas de grupos ecologistas y de gran parte de la sociedad brasileña, inclusive sectores del empresariado nacional, que vieron afectados sus intereses ante el grado de confiscación que significaba la entrega de la Renca. La fractura de los bloques económicos dominantes en cada una de nuestras naciones, al igual que en el caso brasileño, se producen por la incapacidad por parte de los sectores más concentrados de reproducir a sus subsidiarios más pequeños. Aunque deben ejecutarlos con rapidez por la exacerbada competencia intercapitalista, la posibilidad de consensuar la aplicación de medidas y planes económicos expropiatorios es entre estos cada vez más difícil.

Voy a exagerar, mi fiebre no es tan alta

Es esta situación, los organismos multilaterales representantes del capital global, siguen augurando crecimientos para la región, pero por debajo de lo proyectado mundialmente. Según el FMI América Latina y el Caribe se expandirán un 1,2% este año (0,2% más que lo proyectado) y un 1,9% el próximo, después de haber retrocedido un 0,9% el año pasado arrastrada por las recesiones en Brasil y Argentina (DW 10/10). Pero, además de sugerir que a esta reversión de la situación económica se llega mediante ajustes economicos con reformas laborales, fiscales, las privatizaciones y el endeudamiento a pedido de los monopolios, advirtió sobre la disparidad entre los países, en particular, la esperada contracción de más de 10% de la economía de Venezuela y atribuyó esto a las condiciones políticas, señalando que "*algunos factores de idiosincrasia juegan un papel crucial en la conformación de perspectivas sustancialmente diferentes entre los países*" y destacando (además del caso de Venezuela) las incertidumbres en México vinculadas a la renegociación del Nafta; la persistente inestabilidad política que sigue existiendo en Brasil con el gobierno de Temer y los casos de corrupción y la implementación del acuerdo de paz para poner fin a más de medio siglo de violencia interna en Colombia (CR 11/10). Es decir, todavía es necesario resolver estos problemas para el libre desarrollo de la competencia capitalista, la profundizacion de la economía concentrada. Así, solo descargando la crisis sobre la clase trabajadora es como se resolvería el problema de la llegada de inversiones y crecimiento.

Mientras tanto, los indicadores socioeconómicos de la región siguen demostrando los resultados del control de la economía y la apropiación de la cooperación colectiva en pocas manos. La OPS (organización Panamericana de la salud) en conjunto con la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura) desarrolló el informe "Estado de la Seguridad Alimentaria y Nutrición en el Mundo 2017", donde menciona que el número de personas que sufre hambre en América Latina y el Caribe aumentó en 2,4 millones de 2015 a 2016, alcanzando un total de 42,5 millones. En Suramérica el hambre aumentó de un 5 por ciento a un 5,6 por ciento entre 2015 y 2016, mientras que en Mesoamérica perjudicó a un 6,5 por ciento. Brasil, Cuba y Uruguay presentan una prevalencia de subalimentación inferior al 2,5 por ciento, mientras que Argentina, Barbados, Chile, México y Trinidad y Tobago están bajo el 5 por ciento. El representante regional de la FAO, Julio Berdegué, señaló: "*La región ha dado un paso atrás importante en una lucha que venía ganando; no podemos tolerar los niveles actuales de hambre y la obesidad, ya que paralizará a toda una generación de latinoamericanos y caribeños*" (TS 10/10). A estos datos mostrados por la OPS, se le suma el último reporte de la CEPAL y la OIT sobre la cuestion salarial en la región. Según el mismo, en México y Perú los salarios reales de los trabajadores descendieron en 2017. Los salarios reales en las empresas formales en México bajaron 0,9 por ciento, mientras que en los otros seis países presentes en el estudio (Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Nicaragua y Uruguay) subieron 1,4 por ciento en los primeros semestres de 2016 y 2017. En seis de cada ocho países con información disponible, la creación de empleo por cuenta propia fue más dinámica que

la creación de empleo asalariado durante el primer semestre de este año (TS 21/10). Así, el panorama de crecimiento de desigualdad en nuestra america, parece no revertirse bajo la matriz económica dominante: los modelos rentísticos con su base en la concentración de la tierra y del control de los recursos naturales por las oligarquías históricamente asociadas a los monopolios, que aunque tengan cada vez menos lugar en el reparto de la torta de valor mundial, siguen ejerciendo ese dominio.

Esta es la peor cita (es una cita a ciegas)

Ante esto se suceden las protestas y medidas de fuerza por parte de los trabajadores organizados, aunque sean aún mayoritariamente con un espíritu de resistencia. En Perú, varias comunidades amazónicas nucleadas en la Federación de Comunidades Nativas del Corriente (Feconaco) protestan contra la negativa oficial de consultar a las federaciones selváticas afectadas por las operaciones petroleras, una nueva concesión por 30 años prevista para otorgarse en 2018 a la transnacional canadiense Frontera y a la petrolera estatal Petroperú. El presidente de Feconaco, Carlos Sandi afirmó que "*convivimos con la contaminación petrolera desde hace 45 años, causada por la irresponsabilidad de empresas y del Estado; durante décadas hemos visto que impunemente se dañan nuestras aguas, suelos y recursos, entre otros males*". Como resultado de la huelga, se redujo un 80% la producción del campo, que extraía unos 5.800 barriles de crudo promedio al día (TS 25/9). En Colombia, pilotos de la empresa de vuelos "Low Cost" Avianca realizaron una huelga que redujo al 60 % la operación de la firma con una pérdida comercial que calculan en dos millones de dolares por día, reclamando el recorte de la jornada laboral, pago mayor por horas extras, entre otras condiciones laborales. El presidente ejecutivo de Avianca, Hernan Rincon, manifestó en un comunicado: "*las peticiones desmedidas de esta asociación, entre las que incluyó un aumento del 60 por ciento en los salarios, así como una serie de ventajas y beneficios que exceden los límites de la empresa, costarían más de 274 millones de dólares anuales, son inadmisibles al poner en alto riesgo la sostenibilidad y competitividad de la misma*". Además, Avianca solicitó autorización a la Aeronáutica Civil de contratar pilotos extranjeros para retomar los vuelvos, lo que le permitió contratar a 850 pilotos en peores condiciones laborales y también "*se ha dispuesto apoyo administrativo a los pilotos sindicalizados en Acdac, que requieran reexpedición de su licencia para el reinicio de labores*" en los intentos de romper la huelga, dejando las puertas abiertas para quienes quieran acordar en forma individual (ET 11/10). Aparecen enseguida las limitaciones de la lucha sindical y sectorial. Solo intenta "detener" el avance del proceso de confiscación por parte de los monopolios y son organizadas sobre la base de negociar mejoras en las condiciones de venta de la única mercancía que disponen los trabajadores: su fuerza de trabajo. Estas formas de lucha vienen chocando con el carácter del imperialismo y su actual matriz productiva, donde los monopolios se han hecho ya con el control de todas las ramas. No obstante, el crecimiento a nivel continental de las peleas de los trabajadores toma rasgos de lucha política, donde se abren posibilidades de resolver desde los intereses de la clase trabajadora, aunque ello todavía requiere un cambio radical en la conducta entre los hombres y con respecto a la naturaleza. Ante esto, como analizaremos en mayor detalle en el próximo artículo, la respuesta que pueden proporcionar los capitales globales es la única que les permite su condición, imponiendo la guerra económica a nuestros pueblos y (des)gobernando a partir del caos.

Si ya conoces la forma novedosa

Como venimos analizando hace varios meses, donde ha puesto el centro concentrado de su ataque el imperio es en Venezuela, a través de operaciones económicas (desabastecimiento alimentario y medicinal; guerra de monedas) y de desestabilizaciones políticas y paramilitares (guarimbas, intentos de complot en los organismo internacionales). Claro está que, a medida que

avanza el proceso transformador bolivariano, la amenaza de los capitales concentrados y del imperialismo se arrecian, porque el tiempo les juega en contra y lo saben. Mientras las bases económicas que han sustentado históricamente su dominio estén cada vez más amenazadas por la consolidación de las fuerzas populares en nuestro continente, menor será el "espacio vital" que aquellos capitales tengan en nuestros territorios. En efecto, las medidas tomadas por el gobierno revolucionario y la organización en las bases populares fueron adquiendo cada vez mayor fuerza territorial ante el desmembramiento del armado opositor y, sobre todo, de sus facciones "teledirigidas" desde la comandancia militar yanqui.

Así, durante octubre, luego de consolidar las bases económicas e ideologicas en la Asamblea Nacional Constituyente, el proceso Bolivariano le asestó otro duro golpe a los intentos desestabilizadores, ganando ampliamente las elecciones regionales en casi una veintena de las distintas provincias venezolanas, inclusive en los bastiones más "consolidados" por la oposición. Este hecho no es más que la reafirmación de la dirección emprendida con las transformaciones en el plano económico, con claros indicadores de una mayor organicidad entre la mayoría del pueblo trabajador y las principales líneas del gobernante PSUV. En primer lugar, cerrando filas en el plano internacional, mediante un rol activo entre los países miembros de la OPEP más Rusia. Por ello, el ministro de Petróleos de Venezuela, Eulogio Del Pino, definía durante un encuentro realizado en Viena con otros ministros del área la necesidad de controlar a nivel global el precio del crudo: "*muchas de nuestras naciones productoras de petróleo han sido atacadas por los estadounidenses que están tratando de desequilibrar el precio del crudo… (por lo que) otra de las intenciones de esta reunión es eliminar el efecto especulativo, porque nosotros producimos petróleo y otros especulan los precios*" (TS 22/9).

En este sentido, y avanzando en el dominio de la producción del crudo en función de los intereses comunes, la estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) ratificaba la estrecha relación con China, pese al "infame bloqueo" que ha impuesto EEUU contra el país. En ese contexto, el ministro precisó que Caracas y Pekín "*cuentan con una estrecha relación de cooperación directa a través de sus empresas petroleras matrices, Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA) y China National Petroleum Corporation (CNPC), con inversiones conjuntas por el orden de 10.000 millones de dólares*". Para completar esta alianza de carácter estratégico, ambos países sostienen relaciones con cuatro "empresas mixtas que desarrollan proyectos de producción" en las reservas de crudo que tiene Venezuela y "*que alcanzarán hasta cerca de 800.000 barriles diarios de petróleo (MBD)*" (HTV 24/9).

Además, en el marco de la visita del presidente Maduro a Rusia durante octubre, se consolidaron las relaciones de cooperación bilateral entre ambas naciones, fundamentalmente en materia energética. Rusia y Venezuela ya cuentan con varias empresas conjuntas en la Faja Petrolífera del Orinoco "Hugo Chávez", territorio que posee las reservas de hidrocarburos certificadas más grandes del planeta, donde el consorcio ruso de gas (Gazprom) y la estatal petrolera Petróleos de Venezuela (Pdvsa), operan en conjunto desde 2005. En la actualidad, ambas naciones avanzan en los planes de estudio para desarrollar proyectos gasíferos en la Península de Paria y desde 2016 se han constituido, como con China, seis empresas mixtas a través de Pdvsa y las rusas Rosneft y Gazprombank, las cuales extraen en total 315.000 barriles diarios de petróleo (TS 4/10). Desde luego, que estas alianzas que Venezuela consolida no llevan mecánicamente a la construcción de nuevas relaciones que superen las actuales capitalistas. Pero, sin duda alguna, es de importancia fundamental para ese proceso que estas alianzas se den con las naciones que están enfrentando abiertamente el dominio de los 147 grupos económicos mundiales. Por último, con respecto a esa disputa global, también durante octubre Maduro, en su recorrida internacional por Argelia, Rusia, Belarus y Turquía, acordó con más de 25 ministros de los

países productores de petróleo y gas del mundo la realización de una cumbre presidencial para finales de año o principios de 2018. Al respecto afirmó: "*Tuvimos conversación franca y buena. Yo hice mi propuesta de las nuevas fórmulas para la fijación de precios, que ya ha iniciado el debate, y aspiro una cumbre de jefes de Estado y de Gobierno muy pronto, a finales de este año o principios de 2018, una cumbre en un lugar a convenir de los países Opep y no Opep* (…). *Ya echamos andar nuestra propuesta y esperamos en las próximas semanas y meses un debate libre. Estoy seguro de que vamos a lograr una fórmula consensuada que va a cambiar el mercado y la fórmula para fijar los precios del petróleo, y que tendrá incidencia directa en el gas*". Claramente, para controlar el precio de las materias primas, se intenta acordar políticamente que carácter tendrá la producción de aquellas, no bajo el dominio de los grupos concentrados, sino poniéndolas en función del desarrollo del conjunto de las naciones.

Pero el funcionamiento de estas alianzas, dependen sí o sí de cómo se encuentre la disputa en el plano interno, es decir del desarrollo de las nuevas relaciones en la base popular. En este sentido, no sólo se están superando las dificultades impuestas por el imperio mediante la guerra económica, sino que se viene consolidando el plan propio del control productivo. La creación de "Agrosur", un consorcio para el aumento de la producción alimenticia, claramente es una medida que complementa el desarrollo que tienen los CLAP (Comité Local de Abastecimiento y Produccion) y los CPT (Consejos Productivos de los trabajadores) en el plan de control productivo sobre los 50 productos fundamentales, siendo "*la Pdvsa de los alimentos*", según expresó el Presidente Maduro. Esta compañía agrupará empresas del Estado y cooperativas, gestionadas con criterio empresarial. Dentro de los rubros que se producirán en este consorcio de alimentos están el café, el azúcar, el cacao, los productos cárnicos, los cereales, la corporación del agro y avícola, así como también de agroinsumos, agrosoportes, de silos y almacenaje (CD 27/9). También durante octubre más de 180 compañías en Venezuela fueron sancionadas por la Superintendencia de las Instituciones del Sector Bancario (Sudeban) y la Superintendencia de Precios Justos por delitos asociados al boicot económico, ya que realizaban acciones para afectar la circulación del cono monetario a través del uso indebido de puntos de venta para pago electrónico y el cobre ilegal de comisiones a cambio de dinero en efectivo (TS 7/10), dando cuenta sobre el avance en materia de lucha contra la especulación económica. En el plano habitacional Maduro entregó el hogar 1.800.000 construido por la Gran Misión Vivienda Venezuela (GMVV), el plan más grande del mundo. Esta cifra ha permitido alcanzar una proporción de 11,59 viviendas por cada 1.000 habitantes, y con ella se llega al 60 por ciento de la meta propuesta de construir tres millones de hogares para 2019 (TS 13/10). Tambien vale recordar que un porcentaje alto de estas casas serán realizadas mediante los proyectos de autoconstrucción por parte del poder popular organizado.

Por último, fue presentada la Ley de Presupuesto de la Nación 2018 a la presidenta de la Asamblea Nacional Constituyente, Delcy Rodríguez, por parte del vicepresidente para el Área Económica, Ramón Lobo, y el vicepresidente de Planificación, Ricardo Menéndez. Maduro confirmó que el presupuesto destinará un 72,5 por ciento de recursos a la inversión social. Indicó que dichos recursos serán para garantizar la atención en vivienda, salud, educación, recreación y alimentación del pueblo venezolano el próximo año, afirmando que "*nada detendrá nuestra patria en su desarrollo* (…) *aquí está también la paz económica y social de la nación*". Según Menéndez, el presupuesto priorizará también la estabilidad económica de la nación, en respuesta a las sanciones de EEUU. "*Se trata de romper amarres, de generar todo el nuevo basamento desde el punto de vista tecnológico, generar una transformación desde el punto de vista del modelo productivo que nos permita desarrollar la soberanía como una visión auténtica de nuestro país*". Sin duda alguna que todas estas medidas se realizan sobre la base de la cada vez

más profunda comprensión del carácter de la necesidad histórica planteada. Esto es, cómo los trabajadores desarrollan el control de la economía en función de los intereses objetivos que tienen, el poder comportarse como productores y creadores de todo lo que es necesario para la reproducción de la vida humana, en contraposcion con el comportamiento consumista propuesto desde las necesidades de reproducción del capital. De esto se trata el armado del llamado modelo "postrentista", que tiene como eje poner todas las fuerzas productivas en función de las necesidades del pueblo, sectores de la pequeña y mediana burguesía, siempre y cuando se encuentren dispuestas a defender estos intereses. Ante el uso de la guerra económica como herramienta política para detener el proceso emancipador latinoamericano y mundial por parte del imperio, no hay otra manera que tomar las riendas de la producción desde la conducta del creador productivo, en contraposición al consumista subordinado.

Sin rencor pero sin detenerse

Continuando la línea de lo expuesto para Venezuela, los países del ALBA no se detienen en el avance contra el imperio, con Cuba a la cabeza de esa tendencia como hace casi 60 años. Uno de los pilares fundamentales es la discusion que viene planteando acerca de "la actualización del modelo económico". Para ello, se van afirmando las conceptualizaciones de esta nueva etapa en cuanto a cómo debe ser una sociedad socialista prospera y sostenible con una vision de país sobre la base del desarrollo socialista y de las relaciones de propiedad común de los medios de producción. Siempre en función de aquello, cómo son los rasgos de la propiedad no estatal y la propiedad personal, como así también los proyectos de vida personales, familiares y colectivos, la identidad de género. Cómo es la sociedad civil cubana, su integracion social, su institucionalidad, las funciones estatales y empresariales y su separación. El plan de desarrollo económico y social, el manejo del presupuesto del estado, la deuda publica, la regulacion estatal, los instrumentos de dirección económica, la función del peso cubano, el acceso a las divisas. También el carácter de los ejes estrategicos del desarrollo, la infraestructura productiva, la inserción internacional competitiva, con el cuidado del medioambiente y la biodiversidad, con el uso racional de los recursos naturales en función de todos los actores económicos y sociales; desarrollando eficacia, eficiencia y efectividad en el proceso productivo (CD 20/9).

Con hechos concretos se sostienen estas reflexiones y las medidas tomadas por la Isla Revolucionaria ante el desastre ocasionado por el huracán "Irma", ejecutando una jornada masiva nacional de trabajo voluntario para reparar los daños, luego de un llamado realizado por la central de trabajadores de cuba y de los agricultores pequeños, interpelando a toda la sociedad cubana para redoblar esfuerzos. Dicha jornada se ocuparía "*en lo fundamental a la producción de alimentos, los trabajos constructivos que demanden nuestra participación, saneamiento e higienización en los centros de trabajo, comunidades y ciudades*", y también se trata de un homenaje a los 50 años de la caída en combate del Che y demás camaradas (CD 2/10). Es evidente el contraste con la incapacidad de dar respuesta a este problema que tuvo el gobierno norteamericano, más que nada en el lugar más afectado bajo su égida, Puerto Rico, donde se suspendió la partida económica para reparar los daños, mientras por más de 30 días el 70% de la población de la colonia sigue sin sumistro eléctrico y, en gran medida, tampoco sin acceso al agua potable.

Por supuesto que todo este desarrollo cubano tiene como base la trabajosa construcción de relaciones sociales que lo hacen posible: el proceso creativo entre los hombres para resolver los problemas planteados mediante el control y desarrollo de las fuerzas productivas en función de los intereses comunes a toda la humanidad, como contraposición al caos, el hambre y la miseria encarnada en las 147 corporaciones monopólicas mundiales.

¡Comuna o nada!

"Miro al piso
y veo que necesita barrerse
mi guitarra sigue llorando dulcemente"
George Harrison (1968)

"Dicen mil rocanroles, por los satélites
Dicen mil rocanroles, desde los satélites"
PR (1991)

Los pueblos latinoamericanos transitan horas decisivas, enfrentados a un mundo imperialista en decadencia. Debaten qué plan político es el que hay que construir para darle salida a la crisis. Las corporaciones monopólicas están obligadas a esquilmar como nunca antes a los pueblos de la región; a extinguir capas de su propia clase, otrora aliadas en ese propósito; a derrumbar como sea cualquier viso de organización política que las enfrente a través de la utilización de las armas del terrorismo, las cuales maneja a la perfección.

En esta línea, analizaremos la radicalización de la ofensiva imperialista contra el núcleo de naciones del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas) que han sostenido la necesidad de construir una nueva sociedad, un nuevo orden nacional y regional que reemplace al capitalista en decadencia, que amenaza la Paz de la región mediante la instalación de bases militares y la realización de ejercicios militares con Fuerzas Armadas de países hermanos.

La crisis del imperialismo se manifiesta en la pérdida de apoyo de las sociedades a su estrategia. Esto se expresó en el reciente proceso electoral venezolano, en donde millones de personas, que no necesariamente comulgan con el proyecto del Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV), desobedecieron las directivas emanadas por los Estados Unidos de abstenerse electoralmente y promover la desestabilización mediante el terrorismo. Lo que meses anteriores se manifestó a través de los Jefes de Estado que no se alinearon con el país del norte en el plan de intervenir desde el exterior a Venezuela; este mes se expresó mediante la desobediencia de la base de la oposición, con la consecuente fractura de la Mesa de Unidad Democrática (MUD), principal ariete opositor de la nación caribeña.

Desde los países del ALBA analizaremos las diversas estrategias y alianzas construídas por los pueblos para enfrentar la crisis capitalista, haciendo principal foco en Ecuador, que transita una profunda crisis en el gobernante Movimiento

Alianza PAÍS debido a una serie de errores e indefiniciones respecto de la estrategia a seguir y del sector social llamado a ejecutarla. En este sentido, veremos que en Venezuela la decisión del gobierno de profundizar en la construcción de órganos de control y democracia popular es un aspecto central que, frente a los embates externos, ha fortalecido al gobierno chavista más que nunca desde el duro contratiempo electoral de finales de 2015, en donde veía arrebatada su mayoría parlamentaria a manos de la opositora MUD.

Operaciones de paz

Como hemos estado analizando en los últimos meses, las fuerzas imperialistas, con EEUU a la cabeza, han recrudecido su ataque a las naciones que integran el ALBA, haciendo especial centro en Venezuela. El imperialismo históricamente se ha ocupado de atacar y derribar a los procesos nacionales, populares y antiimperialistas que se han desarrollado en la región. Desde este punto de vista su accionar no representa ninguna novedad, sin embargo, actualmente, su política injerencista la ejecuta bajo una profunda crisis que es expresada en los sucesivos fracasos que ha sufrido a lo largo del corriente año, y a la fractura ocurrida en su campo al radicalizar su política terrorista y bélica. Esta constituye su única posibilidad, ya que el imperialismo debe derrotar, disolver, fracturar y eliminar a todo el núcleo de países que, levantando las banderas del socialismo, la cooperación internacional y la solidaridad, emergen como faro para todos los pueblos latinoamericanos que transitan los horrores del capitalismo en descomposición. Como hemos analizado en los meses precedentes, el capital concentrado ya no puede construir consenso alrededor de sus intereses, conducir políticamente un amplio espectro de naciones adictas, lograr el apoyo de mayorías en distintas latitudes de la región. Por lo tanto, la radicalización es manifestación de una imposibilidad (no menos peligrosa o dañina), una mordida rabiosa de un perro que siente el agua llegarle al hocico con inusitada velocidad. El terrorismo, la guerra, el asesinato selectivo, son armas que fracturan y dañan las fuerzas antiimperialistas, que atemorizan poblaciones, pero que no pueden proponer ninguna resolución concreta a los problemas vitales que el capitalismo genera.

Así, este mes se hacía pública la Operación "*América Unida*", ejercicio militar del que participarán los ejércitos de EEUU, Brasil, Perú y Colombia en la Amazonia, en la ciudad trifronteriza de Tabatinga. Según el ejército de Brasil, los objetivos son crear una base logística "*multinacional temporal*" para realizar operaciones de "*control de migración ilegal, asistencia humanitaria, **operaciones de paz**, acciones contra el narcotráfico y cuidados ambientales*" en el Amazonas. Esta región posee una nutrida reserva de aguas dulces, el 95% de las reservas de niobio, fundamental para el acero de las naves espaciales y de los misiles intercontinentales y el 96% de las reservas de titanio y tungsteno, utilizados en la industria aeronáutica espacial y militar, además de ser rica en petróleo, gas, uranio, oro y diamantes. A esto se sumaba la autorización que el presidente argentino Mauricio Macri otorgó para la instalación de dos bases militares norteamericanas en el territorio austral del continente, una en la Triple Frontera con Brasil y Paraguay (Acuífero guaraní, reserva de aguas dulces) y otra en Ushuaia, Tierra del Fuego (proyección a la Antártida, aguas dulces, y recursos marítimos de la costa sur del atlántico). Sumando así dos establecimientos más a las 75 que se conocen: el escalofriante listado de países que poseen mayor cantidad de bases militares extranjeras lo encabezan Panamá (12), Puerto Rico (12), Colombia (9) y Perú (8) (TS 20/10).

Entre los objetivos que se plantea la operación "*América Unida*", según el ejército de Brasil, hemos resaltado el de "*operaciones de paz*" puesto que resulta un eufemismo utilizado por el imperialismo a lo largo de su historia para expresar invasiones militares y operaciones contra países que se le oponen. Si bien cuando el presidente norteamericano Donald Trump afirmó que su país no descartaba la "*opción militar*" para Venezuela todas las naciones latinoamericanas manifestaron su repudio públicamente, el capital concentrado

tiene la necesidad de expropiar los recursos naturales para asegurar su reproducción aunque cada vez tenga menos consenso para hacerlo. Por esto prepara con la connivencia de los gobiernos cipayos una verdadera plataforma continental bélica que cerca todos los ricos recursos naturales que posee la región y amenaza a todos los pueblos que pretenden organizarse para su utilización social.

Respecto de ello, este mes se conoció un botón de muestra de las implicancias reales que tiene una intervención militar coordinada por los EEUU al cumplirse 13 años de la presencia de los Cascos Azules (Misión de las Naciones Unidas para la "*Estabilización*" de Haití) en Haití, promovida por el país del norte luego de ejecutar un golpe de Estado en 2004 contra el gobierno democráticamente electo de Jean Bertrand Aristide, un ex sacerdote católico excomulgado por su adhesión a la Teología de la Liberación (www.ecured.cu/Haití). Los resultados de dicha intervención han trascendido públicamente: denuncias contra los Cascos Azules por asesinatos y represión, abusos sexuales y conformación de una red de trata de personas y explotación sexual de menores, propagación de la epidemia del cólera y persecución a los dirigentes de la oposición (TS 13/10). Los resultados han sido catastróficos: actualmente el 80% de la población haitiana se encuentra viviendo bajo la línea de la pobreza, el 70% depende de la agricultura de subsistencia y baja escala, y las fuerzas interventoras han recibido denuncias de ser instrumento de las multinacionales para obtener el desplazamiento de campesinos de sus tierras y el uso de al menos 10 millones de haitianos como mano de obra a bajo costo, pagando dos dólares diarios para ser empleados en el área textil y electrónica (www.ecured.cu/Haití y TS 13/10).

Las mencionadas "*operaciones de paz*" y "*fuerzas de estabilización*", muy lejos de obtener paz o estabilidad alguna, han hundido al pueblo haitiano bajo el dominio directo de las corporaciones concentradas y las fuerzas armadas imperialistas se encargan de generar terror social para impedir cualquier embrión de organización en su contra. Pues bien, las 75 bases militares desplegadas a lo largo y ancho del continente persiguen los mismos objetivos.

De esta manera, los EEUU tomaron este mes decisiones tendientes a radicalizar su enfrentamiento con las naciones del ALBA, especialmente Cuba y Nicaragua. Respecto de la primera, el presidente Trump anunció un fuerte retroceso al "*deshielo*" forjado por el ex mandatario Barack Obama, el cual hiciera público el reconocimiento del fracaso de las políticas de extorsión económico financiera y hostigamiento permanente para lograr un cambio de gobierno. Pues bien, este mes 21 miembros del personal diplomático norteamericano reportaron misteriosos ataques "*auditivos*" que les habrían causado "*daños irreparables en los oídos y otras afecciones*", con lo que el gobierno de Trump decidió ipso facto que ello era responsabilidad de Cuba y de esa manera retirar al 60% de sus diplomáticos de La Habana, argumentando que estaban sucediendo "*cosas muy malas*" en la mayor de las Antillas. El Secretario de Estado, Rex Tillerson, dijo que "*hasta que el gobierno de Cuba pueda garantizar la seguridad de nuestros diplomáticos en Cuba, nuestra embajada quedará reducida a personal de emergencia, para minimizar el número de diplomáticos que se arriesgan a quedar expuestos*" (CL 29/9). El senador republicano Marco Rubio radicalizó la posición del gobierno al exigir la expulsión de los diplomáticos cubanos de EEUU: "*Así que el régimen de Castro permite los ataques a los estadounidenses que nos obligan a retirarnos para mantenerlos a salvo ¿pero él puede mantener cerca el mismo número de personas aquí?*" (LN 30/9).

También, el Congreso norteamericano sancionaba por unanimidad la Nicaraguan Investment Conditionality Act, conocida como Nica Act, la cual pretende evitar los préstamos de instituciones financieras internacionales al Gobierno de Nicaragua e impone sanciones al gobierno de Daniel Ortega por supuestas "*violaciones a derechos humanos y retroceso de la democracia en Nicaragua*" (TS 3/10). Curiosa definición, siendo que en las últimas elecciones realizadas en el país, en

2016, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, cuyo candidato a presidente era el actual mandatario Daniel Ortega, fue elegido por el 72,5% de los votos emitidos (con un 68,5% de participación) (www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:48641-fsln-alcanza-el-725-de-los-votos-en-historicas-elecciones-de-nicaragua).

De esta manera, alegando ataques "*ultrasónicos*" (www.youtube.com/watch?v=9JZYE2VE-Ks) o "*retroceso democrático*" en un país que realizó una histórica elección, los EEUU profundizan su estrategia bélica y terrorista contra las naciones del ALBA que pretenden construir un orden internacional bajo otros principios, fundados en la "*unidad y la globalización de la solidaridad*", como dijera Fidel Castro en la primera cumbre de la CARICOM.

La derrota sufrida por el imperialismo en Venezuela explica sin dudas la desesperación que dichas acciones manifiestan.

¡No nos dejen solos!

Desde hace ya un largo tiempo, Venezuela se ha convertido en el principal escenario latinoamericano en donde el imperialismo norteamericano ha jugado todas sus fichas con el objetivo de terminar con el gobierno del Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV). Sus acciones de han basado en amenazas de intervención militar, entrenamiento y financiación de grupos terroristas locales, coordinación de todo el arco opositor, sanciones financieras y económicas, etc.

Sin embargo, en los últimos meses dicha estrategia sufrió un duro revés, ya que frente a la convocatoria por parte del imperialismo a la abstención electoral y el posterior desconocimiento de las instituciones surgidas del proceso Constituyente, millones de venezolanos opositores a las políticas del PSUV han desconocido ese mandato y han ido a votar igual, resultando ser la elecciones con mayor porcentaje de asistententes a votar: 8 millones en la de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) y 11 millones en las regionales.

Recordemos que al declararse al parlamento en desacato y convocar a la ANC, la oposición venezolana nucleada en la MUD realizó un "*referéndum*" carente de legalidad y prueba alguna y decretó el llamado a la abstención electoral y la conformación de un gabinete ejecutivo paralelo y un Tribunal Supremo de Justicia paralelo, que contaba fundamentalmente con el apoyo de la OEA, es decir, del puñado de países de la región que se han alineado tras las políticas del imperialismo. Así, entre gallos y medianoche, los cinco jueces (prófugos de la justicia legítima venezolana) abandonaron la nación caribeña y anunciaron la conformación del tribunal en uno de los salones de la OEA, en Washington; uno de los jueces prófugos anunció: "*Vamos a trabajar para rescatar la ley en Venezuela. Nuestro trabajo es recuperar la institucionalidad, nuestra independencia, porque el Estado está actualmente bajo secuestro*" (LN 12/10).

La masiva concurrencia a las elecciones constituyentes produjo una fuerte fractura entre las bases y la dirigencia de la oposición que acudió a votar en masa ignorando la estrategia del abstencionismo con el fin de deslegitimar el hecho eleccionario; los mismo ocurrió este mes en las elecciones regionales cuando las bases de la MUD desconocieron el mandato norteamericano de "*abstenerse*" y "*no reconocer*" el resultado que emane de las autoridades oficiales. Esto es significativo ya que muestra que el pueblo que no se identifica como chavistas tampoco reconoce la propuesta de la MUD como una propuesta viable, es decir, rechazan una política que se sustenta en la extorsión financiera internacional y la generación de actos terroristas mediante fuerzas irregulares conformadas por los EEUU. En este sentido, cualquier declaración o intención por "*desconocer*" elecciones o "*formar tribunales paralelos*", tiene asidero en tanto tengan base en un sector de la población, sino son meras declaraciones vacías que los medios de comunicación masiva se encargan de magnificar.

Es así que una parte de la oposición tomaba la determinación de presentarse a las elecciones y competir en ellas, reconociendo de esa manera a la ANC, las elecciones que la conformaron y la le-

galidad del llamado oficial para su realización. El principal dirigente opositor abonado a este curso de acción fue el socialdemócrata Henry Ramos Allup, que se defendía del fuego amigo: "*Colaboracionismo es entregar las gobernaciones a Maduro*" respecto de las acusaciones que lo colocaban como un colaborador de las "*ilegalidades*" de la "*dictadura*" (LN 09/10). Pero ¿cómo hacer para sostener una posición de "*desconocimiento*" de las autoridades oficiales y sus instituciones cuando millones concurren a las urnas a convalidarlas, especialmente su base social y electoral? Independientemente del deseo del dirigente, la contundencia del proceso electoral constituyente manifestó un desacuerdo de millones de venezolanos opositores con la estrategia comandada por los EEUU.

Una vez más, las elecciones regionales significaron un rotundo golpe en el mentón a las fuerzas imperialistas, ya que los resultados fueron abrumadores, con la participación de un 61,14% de los habilitados para votar, contra el 54% del 2012; el PSUV se impuso en 18 de los 23 estados: Amazonas (59,85%), Apure (51,92%), Aragua (56,83%), Barinas (52,88), Carabobo (51,96%), Cojedes (55,48%), Delta Amacuro (58,78%), Falcón (51,86%), Guárico (61,68%), Lara (57,65%), Miranda (52,54%), Monagas (53,94%), Portuguesa (64,34%), Sucre (59,89%), Trujillo (59,09%), Bolivar (49%), Yaracuy (61,88%) y Vargas (52,35%), habiendo obtenido una diferencia de 9 puntos en los resultados generales, de 54,5% a 45,5% (TS 16/10).

A las 24 horas de ocurridos los comicios, la MUD declaró a las elecciones como "*el proceso electoral fraudulento sin precedentes en nuestra historia*". Ángel Oropeza, uno de sus dirigentes, afirmaba que "*las trampas electorales se produjeron antes y durante la votación, sin menoscabo de otras. Nadie duda de que las elecciones en Venezuela no son libres ni justas ni transparentes*". El candidato derrotado en la hasta entonces opositora Miranda, Carlos Ocariz, afirmó: "*Ésta es una pelea contra un Estado abusivo, corrupto y depravado*" (LN 17/10). El Secretario General de la OEA, espada norteamericana en la región, Luis Almagro, anfitrión y sede del "*Tribunal Superior paralelo*", matizaba estas afirmaciones y reprochaba al liderazgo opositor no acatar las directivas emanadas del norte, al "*participar de las elecciones sin garantías, lo que lo ha convertido en un instrumento esencial del eventual fraude*" (LN 17/10).

Ahora bien, el problema que se le presenta a la oposición en su permanente "*desconocimiento*" de los resultados electorales y las denuncias de "*fraude*", son los más de 11 millones de venezolanos que concurrieron a las urnas y especialmente el 45% que votó por los candidatos de la MUD, la cual obtuvo 5 gobernaciones. Desde la convocatoria a las elecciones, las autoridades oficiales habían anunciado que cualquier gobernador electo debía reconocer y jurar ante la ANC… que la oposición había "*desconocido*" y declarado "*fraudulenta*". Frente a esto la primera reacción opositora, como hemos mencionado, fue denunciar "*fraude*" y negar la juramentación de sus 5 gobernadores electos frente a la ANC: "*Vamos a dar batalla.* ***Pueblo de Venezuela ¡no nos dejen solos!***" gritaba, desesperado, el candidato derrotado en Bolívar Andrés Velásquez (LN 19/10); frente a lo que el presidente Nicolás Maduro alertaba: "*La ANC es el supra poder del país y todos estamos obligados por la Constitución a respetar sus plenos poderes* (…). *El que quiera ser gobernador tendrá que reconocerla, si no, se repetirán elecciones en los estados donde no se reconozca a la ANC*" (TS 20/10).

Tan solo 4 días transcurrieron entre una declaración y la otra y cuatro de los cinco gobernadores opositores electos juraron su cargo ante la ANC; el vicepresidente del parlamento y guarimbero Freddy Guevara afirmó que "*los gobernadores que juraron se apartaron*" de la MUD; Luis Vicente, presidente de la "consultora" Datanálisis afirmaba, categórico: "*Es malo juramentarse y es malo no juramentarse. Pero juramentarse unos y otros no es aún peor*" (LN 24/10) dando así por confirmada la escandalosa fractura del frente opositor, que no es más que expresión de la incapacidad de la estrategia imperialista por lograr que grandes

porciones de la población acompañen sus iniciativas. Esta es la razón del grito desesperado: "***¡No nos dejen solos!***" de una dirigencia que ya no posee la conducción política de su base social y electoral, la cual acudió masivamente a las urnas y, por ende, reconoció la institucionalidad surgida al calor de la disputa frontal contra las fuerzas imperialistas, sobre la base de profundizar la democracia obrera y popular.

Materialismo dialéctico

Sin embargo, como hemos afirmado en más de una oportunidad, el hecho de que el orden imperialista se encuentre en crisis genera peores condiciones de existencia, ya que el hecho de que la oposición que encarna en cada país los intereses del capital concentrado no logre aglutinar tras de sí a las masas, profundiza la situación de pobreza y descomposición social en tanto los frentes nacionales y populares no logren vertebrar una salida a la crisis actual.

Desde que en el año 2005 se realizó en Mar del Plata el rechazo al ALCA norteamericano, organizado centralmente por Argentina, Brasil y Venezuela, hemos visto surgir en Latinoamérica diversos movimientos políticos representativos de amplias capas sociales que enfrentaron, con variadas estrategias, al orden imperialista en decadencia. Estos movimientos enfrentaron un enemigo común, el imperialismo, pero lo hicieron desde distintas concepciones en relación a cómo se entendía el problema: si se puede superar la crisis dentro de los marcos del capitalismo o si se deben construir otras relaciones sociales y, en este sentido, se generaron distintas alianzas en el plano nacional de cada país, según qué sectores de la sociedad tenían que encabezar esa pelea. Se han transitado diez años de ricas experiencias Nacionales, Populares y antiimperialistas que, frente al golpe de Estado a Dilma Roussef en Brasil, el triunfo electoral de Mauricio Macri en Argentina, la derrota electoral del PSUV en Venezuela en 2015, se han encontrado frente a un límite que es menester superar para así poder resolver definitivamente los problemas centrales de nuestras sociedades.

Ecuador, desde el 2006, no fue la excepción a dicho proceso. A partir de la asunción de Rafael Correa a la presidencia, mediante un frente electoral denominado Alianza País, conformado por más de 30 organizaciones sociales y partidarias, se encauzó un proceso social y político que tuvo como eje enfrentar a las corporaciones financieras que habían saqueado sistemáticamente al país, llevando a la nación hacia la bancarrota total y quitándole la soberanía monetaria al dolarizar su economía, hecho que subsiste hasta el día de hoy. Dicho proceso adhirió a construir el Socialismo "del siglo XXI" y se incorporó a organismos regionales como el ALBA, CeLaC y UNASUR, estrechando fuertes vínculos con las naciones latinoamericanas que han profundizado la línea de enfrentamiento contra el imperialismo, aunque con algunos matices y particularidades. En 2010, así definía R. Correa al proceso político que encabezaba: "*Nuestro proceso empezó al revés: normalmente se organiza un movimiento político, una estructura política y se llega al gobierno. Nosotros llegamos al gobierno sin estructura. Y el problema es que hemos estado desbordados, no podemos multiplicarnos por 20. Pero sabíamos que nuestro desafío era conformar esa estructura política que dé apoyo al gobierno*" (www.youtube.com/watch?v=dpzALXy7UXo), evidenciando un claro déficit respecto del tipo de participación política de la sociedad ecuatoriana.

A la vez, asumía que el "ciudadano" es el sujeto político capaz de transformar las estructuras de poder, promoviendo la democracia participativa como herramienta de "participación ciudadana". Respecto de las definiciones sobre el Socialismo, afirmaba: "*Socialismo es supremacía del trabajo humano sobre el capital. Estamos en contra de la utilización del trabajo humano como un instrumento de producción en función de las necesidades de acumulación del capital. Otra definición es la supremacía de la acción colectiva por sobre la individual; superemos esta falacia neoliberal del individualismo como eje de la sociedad.* (…) *¿Cuá-*

les son las diferencias con el socialismo tradicional? Primero, en el siglo XXI nadie puede sostener la colectivización de los medios de producción. (…) *Otra fundamental: superar el materialismo dialéctico. Hoy nadie puede hablar de materialismo dialéctico* (…)*, lucha de clases, etcétera*", dando así, sustentabilidad teórica a la revolución ciudadana que promulgaba, negando la lucha de clases.

Pues bien, luego de tres mandatos consecutivos al frente del Ecuador, en donde se lograron importantes conquistas sociales y políticas, Rafael Correa decidió nombrar a su ex vicepresidente, Lenin Moreno, como principal candidato a sucederlo y anunciar su "retiro" de la política nacional y radicación en Bélgica, de donde es oriunda su esposa. En unas elecciones ajustadas, el candidato de Alianza País se impuso en el balotaje por el 51%, sosteniendo a la coalición partidaria en el gobierno por un cuarto período consecutivo. Sin embargo, los déficits mencionados en materia de definiciones estratégicas y de construcción de la herramienta comenzaron a minar la posibilidad de "retiro" del ex mandatario, como así también la continuidad del proyecto político que supo encabezar.

Así, el presidente Lenin Moreno anunció la realización de una consulta popular que, entre otras cosas, proponía derogar la Ley para Evitar la Especulación de la Tierra, popularmente conocida como Ley de Plusvalía, que constituía uno de los reclamos de las fuerzas políticas imperialistas locales, incorporado a su plataforma electoral, mientras acordaba la incorporación al gobierno de prominentes miembros de la oposición vinculados al saqueo del país (TS 2/9). También, daba curso a una acción legal realizada contra su vicepresidente Jorge Glas (de gran cercanía a Rafael Correa) y otros 17 ex funcionarios por asociación ilícita en el caso Odebrecht, que afirmó pagarles 33,5 millones de dólares en sobornos a cambio de adjudicarse contratos con el Estado. El presidente Moreno tomaba así la decisión de separarlo del cargo (luego que se le dicte la prisión preventiva) y nombrar un reemplazo de su confianza (TS 29/9). Frente a estos hechos, Correa afirmaba: "*Yo quería retirarme al menos por algunos años y probablemente de forma definitiva* (…) *ganamos la presidencia y ahora es peor que si hubiera ganado la oposición, con mucha más maldad, con mucha más mentira, con mucha más desvergüenza.* **(…) *de continuar destruyendo lo logrado, impulsaremos una Asamblea Nacional Constituyente y tendré que volver como candidato, eso me va a costar muchísimo a nivel familiar, pero entiendo claramente la responsabilidad que tengo ante la historia*** (…). *Jorge Glas no solo que jamás ha robado un centavo, ha expuesto su vida para evitar que roben un centavo. Y eso te da enemigos*" (TS 22/9). De esta manera, se evidenciaron las dificultades generadas por las definiciones políticas expuestas con anterioridad, en donde bastó que el líder del movimiento político se retirara unos meses a "descansar" fuera del país para que su sucesor vuelva sobre sus pasos, asuma parte de la plataforma electoral de las fuerzas imperialistas locales, incorpore a sus miembros a la estructura de gobierno y dé curso a denuncias judiciales surgidas desde los EEUU contra los dirigentes más leales, todo ello sin ningún tipo de manifestación o impedimento de ningún "ciudadano" organizado con ese fin.

La pelea contra el imperialismo requiere definir de manera más precisa el problema a resolver, ya que de aquí deviene el plan a desarrollar. En este sentido, es interesante volver sobre la discusión que tuvieron Evo Morales y Cristina Kirchner en la reunión del G-77 + China en el año 2014, cuando frente al planteo del presidente de Bolivia de la necesidad de construir un "*nuevo orden mundial para vivir bien*", la presidenta de Argentina caracterizaba el momento como "anarcocapitalismo" diciendo que "*esto que está pasando en el mundo no es capitalismo* (…). *Porque en el capitalismo podíamos encontrar la categoría de la explotación, de la plusvalía, pero este anarcocapitalismo que vive el mundo dominado por los capitales financieros, no ya por los capitales que producen bienes y servicios, tenemos una nueva categoría que no es la de la explotación, sino que es la de la exclusión.*" (Discurso de la Presidenta Cristina Fer-

nández ante la cumbre G77 + China, en Santa Cruz, Bolivia). Este debate atraviesa la construcción de los frentes nacionales y populares, donde el sector que ha conducido estos movimientos en un grupo de los países de la región como Argentina, Brasil y Ecuador, entiende que "*un nuevo orden mundial para vivir bien o para vivir mejor, como decimos nosotros, tiene que abordar un nuevo sistema de normativas globales aplicables a todos los países*", en palabras de Cristina Kirchner, es decir, la salida está en los marcos del mismo sistema, la cuestión es que el capitalismo vuelva a funcionar bajo las normas que al día de hoy no se estarían respetando. Esto amerita que el plan político construya ciudadanía, lo que se entiende como más derechos hacia la población para lograr mejores condiciones de vida, el centro está en redistribuir de manera más equitativa la riqueza existente. Sin embargo, los países del ALBA con Cuba a la cabeza, Venezuela y Bolivia como los países que más han profundizado en el proceso de liberación nacional, se plantean que la única forma de lograr una sociedad igualitaria es bajo relaciones que no sean de explotación, donde una clase no se apropie de la riqueza que genera la otra, lo que contiene un cambio de sistema, por esto es necesario un "nuevo orden mundial". En el camino recorrido hasta aquí por los frentes nacionales y populares en la región y la situación que hoy atraviesan Argentina, Brasil y Ecuador da cuenta que la lucha es por el control de los medios de producción y que en tanto los trabajadores sigan siendo expropiados por el capital concentrado no hay posibilidad de resolución de la crisis que, así como hunde en la miseria a nuestros pueblos, aniquila los recursos naturales y la vida del planeta. En este sentido, para pelear contra el imperialismo no alcanza con la distribución de la riqueza, sino que es necesario cambiar las relaciones que la producen, así, el programa que el gobierno bolivariano conduce en Venezuela surge inmenso para entender cuál es el camino a seguir.

La cultura comunal

El 2015 fue sin dudas un año bisagra para Venezuela, en donde la derrota electoral del PSUV significó un profundo replanteo respecto del camino a seguir. Independientemente de la estrategia terrorista del imperialismo, económica y militar, acciones que como hemos visto son producto de la necesidad de las corporaciones monopólicas que lo sustentan y por lo tanto inevitables, la respuesta a un resultado adverso por parte de la dirección bolivariana radicó en la profundización del enfrentamiento contra ellas, poniendo a la Clase Obrera como principal sujeto político encargado de su ejecución.

De esta manera es que desarrollaron los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP), los Consejos Comunales, y todas aquellas herramientas tendientes a democratizar radicalmente el poder político y convocar a la clase trabajadora a la organización de una sociedad basada en principios totalmente contrarios a la decadencia capitalista. Estos dos elementos, la conciencia de la necesidad de reemplazar al modo de producción capitalista y toda su institucionalidad y que ello debe ser realizado fundamentalmente por la clase trabajadora, es lo que sin dudas ha permitido al proceso venezolano resultar victorioso y más fortalecido de la dura ofensiva imperialista que se ha intensificado en los últimos dos años. Su embajador ante la ONU, Rafael Ramírez, definía ello diciendo que el capitalismo "*además de violentar la soberanía de los países, contribuye a empujar a los pueblos a la pobreza y la desesperanza. La pobreza es consecuencia del modelo económico injusto y excluyente que ha prevalecido en el planeta durante las últimas décadas. El capitalismo es conceptualmente generador de exclusión y de carencias, siendo un sistema que nunca toma en cuenta al ser humano ni a sus necesidades*" (TS 12/10).

Es así que se han obtenido contundentes victorias, expresadas en el ámbito electoral en estas dos últimas contiendas, frente a todos los poderes financieros del mundo conjurados para derrocar la presidencia de Nicolás Maduro. Más aún, el apoyo

popular es a la nueva institucionalidad surgida al calor del proceso revolucionario, desde el cual se le está dando respuesta a los principales problemas originados por el régimen capitalista en decadencia. Este mes Maduro entregó el hogar 1.800.000 construído por la Gran Misión Vivienda de Venezuela, alcanzando la proporción de 11,59 viviendas por cada 1.000 habitantes y obteniendo el 60% de la meta propuesta de construir tres millones de hogares para 2019 (TS 13/10); también inauguró nuevas salas para quirófanos con equipos de alta tecnología en 59 hospitales en distintos lugares del país, como parte del Plan Quirúrgico Nacional, el cual fuera activado desde mayo del corriente año y ya obtuvo más de 100.000 intervenciones quirúrgicas en todo el país, de las cuales 12.000 fueron cirugías (TS 18/10).

Sin embargo, independientemente de cualquier logro material producido para la población, lo central resulta en la convocatoria a la organización y el protagonismo político en todos los ámbitos posibles, reconociendo que la organización básica de los trabajadores planteada para el control territorial es el embrión básico de la nueva sociedad que se pretende construir, la cual la ANC institucionaliza con gran apoyo popular. Es por ello que Maduro aseguraba que "*nuestro pueblo le ha dado un mensaje brutal al imperialismo, a Trump, a sus aliados regionales y a la derecha local. Ese mensaje* ***es producto de la conciencia que tiene el pueblo****, pese a que las fuerzas imperiales del norte han lanzado una guerra psicológica, política, económica contra nosotros*" (ET 18/10). En el año 2012 Hugo Chávez, en la autocrítica pública que realizara su entonces gobierno, afirmaba respecto de este punto central: "*Nosotros tenemos que territorializar. Si este elemento (por las obras públicas realizadas por el gobierno) no formara parte de un plan sistemático de creación de lo nuevo* (…)*, si no fuera así,* ***esto estaría condenado al fracaso.*** *Todo eso sería absorbido por lo viejo, es un monstruo el capitalismo.* (…) *Nosotros hemos asumido que el problema de las Comunas es de un Ministerio, y eso es un gravísimo error que estamos cometiendo. Las Comunas, el estado social de derecho y de justicia. ¿Y dónde están las comunas? Y seguimos entregando las viviendas y no se ven las Comunas, ni el espíritu de la Comuna que es mucho más importante, en este momento, que la misma Comuna,* ***la cultura comunal.*** (…) *Es parte del alma de este proyecto.* (…) *El problema es* ***cultural****, compañeros. Las Comunas, ¡Independencia o Nada! ¡Comuna o Nada!* (…) *¡Cuidado! Si no nos damos cuenta de esto, estamos liquidados. No solo es que estamos liquidados, sino que seríamos los liquidadores de este proyecto.*" (www.youtube.com/watch?v=-PHPqkZJOiM&t=549s).

Resulta significativa la advertencia realizada por el líder del PSUV en el año 2012 respecto de la importancia de la batalla ideológica, cultural, que debía realizarse antes que cualquier medida tendiente al mejoramiento material de la población, puesto que precisamente esa es la dirección empleada por el gobierno bolivariano luego del duro contratiempo sufrido en 2015 en manos de la opositora MUD, hoy en vías de extinción. De hecho, fue la profundización de esa línea estratégica la que pudo contrarrestar la ofensiva imperialista y legitimar la nueva institucionalidad surgida en el fragor de esa batalla, coronada por las últimas elecciones regionales, en donde resultara victorioso el PSUV.

Desde el punto de vista de la conciencia del agotamiento del capitalismo, de su crisis, de la realidad objetiva de la lucha de clases y del papel central a jugar por la clase trabajadora, es que Venezuela emerge como un notorio ejemplo para todos los pueblos latinoamericanos, sumidos en el inhumano capitalismo decadente. De allí que Nicolás Maduro afirme que el triunfo obtenido frente al imperialismo sólo es resultado de la "***conciencia del pueblo***", sin la cual nada grande puede conseguirse en la historia.

Diferentes montones

"Hay diferentes montones,
Unos grandes y otros chicos.
Si va pa'l montón del rico
El pobre que piensa poco,
Detrás de los equivocos
Se vienen los perjudicos".
(Atahualpa Yupanqui)

Elecciones y Base social PRO

El 22 de octubre, la Alianza Cambiemos resultó vencedora en los comicios de medio término, constituyéndose en la primera minoría electoral. Tras el triunfo, muchos se preguntaron: ¿Cómo es posible que una fuerza política de indisimulable carácter reaccionario y antipopular, compuesta por cuadros de mediocre talla política e intelectual, que aplica políticas económicas regresivas y antinacionales, pudiese ganar las elecciones?

Para responder a esta pregunta, es preciso, en primer lugar, hacer un análisis de las bases objetivas que facilitaron tal resultado. Para ello, repasemos algunos hechos analizados por nosotros en ediciones anteriores de esta revista.

Durante el mes de mayo, la poderosa Asociación Empresaria Argentina (AEA) –asociación de los propietarios de los principales grupos económicos del país– incorporó 6 nuevos miembros a su selecto círculo: Carlos Blaquier (Ledesma), Alejandro Bulgheroni (Bridas Corporation), Eduardo Costantini (Consultatio-constructora y negocio inmobiliario), Marcos Galperín (Mercado Libre), Martín Migoya (Globant) y Luis Pérez Companc (Grupo Pérez Companc). Con las nuevas incorporaciones, la entidad alcanzó la representación de 800.000 millones de pesos en facturación al año, exportaciones por 10.000 millones de dólares y el empleo de 300.000 personas en forma directa. En el comunicado de la entidad que hizo pública la novedad, se decía: "*Estas incorporaciones contribuirán al objetivo de promover el desarrollo económico y social de la Argentina,* ***con especial énfasis en el fortalecimiento de las instituciones políticas republicanas, la plena vigencia del Estado de Derecho y la consolidación de un régimen económico que contribuya a movilizar las capacidades productivas del empresariado argentino***" (LN 12/5). Una semana antes, se habían reunido en el hotel Llao Llao de Bariloche con las principales figuras del oficialismo para delinear el programa de reformas económicas que el Gobierno deberá aplicar hacia adelante. Del encuentro (estrictamente secreto) sólo dejaron trascender su apoyo electoral al Gobierno y el reclamo de acelerar las reformas fiscales (LN 4/5).

El primer efecto derivado de la homogenización programática de los principales grupos económicos del país fue la elección de las nuevas autoridades en la Unión Industrial Argentina (UIA): Miguel Acevedo (de Aceitera General Deheza) quedó como nuevo presidente de la entidad corporativa; la vicepresidencia primera quedó en manos de un hombre de Techint, Luis Betnaza; y como vicepre-

sidente segundo asumió Daniel Funes de Rioja, de la poderosa Copal (industria alimenticia). Todos hombres vinculados a la AEA. Como contrapartida, quedaron excluidos de los cargos dirigentes históricos, representantes del capital medio –como Héctor Méndez (referente de la industria del plástico), José Ignacio de Mendiguren (de la rama textil) y Juan Carlos Sacco (representante de los gráficos)–, marcando el sesgo definitivo de los nuevos tiempos.

La colonización por parte del "Círculo Rojo" de la principal entidad patronal del país influyó rápidamente en el realineamiento de la vacilante Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), en torno a las políticas oficiales. En un golpe de timón, jubilaron a su presidente Osvaldo Cornide –que se había manifestado en varias oportunidades crítico de las medidas económicas del Gobierno y apoyado el paro general de la CGT–, al que nombraron "presidente honorario", y lo reemplazaron por Fabián Tarrío, un hombre mucho más afín a las políticas oficiales (CR 28/4).

Ya consolidado el frente patronal, a fines de mayo se reunió el **Foro de Convergencia Empresarial**, que aglutina a todas las principales entidades empresariales del país, bajo dirección de la Cámara de Comercio de Estados Unidos en Argentina: AAPRESID (Asoc. Arg. de Productores de Siembra Directa); ABA (Asociación de Bancos de la Argentina); ACDE (Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa); AEA (Asociación Empresaria Argentina); AMCHAM; ARGENCON (Asociación Emp. Exportadoras De Servicios); Asociación Dirigentes de Empresas (ADE); BCBA (Bolsa de Comercio); CACC (Cámara Argentina de Centros de Contacto); Cámara Argentina de Comercio (CAC); Cámara Argentina de la Construcción (CAMARCO); CAEM (Cámara Argentina de Empresarios Mineros); CAMBRAS (Cámara de Comercio Argentino Brasileña); CCACh (Cámara de Comercio Argentino-Chilena); CCI (Cámara de Comercio Italiana); CECRA (Cámara de Comercio Española de la RA); CCIFA (Cámara de Comercio e Industria Franco-Argentina); Cámara de Comercio Sueco Argentina; CEMCI (Comisión Empresaria de Medios de Comunicación Independientes); CET (Confederación Empresaria del Transporte); CICOMRA (Cámara de Informática y Comunicación de la RA); CIRA (Cámara de Importadores de RA); CONINAGRO (Confederación Intercooperativa Agropecuaria); CRA (Confederaciones Rurales Argentinas); CREA (Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola); CSA (Cámara de Sociedades Anónimas); FAA (Federación Agraria Argentina); IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina); SRA (Sociedad Rural Argentina); UDES (Unión Argentina de Entidades de Servicios); Unión Industrial Argentina (UIA). El objetivo era brindar apoyo público y decidido al gobierno de Cambiemos.

A mediados de Junio, el presidente Macri iniciaba su ataque contra los sindicatos y las leyes de protección laboral con su recordada conferencia de prensa. Nuevamente, el frente empresarial salió a respaldar al Gobierno. La UIA afirmaba: "*Estamos totalmente de acuerdo con los dichos del Presidente del otro día, porque esto aumenta terriblemente los costos y no va en beneficio del trabajador, sino al contrario, porque hace que haya más trabajo en negro en vez de trabajo registrado*". Desde la Asociación de Bancos Argentina (ABA, que agrupa a las entidades extranjeras), opinaron en idénticos términos: "*El actual estado de situación se caracteriza por tener una alta litigiosidad e incentivar una verdadera industria del juicio, con consecuencias directas sobre la generación de empleo genuino y las decisiones de inversión de las empresas*". También la usina del capital más concentrado en el país, el Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (IDEA) condenaba "*la excesiva morosidad en el tratamiento de las causas judiciales, rayana en la negación de justicia*". Por su parte, la Cámara Argentina de Comercio (CAC) salía a definir a los juicios laborales como una "*patología de larga data*". A estas, se sumaba el coro de lamentos sobre el costo obrero por parte de nucleamientos de los capitales pequeños, como la Unión Industrial de la Provincia de Buenos Aires (UIPBA): "*Los montos de los juicios, que se multiplican por millones, resultan imposibles de pagar*"; o la Confederación

Argentina de la Mediana Empresa (CAME): "*Los juicios laborales son un problema muy grave que tienen las Pymes, sobre todo en materia de riesgos del trabajo*" (todas las citas en LN 16/6).

Un mes después, ya inmerso en el calendario electoral, el Gobierno volvió a recibir un fuerte respaldo de las principales entidades empresarias del país, mostrando la unidad del bloque de la Gran Burguesía. En un comunicado conjunto, AEA, ABA, AmCham, ACDE, IDEA y SRA apoyaron abiertamente la maniobra para destituir al Camarista Federal Eduardo Freiler, dejando entrever las complicidades recíprocas (LN 23/8). De igual manera, ABA, el Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires, IDEA, SRA y AEA respaldaron al Gobierno frente a la inmensa presión de la opinión pública por la desaparición forzada de Santiago Maldonado (LN 18/10).

Desde el exterior, también el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) mostraron acuerdo con las políticas oficiales (LN 28/7 y CL 16/8). Lo mismo hicieron los fondos de inversión, en especial el JP Morgan, que a días de las elecciones hizo conocer su posición a través de su vocero Facundo Gómez Minujín (CEO de la compañía en el país): "*Está claro que la sociedad apoyó el gradualismo y que los cambios no sean fuertes**. Pero ahora hay que ir a buscar al Congreso, ya mismo, para que respalde la reforma tributaria, la reforma del mercado de capitales y la reforma laboral**. Si no avanza rápido en ese camino, en 12 meses la economía no va a poder seguir creciendo por los enormes problemas de competitividad. Lo digo con claridad: si en octubre de 2018 esas reformas no se aprueban, vamos a estar en un problema serio*" (CL 15/9).

Todo lo expuesto muestra a las claras que el conjunto del arco que engloba a la Gran Burguesía argentina financiera-terrateniente (tanto nacional como extranjera) logró cohesionarse detrás de un programa económico y político común, y en más de una ocasión hasta pudo arrastrar la representación de la pequeña y la mediana industria y el comercio. Es así como llegó a la elección con un solo candidato. En su conjunto, estos sectores constituyen la base social a la que representa el gobierno de la Alianza Cambiemos. Sin embargo, lo hasta aquí expuesto no alcanza para explicar el triunfo cuantitativo obtenido en las elecciones. Falta analizar la base electoral del Gobierno.

Base electoral de Cambiemos

Dado el carácter actual del capitalismo y el hecho de que el gobierno del PRO representa a los intereses de la fracción más concentrada de capitales (tanto nacionales como extranjeros) y que estos intereses son –precisamente por el grado alcanzado de concentración y centralización– antagónicos con el resto de la sociedad, por su naturaleza "confiscatoria", necesariamente la base social real que le es propia al macrismo no puede coincidir con su base electoral de masas. Es preciso, por tanto, esclarecer cómo una minoría oligárquica y fuertemente reaccionaria fue capaz de suscitar el apoyo de la primera minoría en las elecciones del pasado 22 de octubre. En el capítulo que sigue a éste, se mostrará en detalle los elementos culturales, ideológicos y superestructurales que explican el triunfo de Cambiemos, mientras que a continuación abordaremos los rasgos de índole más estructural.

El primer elemento que debe tenerse en cuenta es que en los últimos meses la economía dio muestras de reactivación. Durante el segundo trimestre, la suba del PBI fue de 2,7% interanual, expandiéndose a una tasa de 3,8% en el primer semestre del año (CL 21/10), con un importante crecimiento del consumo interno.

El consumo privado registró un aumento del 3,8% en el segundo semestre, mientras que en septiembre el alza fue del 4%, arrojando un crecimiento del 1% para el tercer trimestre. Constatándose a su vez, un aumento del 1,2% (a precio constante) en las ventas de los supermercados, lo que revirtió los últimos 4 meses de caída. Uno de los rubros que más creció fue el vinculado al programa –creado por el gobierno kirchnerista– "Ahora 12", con un aumento en las ventas nominales y las operaciones del 52% y 62% respectivamente, frente al mismo mes de 2016 (LN

14/10). En tanto que la venta de inmuebles aumentó 42% en un año, de los cuales 26,6% fueron con créditos hipotecarios; estos últimos crecieron un 57% interanual, mientras que los préstamos prendarios subieron 69% (CR 25/9 y LN 4/10).

Al tiempo que se asistía a un aumento del consumo –en buena medida explicado por el piso muy bajo del 2016–, la pérdida del empleo se "amesetó", luego de muchos meses de caída, al crecer 0,6% –con el rasgo de que creció más el empleo registrado (0,8%) que el informal (0,4%) y el cuentapropista (0,5%) (LN 19/10). Además, el salario real registrado tuvo un repunte del 3,3% interanual en los primeros siete meses de 2017 (LN 8/10). Ambos indicadores reflejan un cierto dinamismo económico que dio la sensación de una mejora en el bienestar popular, fundamentalmente para la porción de la población con trabajo estable.

Pero si miramos con más atención el movimiento del salario real en relación a la inflación –deteniéndonos en analizar el impacto del alza de los precios según decil (el decil divide la población en diez estratos según su ingreso, siendo el "decil 1" el de más bajos ingresos y el "decil 10" el de más altos)–, obtendremos un cuadro mucho más completo de la situación. Según un estudio realizado por el Instituto de Estadística de los Trabajadores (IET), vinculado a la UMET y al CONICET, desde noviembre de 2015, la inflación acumulada del decil 1 de los asalariados formales fue del 79,6%, 19 puntos más alta que la del decil 10 que tuvo una inflación del 60,5%. En tanto que la media para los asalariados fue de 67,1%. Mientras que los decil 2 y 3 tuvieron una inflación por arriba de la media de los asalariados (71,8% y 69,5% respectivamente), los decil 4, 5 y 6 se encontraron casi empatados (66,7%, 66,6% y 66,1%), y los decil más altos estuvieron bastante por debajo (64,7%, 63,5%, 61,8%) (Ver: IET-ppt-7-8-17-1).

Recordemos que la inflación para el conjunto de la economía acumula en el año un 17% más un 40% correspondiente a 2016, lo que da 57% hasta septiembre de 2017. Estos datos nos permiten apreciar claramente cómo el aumento de precios afectó muy poco a los asalariados de las categorías más altas, mientras que fue gravosa para las categorías intermedias y devastadora para los de menores ingresos. Lo que explica el empinado aumento de la desigualdad: "*En el segundo trimestre de 2017 la* ***diferencia entre el ingreso familiar promedio del diez por ciento de los hogares más pobres y el diez por ciento más rico llegó a 19,6 veces****. En el mismo período de 2016 la brecha fue de 18,9 veces. Dos años atrás, en el segundo trimestre la distancia entre los ingresos de los hogares del primer y el último decil había sido de 16,3 veces*" (P12 29/9).

Acá estamos ante una posible clave explicativa. Las políticas económicas del macrismo afectaron de forma desigual a los trabajadores. Si bien esto no puede trasladarse mecánicamente, sí puede observarse que un 60% de los asalariados se vieron significativamente perjudicados en estos 19 meses, mientras que un 40% (los de más altos ingresos) sufrieron un perjuicio menor (posiblemente compensado por otras prestaciones). Veamos ahora qué ocurrió con la actividad industrial.

La actividad industrial creció en septiembre un 2,3%, lo había hecho en un 5,1% en agosto juntando 7 meses consecutivos de crecimiento y un 1,5% acumulado en los 9 meses del 2016. En tanto que la construcción creció 13,4% en septiembre y viene creciendo en marzo (+10,8%), abril (+10,5%), mayo (+10,3%), junio (+17%), julio (+20,3%) y agosto (+13%). En su conjunto, el acumulado durante los nueve primeros meses del año registra un aumento del 10% con respecto a igual período de 2016 (LN 31/10). Esta expansión de la construcción representó un aumento de los empleos de 365.000 a 410 mil.

A su vez, la obra pública explica buena parte de la expansión económica. Veamos, por ejemplo, los renglones que más crecieron en este último mes: el despacho de asfalto, por ejemplo, creció un 87%; los laminados siderúrgicos no planos un 32%; y el cemento un 10%. Según el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE, una aproximación del PBI) correspondiente a julio difundido por el Indec, **la recuperación está motori-**

zada por el sector agropecuario (con una suba interanual de 3,9%) y la construcción pública y privada (16,7%) –aunque en este caso se trata de construcción pública–, **a la que se suma la industria manufacturera (5,4%), principalmente en los rubros vinculados con estos sectores** (LN 10/10). Esto último lo confirma la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina (Adimra): "*En Córdoba, el 60% de las empresas metalúrgicas relacionadas con el segmento de la construcción tienen más ventas en unidades que un año atrás; igual situación vive el 55% de las vinculadas con el campo. A nivel nacional los datos son similares*" (LN 17/10). En igual sentido opina Emmanuel Álvarez Agis, director de la consultora PxQ: "*Lo que se observa cuando se desagregan los datos es que el mayor impulso proviene de la obra pública, con un sector privado que todavía no termina de arrancar*" (LN 29/9). Vale aclarar que, pese a todo este "dinamismo", la industria aún se encuentra (dos años después) por debajo de los valores alcanzados a fines de 2015.

Por lo tanto, una segunda clave explicativa reside en reconocer que en los últimos meses la economía dio muestras de revitalización, mostrando un alza en los principales renglones de la producción, que si bien no logró revertir los estragos de la última recesión económica, sí imprimió en el ánimo colectivo una sensación de recuperación. Aunque gran parte de este crecimiento se debió al **gasto dirigido a la obra pública**.

Un tercer elemento concurrente es el aparente contexto de estabilidad cambiaria (el dólar se mantiene abundante y estable en los últimos meses). Aunque incorporado en el análisis en tercer lugar, es en realidad el principal factor de estabilidad social. Si no fuese porque es absolutamente evidente el proceso de endeudamiento público, sería extraordinario afirmar tal estabilidad, por el acelerado deterioro de las cuentas públicas. El Estado padece un desbocado crecimiento del déficit gemelo (fiscal-comercial). El déficit comercial de los primeros 8 meses del año fue de 4498 millones de dólares, un 50% más que todo 2015. Mientras que el déficit fiscal en igual periodo sumó 283.045 millones de pesos, un aumento de 145% en relación al 2016, año en donde este déficit había duplicado el del 2015 (P12 15/10). A su vez, la fuga de capitales es la más alta de las últimas décadas, con un acumulado en el año de 15.530 millones de dólares (calculado entre el ingreso de divisas restado a los egresos); apenas el mes pasado 900 mil individuos compraron dólares al Banco Central (BCRA) (P12 20/10); y en lo que va del año la fuga de divisas por turismo representó 8200 millones de dólares menos para las reservas (CR 24/10). La contracara de esta "estabilidad" es la triplicación de los servicios de deuda cargados en poco menos de dos años de gestión PRO.

Es por esto que debe entenderse que sólo el crecimiento de la deuda externa explica la estabilidad macroeconómica, que proporciona una cierta estabilidad en el nivel de actividad económica, y empleo. Así como la libre disponibilidad de dólares, siempre tan requerido por la pequeña burguesía y las capas medias de nuestro país.

Resumiendo: el Gobierno logró sostener en lo inmediato, a través de endeudamiento internacional y la burbuja especulativa, la reproducción latente de algunas fracciones de pequeña burguesía y una porción considerable de trabajadores de altos salarios –además, no deben subestimarse los desembolsos crecientes dirigidos a solventar la llamada "economía social", destinada a contener los reclamos de las capas más pauperizadas del proletariado–, garantizando en el corto plazo las condiciones para ampliar su base electoral.

La contradicción entre la base social que expresa el "PRO" y su base electoral lo demuestran los requerimientos permanentes de las expresiones de la Gran Burguesía al Gobierno para que reduzca el gasto público y realice la reforma laboral pendiente; aunque tal acción no puede más que dañar el apoyo al macrismo. Por eso, Gabriel Martino, presidente del HSBC decía a los propios, sin poder disimular la contradicción: "*Lo más importante que hizo el Gobierno hasta hoy fue* ***haber evitado una crisis y eso no está bien medido en el "círculo rojo" ya que es un país caro por sus altos costos***" (CL 8/10) En tanto que Nestor Scibona, co-

lumnista de La Nación, explicaba más llanamente el problema: *"Quienes critican el endeudamiento externo, y quienes advierten que el Estado vive de prestado pese a la alta presión tributaria no aclaran por dónde cortar el gasto sin afectar la gobernabilidad. El gradualismo es claramente una salida intermedia no exenta de riesgos ni apta para ansiosos*" (LN 24/9).

El Gobierno, con su política de "*gradualismo*", que sostuvo hasta aquí, logró un triunfo electoral que le da una dosis de oxigeno en un ambiente cada vez más contaminado por las contradicciones que no deja de acumular. Mientras tanto, los intereses a los que representa aumentan la presión para que realice los cambios estructurales que necesitan. La reforma fiscal, la reforma previsional y la reforma laboral son las postas en las cuales la élite gobernante deberá sortear la suerte de su futura gobernabilidad.

Veamos a continuación cómo se desplegó, más allá de la suerte electoral, esta contradicción.

Coloquio de IDEAS: Frente Unido Patronal

"El despegue se da sobre la base de deuda pública, déficit externo y déficit fiscal. Pero sirve para ganar. Y ganar es fundamental para seguir con una buena agenda. Se viaja tan rápido como sea posible y tan despacio como sea necesario"
(Miguel Bein, LN 29/9)

La élite empresaria llegó a Mar del Plata entre el optimismo de los pasos (y las PASO) que viene dando el gobierno nacional y el pedido de reformas que aún requieren para acrecentar sus ganancias. En total, hubo 900 hombres de negocios inscriptos y 100 en lista de espera. Una semana antes de las elecciones de medio término, el coloquio de IDEA representó una muestra para propios y extraños del grado de cohesión en que se encuentra su propia fuerza. Según la tradicional encuesta realizada por *D'Alessio Irol*, a 278 ejecutivos socios de IDEA, el 86% de los ejecutivos tiene buenas perspectivas económicas para el próximo semestre. Este dato marcó un récord: fueron los mejores indicadores en 22 años, desde que comenzaron a hacerse las mediciones (LN 13/10).

El optimismo empresarial, como analizamos más arriba, es fruto de la convicción de contar con sus propios cuadros al mando del Ejecutivo nacional, gran parte del Legislativo y ni hablemos del Judicial. Un personal dispuesto a llevar a término las demandas requeridas por el gran capital, en medio de las condiciones que la competencia impone en un mundo cada vez más difícil para sostenerse jugando en la liga de los capitales que se reproducen a escala ampliada.

Entre las diversas políticas reclamadas por el empresariado, una que tuvo un insistente consenso fue el pedido al Gobierno de que no ceje en su empeño por ingresar al club de la OCDE. Cristiano Ratazzi, por ejemplo, planteaba: "*Obvio que hay que ir a la OCDE. Hay que volver a las cosas que hacíamos hace 90 años, cuando éramos la octava potencia del mundo*" (LN 13/10). Marcos Bulgheroni, uno de los dueños de Pan American Energy, se expresó en igual sentido: *"Esto nos permitiría mejorar el nivel de inversión extranjera e incrementaría el intercambio con el mundo*" (LN 12/10).

Pero la discusión central giró en torno a la reforma laboral. El encargado de introducirlo fue el CEO de Techint, Paolo Roca: "*Hay una rigidez del marco laboral que al final perjudica la capacidad de adaptación del país. Este es un mundo distinto en donde el trabajo a término, los trabajos puntuales y la flexibilidad se vuelven necesarios.* (…) *Necesitamos una flexibilidad laboral que hoy no existe junto a una reforma educativa que esté acorde a la necesidad del presente. Y las empresas deben tener un costo previsible para afrontar una situación de achicamiento si aparece una crisis. Esto se tiene que hacer en común acuerdo con las organizaciones sindicales*" (P12 13/10).

El planteo es claro, frente a un mundo cada vez más competitivo, la reducción de los salarios (en forma directa o indirecta) se vuelve una cuestión vital para el abaratamiento de los costos de producción. Si la crisis golpea, el empresariado necesita flexibilidad para poder descargar la misma so-

bre las espaldas obreras. A su vez, esta flexibilización no sólo es necesaria, sino que es posible debido al cambio mundial en el mercado de trabajo, que vuelve la reforma un hecho "racional", plausible de ser acordado aún con los mismos sindicatos. En tercer lugar, la burguesía demanda una reforma educativa que forme empleados adaptables a estos nuevos requerimientos. Definir el sistema educativo ha sido una función histórica central para la burguesía, ya que ahí se resuelve la formación y el perfil de la mano de obra que necesita en el proceso productivo en cada etapa histórica.

Marcos Galperin, dueño de Mercado Libre, expresó la misma idea, pero con menos sutileza y apelando a la vieja biblioteca liberal: "*Es imposible salir del 30 por ciento de pobreza con el marco laboral actual, sobre todo después de la reforma de Brasil.* (…) *El 2,5 por ciento de aporte compulsivo al sindicato es un problema.* ***El trabajador debería tener esa flexibilidad de elegir, así como el cliente puede elegir Mercado Libre u otra cosa. Pero los sindicatos tienen el monopolio*** [un monopolio sobre el trabajo, así como los empresarios lo tienen sobre el capital, pero de esto no dice nada Galperin]. *Esta rigidez es la base del problema del Conurbano, porque explica las décadas de trabajo informal.* (…) *Hay que modificar el estatuto docente. Los maestros tienen que ser evaluados en función del resultado de los chicos. Si los alumnos no llegan al nivel de matemática mínimo, los maestros no están haciendo las cosas bien.* (…) ***Los intereses de los gremios de los docentes no están alineados con los intereses de los alumnos. Está agotado el actual modelo sindical***" (P12 13/10).

Como puede observarse, existe unidad de concepción entre los "dueños del país" en cuanto al problema central que el Gobierno debe resolver. La gran batalla que debe dar para que avance la fuerza social del gran capital debe tener como resultado la derrota del Movimiento Obrero y, como expresión de esto, la destrucción de sus organizaciones. Para ello, la táctica que parece orientar a la mafia de CEOs en su cometido es la de eludir un enfrentamiento abierto con el ejército oponente, reemplazando una confrontación definitiva por múltiples batallas parciales que disgreguen la fuerza enemiga. Por eso, el conjunto de los empresarios empuja que la modalidad con que se avance en los cambios laborales sea a partir de negociaciones a nivel sectorial y no de forma generalizada como ocurrió en Brasil, en virtud de sostener un delicado equilibrio político que el Gobierno obtuvo de parte de algunos sindicatos que no mostraron ningún tipo de oposición al avance patronal. Miguel Gutiérrez, presidente de YPF, explicaba este concepto: "*La verdadera reforma laboral está en los detalles. Nosotros hicimos un borrador y se lo mandamos al sindicato. Ahí entendimos los límites que teníamos en la conversación sindical. A partir de ahí empezó una negociación punto por punto, ida y vuelta. El resultado es que la productividad aumentó un 70% de los sets de fracturas*" (P12 13/10). Guillermo Pereyra, Secretario general del Sindicato del Petróleo y Gas Privado, complementó la idea, ante la mirada complaciente de los amos orgullosos por la buena educación impartida a su personal: "*Esto no fue una flexibilización. La explotación no convencional no estaba incluida en el convenio colectivo de trabajo. Lo que hicimos fue discutir esta nueva actividad. El convenio no se tocó*". El convenio no se habrá tocado, pero al que no dejan de "tocarlo" por todos lados es a él.

Otro ejemplo de lo mismo, lo brindó el CEO Daniel Herrero: "*En Toyota un gran problema era el ausentismo. Nos pusimos de acuerdo con el sindicato para que la última palabra la tuviera el médico de Toyota y si no se armaba una junta médica. Nunca tuvimos que hacer una junta médica. Yo quiero al mejor empleado y le quiero pagar el mejor salario pero con una cuota de productividad y eficiencia. Así empezaron a venir los proyectos. Aumentó la producción, el empleo y el ausentismo cayó a menos del 3%*" (P12 13/10). Martín Berardi, director general de Ternium Siderar, terminó de redondear la IDEA: "*Hay un clima positivo de negocios, sin duda. Y el resultado de las PASO confirma un rumbo. El Gobierno empieza a aplicar políticas sectoriales, lo cual es bueno. El ejemplo es*

lo de Vaca Muerta, el software y las automotrices" (P12 13/10).

Pero quien sintetizó más claramente el rumbo fue el mismo presidente Macri, CEO de la Argentina: "*Al trabajo no lo defendemos si levantamos conquistas en contra de la productividad, porque condenamos a todos los que están afuera. Hay que darse cuenta de que esto no funcionó. Nos tenemos que sentar Gobierno, empresas y sindicatos a discutir. En el mundo alguien produce lo que nosotros producimos, así que tenemos que ir hacia una integración. Nosotros tenemos que bajar impuestos y avanzar con la infraestructura, ustedes – en relación a los empresarios– invertir y los sindicatos deben bajar el ausentismo y aumentar la flexibilidad en la fábrica para hacer muchas cosas. Si nosotros, los argentinos, nos damos maña para hacer un montón de cosas. Es estúpido, absurdo, hacer una sola.* (…) *Brasil ha sentado unas bases impresionantes, tiene un sistema institucional mucho más sólido y una justicia totalmente independiente.* (…) *El Kirchnerismo caminó hacia el sur y no hacia el norte, pero no hay lugar para eso, ya no se discute, como hizo Chile, es como la ley de la gravedad.* (…) *Acá son todos del círculo rojo. Es la gente políticamente involucrada, la que discute las propuestas, proyectos e ideas. La gente que está en el runrun y que intenta tallar en la opinión. Si ustedes tienen más coraje para expresar sus ideas, hacen más sólido al país*" (P12 13/10).

La posición de la Gran Burguesía está clara. Las citas nos eximen de mayores comentarios. El triunfo electoral prepara las condiciones para avanzar en fracturar al movimiento obrero, confiando en la desmoralización de los trabajadores luego de la victoria electoral del macrismo. La estrategia será gradual, no en su contenido (que es radical), si no en su forma. Se buscará penetrar sectorialmente, violando los convenios colectivos de trabajo, para construir una situación de hecho que naturalice la destrucción de las leyes de protección laboral y la representación de las direcciones sindicales, deslegitimadas a consecuencia de su impotencia ante el embate "realista" de la oligarquía financiera. El modelo brasileño no lo es sólo en tanto ejemplo de flexibilización, sino también como forma de obligar a la fuerza oponente a acordar las medidas de ajuste que el gran capital necesita y, en ese movimiento, desarticular la legitimidad que ésta tiene al volverse, ella misma, ante sus representados, vehículo del ajuste precarizador.

Desde la vereda de enfrente, Carlos Minucci, secretario general de la Asociación de Personal Superior de Empresas de Energía (APSEE) y miembro de la Corriente Federal del Sindicalismo, demostraba que el Movimiento Obrero argentino, poseedor de una larga experiencia, no puede ser engañado tan fácilmente: "*Más allá de las pantallas gradualistas sabemos que se viene una flexibilización laboral porque tenemos un déficit comercial de 1083 millones y alguien lo va a pagar. Y en ese contexto se vuelve a hablar de pasantías y de bajar los costos de jubilados y trabajadores que son los que ya en los 90 han pagado ese desfasaje.* (…) *Esto es lo que piden los empresarios pero yo me pregunto: ¿De qué les van a servir estas reformas si después van a tener que cerrar las fábricas porque nadie va a poder comprar nada?*" (CR 19/10).

Rifando el camino

Mediante el decreto 794/2017 publicado en el Boletín Oficial, el Gobierno Nacional creó la empresa Corredores Viales S.A., que tendrá las mismas funciones que tiene Vialidad Nacional. Según figura en el documento, el principal accionista de la Sociedad Anónima será el Ministerio de Transporte, con un 51% de las acciones, mientras que el restante 49% le corresponderá a la Dirección Nacional de Vialidad. Sin embargo, el texto aclara que "*en caso que el interés público lo requiera podrán participar de la sociedad personas de carácter privado a través de los procedimientos de selección correspondientes*", lo cual implica que las acciones pueden ser vendidas a privados.

Según dice el texto del documento de marras, el propósito de la empresa será "*la construcción, mejora, reparación, conservación, promoción, ampliación, remodelación, mantenimiento, opera-*

ción, financiación, administración, explotación y prestación de servicios al usuario, en trazas, rutas, autopistas, accesos, corredores y cualquier otra red vial de jurisdicción nacional, y el ejercicio de los derechos y el cumplimiento de las obligaciones resultantes de toda concesión con cobro de peaje que se le confiera". Es decir, las mismas funciones que tiene hoy Vialidad Nacional. La dependencia del ministerio que encabezaba Guillermo Dietrich transformada en sociedad anónima emplea alrededor de 6000 trabajadores.

Para el secretario general de ATE Capital, Daniel Catalano, *"lo que busca el decreto es tercerizar y achicar Vialidad Nacional*", con el fin de "*lograr un nuevo convenio colectivo con los trabajadores; modificar el régimen de trabajo, lo que implicaría pérdida de derechos y un fuerte recorte de los salarios*" (P12 5/10).

Desde UPCN, acusan que se trata de una "privatización encubierta" de Vialidad. César González, titular del Sindicato de Trabajadores Viales, afirmó que "*el personal deja de ser empleado del Estado y pasa a ser empleado privado, con muchas restricciones en los derechos del trabajador*" (CR 5/10).

Desde el Comité Nacional de Defensa del Usuario Vial (Conaduv), expresaron su "*preocupación y rechazo*" por lo que describieron como "*una nueva estafa vial*". Conaduv afirma que el decreto publicado en el Boletín Oficial representa un paso para la privatización de Vialidad Nacional: "*Es una clara entrega a la voracidad de la denominada patria contratista, el nefasto club del peaje y los amigos del poder para obtener fenomenales ganancias, sin tener en cuenta la defensa del interés general, y generar serios perjuicios sociales y económicos a los usuarios viales y a toda la comunidad en su conjunto*" (P12 7/10).

Como para sumarle dramatismo a la suerte que correrán los trabajadores viales, el gobierno porteño –caja de resonancia para los avances nacionales del gobierno actual– planea que en las autopistas de la CABA no existan más cabinas de peajes para el 2021. AUSA llegó a un acuerdo con el sindicato de comercio para empezar a implementar este sistema. Implica el compromiso por parte de la empresa de capacitar junto al sindicato a los empleados actualmente dedicados directa o indirectamente al cobro de peaje. Según fuentes del Gobierno, esta capacitación se hará "*mejorando su empleabilidad y de esa manera garantizando su continuidad laboral*" (CR 21/9). ¡El último que pida un remís!

¡Salud! ¡Adiós!

"*El Gobierno relanza con la CGT un plan de salud para quienes no tienen cobertura*", titulaba el diario Clarín. Y en su bajada decía: "*Este plan tomó nuevo impulso gracias al entendimiento entre los gremios y la Casa Rosada*".

¿En qué consiste ese entendimiento? Simple. Los sindicatos dan apoyo a la medida a cambio de recuperar una parte sustancial del Fondo Solidario de Redistribución (FSR), unos 30.000 millones de pesos que el kirchnerismo retuvo a lo largo de toda la década pasada. Este acuerdo empezó a concretarse el 2 de agosto de 2016 cuando Macri se reunió con la cúpula de la CGT y acordó la devolución del fondo. Al día de hoy: de los casi 30.000 millones, 2704 ya se pagaron en efectivo a los gremios por deudas retrasadas; $ 14.267 irán a los sindicatos en bonos del tesoro 2020, cuyos intereses se pagarían de manera trimestral; $ 4500 están aún congelados y serían para un fondo de emergencia ante una catástrofe natural o epidemia, y unos $ 8000 serán destinados para la cobertura universal de salud.

Lo dramático de la situación es que la mentada "Cobertura Universal de Salud" es un engaño sabido por todo el mundo. Si hay un acuerdo es porque parte de la dirigencia obrera está dispuesta a entregar la salud del conjunto del pueblo trabajador a cambio de unas migajas. Pero por si queda alguna duda, el ex ministro de Salud de la Nación, Daniel Gollán, médico sanitarista, explicó de que se trata la Cobertura Universal de Salud (CUS): "*Es un sistema de aseguramiento que **parte de una falacia**: ya teníamos cobertura universal de salud. Desde 1946 todo el mundo puede atenderse en los hospitales públicos y la cobertura es*

total. La gente va a tener que pagar por servicios que antes no pagaba. Van a dar una credencial, y la gente va a acceder a una canasta básica de prestaciones. Hasta determinado límite, te paga el Estado, lo otro lo tenés que pagar vos". Además, el plan pretende limitar la cantidad de tecnologías y medicamentos (rayos, etcétera) que cubre el Plan Médico Obligatorio (PMO) a través de las obras sociales y las prepagas. "*Es el gran negocio de la privatización. En las provincias que adhieran, formalmente habrá hospitales públicos, pero de autogestión. Es una pseudo-privatización: una ventanilla para los que pagan, y otra para los que no pagan*" (P12 3/10).

Es difícil no pensar en una traición. Y quizás la sea. Pese a ello, la decisión de la dirigencia sindical –tanto del sindicato de comercio para el caso de las autopistas, como de la CGT para la "cobertura universal" de salud– parte de la misma raíz "racional": existe el firme convencimiento de la imposibilidad de evitar la aplicación de las medidas impulsadas por el Gobierno. Las reformas, el cambio tecnológico, el ajuste estructural, etc. son inevitables por el mismo impulso del sistema. El papel de los sindicatos –se piensa– en esta etapa de "ofensiva del capital" es replegarse y salvar lo que pueda ser salvado. Esto es, en primer lugar, la institución sindical, base desde donde se podrá reemprender luego la reconstrucción de lo perdido. La negociación por arriba se muestra entonces perfectamente compatible con el "gradualismo" del PRO. Ambas estrategias comparte la convicción de la irreversibilidad del proceso económico y social abierto en 2015. Ambos consideran que las reformas deben ser graduales y negociadas entre las partes. Pero acá terminan las coincidencias. Una diferencia capital los separa. Mientras el PRO ve en el gradualismo una herramienta de ofensiva contra los trabajadores y el pueblo, la cúpula sindical ve en el gradualismo la posibilidad de resistir por medio de la negociación (no exenta de presión) la ofensiva del capital.

La Unidad no es monolítica.

Más arriba señalamos que la AEA había logrado romper la tradición "pluralista" en la UIA, al imponerle a la principal entidad corporativa de los industriales una dirección afín a sus intereses, que son los de los grupos económicos más concentrados, a la vez que excluir la representación de los capitales medios, de sectores que por sus dimensiones cuantitativas históricamente mantuvieron un peso en la toma de decisiones del directorio de la Unión. Uno de estos sectores es el textil, que por su extensión (en unidades productivas y en empleados), es el principal rubro industrial del país, aunque no lo es bajo ningún concepto por su productividad o grado de concentración.

También afirmamos que una de las victorias alcanzadas por el gobierno nacional fue lograr la reactivación económica en varios sectores apalancados por la mayor capacidad de consumo y la obra pública. Aunque, claro está, sin bases sólidas para justificar una expansión perdurable, ya que el mecanismo está sostenido en última instancia por un estratosférico endeudamiento externo. Y que esta expansión todavía no logró alcanzar los indicadores de 2015. Sin embargo, no todos los sectores lograron revertir la caída. Hubo disminuciones en varios rubros centrales: la industria del tabaco (-10,8%), la industria química (-7,2%), la industria alimenticia (-4,7%) y la industria textil (-0,3%). Esta última, pese a la reactivación del consumo interno, continua cayendo y acumula una baja de 10,9% respecto a los primeros nueve meses de 2016, ya de por sí malos. La perspectiva es mala si se considera que luego de las elecciones volverán las políticas de ajuste al consumo, como ser: aumentos de tarifas, transporte, combustible, etc.; que volverán a afectar al consumo popular.

Pero la cosa es aún peor. Según datos de la Fundación Pro-Tejer (de los industriales textiles), el ingreso de prendas del exterior creció 57% en un año; y en dos años, el salto representó el 100%. De las prendas importadas, el 80% provino de China. La cantidad de importadores creció de 504 a 570 empresas entre 2015 y 2016 y en 2017 pasó a 817 firmas (P12 7/10). El problema se ex-

tiende a toda la industria de la indumentaria. Para la industria del cuero, la situación es igual de perjudicial. "*La suba de importaciones ha sido letal para un sector que ya perdió más de 1400 puestos de trabajo y sufrió el cierre de más de 50 empresas*", denunció Ariel Aguilar, presidente de la CIMA (que nuclea a las empresas de la manufactura del cuero). La cámara precisó que en lo que va del año ingresaron 27.327.506 unidades de productos de marroquinería, contra las 19.306.009 en el mismo período de 2016, mientras que "*el sector continúa con una caída en las ventas de un promedio del 20 al 25 por ciento y el uso de la capacidad instalada en un 65 por ciento*" (P12 3/10).

Recordemos que la balanza comercial se derrumbó en estos últimos meses, alcanzando un déficit histórico. Según datos del Indec, las exportaciones aumentaron en los primeros nueves meses del año un 0,7% interanual, mientras que las importaciones lo hicieron un 17,7% en el mismo periodo, resultando así en un intercambio comercial negativo de US$ 5200 millones y llegaría a fin de año a los 7000 millones. Además, el mes pasado, en promedio, los precios de las exportaciones bajaron el 5,3%, mientras los de importación crecieron el 3,1% (CL 24/10).

Esta situación motivó un enérgico reclamo de la Unión Industrial Argentina (UIA), en oposición a la oleada importadora que también alcanza al rubro automotriz. La Junta Directiva de la Unión Industrial Argentina (UIA) pidió que el Gobierno retome la publicación detallada de las operaciones de comercio exterior –en particular lo referido a importaciones de sectores productivos sensibles–, que se encuentra interrumpida desde julio en las bases de la AFIP. La conducción de la entidad industrial manifestó su "*preocupación por la falta de información sobre el detalle de las operaciones de comercio exterior desde julio de este año*" (CL 11/10).

¿Qué ocurre? La nueva conducción de la UIA, ligada a los sectores más concentrados de la industria nacional con capacidad de exportación, apoya a rajatabla el plan económico del macrismo, por ser expresión de intereses que están reñidos con los sectores orientados fundamentalmente al consumo interno. Pero, a su vez, necesita articular las demandas de los capitales medios para poder conducir al bloque, de lo contrario estas fracciones podrían articular con la fuerza social nacional, lo que sería peligrosísimo en términos de aislamiento para estos grupos concentrados. La comprensión por parte de los capitales medios de dicha situación le otorga a éstos una capacidad limitada pero real de presión sobre la cúpula, sin por ello perder su carácter subalterno. A su vez, sin estos capitales medios, la UIA, como representación corporativa, perdería toda relevancia en el juego de la Gran Burguesía vernácula. Esa contradicción está contenida en la UIA y la misma amenaza siempre con una ruptura de la entidad patronal.

Pero no sólo en la UIA hay quejas sobre la apertura importadora. Daniel Rosato, presidente del Departamento de Política Social de la Unión Industrial de la Provincia de Buenos Aires (Uipba) decía al respecto: "*No pedimos cerrar las fronteras, pero necesitamos que se busque darle competitividad a las pymes metalúrgicas locales que, por ejemplo, compiten contra bienes importados para el sector petrolero que no pagan ningún tipo de arancel*" (CR 9/10).

Las Pymes, a su vez, se movilizaron. Un foro con 500 empresarios reclamó en el Congreso medidas que reviertan la caída del consumo interno resultante del menor ingreso de los sectores asalariados, de la apreciación del tipo de cambio, del aumento de las tarifas de servicios públicos, del incremento de los precios internos de los productos; y denunció la situación de caída de las exportaciones y suba de las importaciones. En esa jornada, Marcelo Fernández, titular de CGERA, expresó la voluntad de rearticular el Frente Nacional: "*Tenemos la necesidad de abroquelarnos en una unidad de criterios, en torno a una propuesta de desarrollo para los sectores pymes. Hoy, sin ese liderazgo político fuerte que tenía Perón en los 70, deberíamos ver cómo suplirlo con una mesa de consenso fuerte muy sólida. Y como en los 70, los sectores mayoritarios para un proyecto*

económico consensuado somos los empresarios nacionales pymes y los trabajadores. Somos mayoría, pero si no tenemos una propuesta clara para este momento, nuestra representatividad está puesta en duda" (P12 11/10).

De los dichos de Fernández se desprenden dos cuestiones. Primero, la amenaza que potencialmente representan las fracciones de capitales medios y pequeños orientados al mercado interno para la Gran Burguesía. No por su poder de fuego político en sí, que es bastante pobre, sino por la posibilidad de que todos estos sectores, empujados por la política antinacional del PRO, terminen articulando una fuerza contra ellos. La segunda cuestión es que esta búsqueda de rearticulación tiende necesariamente a encontrarse con "los trabajadores", como en otros momentos de su historia. Sólo que esta vez la alianza nacional-popular para el empresariado mercado-internista puede solamente tener un carácter "defensivo", por las limitaciones de clase, en un mundo donde el valor tiende a reducirse cada vez más y las fusiones corporativas tienden a asumir una escala global. Mientras que para los trabajadores la estrategia "defensiva" es imposible, por coincidir con la estrategia del macrismo del "gradualismo", que termina imponiendo las reivindicaciones del gran capital flexibilizador. Sólo una alianza cuyo contenido sea la profundización de la lucha social y política contra la oligarquía terrateniente-financiera-imperialista tiene alguna posibilidad de triunfo. Y esta radicalidad sólo puede ser expresada por el interés de la clase desposeída y, por lo tanto, enfrentada al carácter privado de la propiedad de los medios de producción, en condiciones de superar dicha fase de la historia de la humanidad.

El empresariado nacional en proceso de liquidación tendrá que optar entre una muerte rápida a manos del gran capital que lo expropia, o un proceso de transformación gradual junto a los trabajadores, en el camino de una transición hacia una nueva sociedad Justa, Libre y Soberana; es decir, sin explotación del hombre por el hombre y del imperialismo sobre los pueblos.

Se fractura desde el interior

Durante los últimos dos meses, un conflicto de dimensiones históricas enfrenta a la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires con los demás gobernadores del país. La causa de la disputa es el reclamo que Buenos Aires hizo ante la Corte Suprema para que le sea reintegrado el Fondo del Conurbano, que actualmente se coparticipa entre las 23 provincias. El monto global en juego son algo más de 53.000 millones de pesos, pero podría suponer un retroactivo de 300.000 millones más.

La historia del "Fondo de Reparación Histórica del Conurbano" se inicia en 1992, cuando la Provincia de Buenos Aires comienza a percibir el 10% de la recaudación del Impuesto a las Ganancias como medida compensatoria por la pérdida de participación relativa en la Ley de Coparticipación. En enero de 1996 se fijó por ley un tope de 650 millones el monto que la provincia puede recibir. El resto de lo recaudado en este concepto se reparte entre las demás provincias. Lo ocurrido es que el tope quedó fijo pero la inflación no, convirtiendo al Fondo, de un recurso presupuestario de la Provincia de Buenos Aires, en un medio de financiación del resto de las provincias. Este año, por ejemplo, la provincia de Santa Fe recibió 4.809 millones de pesos, mientras que Buenos Aires 650 millones (ver: Télam 6/9). De todas maneras, el reclamo bonaerense deja de lado que la provincia recibe por otra vía lo que no percibe por ésta. Por ejemplo, de las sumas milmillonarias que se proyectan para obras de transporte en el presupuesto 2018, 49.000 millones (el 60% del total) quedarán en CABA y la Provincia de Buenos Aires, en detrimento de las rutas del interior del país (CR 25/9).

La posibilidad de que la Corte Suprema le dé la razón a la gobernadora Vidal puso en alerta a los demás gobernadores, quienes se coaligaron –más allá de las cuestiones partidarias– para enfrentar a Buenos Aires. Es así que a principios del mes de Septiembre se reunieron 21 de los 23 gobernadores (solo faltó Chubut por problemas de transporte y obviamente María Eugenia Vidal) y sacaron en conjunto un documento dirigido a la Corte,

donde le solicitaron que "*no tome resolución alguna hasta tanto se dé el debate entre la Nación y las provincias y el Congreso*" (LN 7/9). La respuesta de la Corte fue citar individualmente a todos los gobernadores para que expongan sus intereses, quienes coincidieron en afirmar: *"El conflicto no debe resolverse en un contexto judicial, sino político*" (LN 27/9).

El problema de fondo es el quebranto de la mayoría de las provincias, incapaces de solventarse con recursos propios. Recordemos que, según el Instituto Argentino de Análisis Fiscal (Iaraf), los ingresos propios de 14 de las 24 provincias representan a lo sumo un 31% de sus ingresos totales anuales. Y para agravar aún más la cuestión, precisemos que el 75% de esos ingresos propios provienen del cobro de Ingresos Brutos: el principal blanco de los ataques del capital concentrado que lo denuncian como distorsivo (P12 9/9). Por eso, el gobierno nacional aprieta a las provincias para que bajen la presión tributaria, negándose a enviar al Congreso la prórroga del compromiso de 1993 sobre pacto fiscal, que de entrar en vigencia obligaría a las provincias a disponer de un esquema de exención de Ingresos Brutos a la actividad primaria y a la industria, entre otras, y derogar el impuesto a los Sellos. Es decir, el total colapso presupuestario (CR 2/10).

Todo esto se suma a una situación ya de por sí muy grave. Como venimos señalando, los estados provinciales, en la era PRO, utilizan el endeudamiento externo como la principal herramienta para cubrir sus gastos corrientes. La situación de futura insolvencia es tan evidente que la misma consultora de las finanzas globales Moody's pidió a las provincias "*no tentarse con los dólares*" y alertó por el posible "*descalce de monedas*" que "*pueda convertirse en un problema*". La consultora dio la voz de alarma luego de que los bonos globales emitidos, por lo que denominan "*subsoberanos*", alcanzaron un monto estimado de 10.600 millones de dólares en el último año y medio, lo que hizo que la exposición de la deuda en moneda extranjera se haya más que duplicado con relación al año 2012 (LN 5/10).

Mes tras mes, la situación fiscal de las provincias se agrava. En paralelo, el gran capital no cesa de reclamar por menor presión impositiva. El endeudamiento parece ser la única solución para afrontar los rojos presupuestarios, pero más que una solución es la demostración de la inviabilidad del régimen actual, preparando las condiciones para una crisis de magnitud inusitada.

Mientras tanto, las partes en descomposición del todo empiezan un tironeo por los recursos que sólo puede agravar más la situación. Todo esto, en un contexto general que conduce irremisiblemente a un estallido social, aunque aún con fecha incierta. En este marco, el gobierno de Macri buscará, en los próximos meses, sentar las bases para un nuevo acuerdo de Coparticipación Federal; pero con ello no hará más que exacerbar las contradicciones ya existentes entre regiones, centralmente entre el núcleo agroexportador y el resto del país. O sea, entre Buenos Aires y el Interior. Así como en el siglo XIX la resolución de la crisis abierta tras la independencia se dirimió cuando Buenos Aires sometió al resto del país y lo forzó a incorporarse al proyecto agroexportador dependiente del que ella era cabeza, en el siglo XXI Buenos Aires tendrá nuevamente que declararle la guerra al Interior, pero esta vez su objetivo será excluirlos del modelo que sueña instaurar.

El desguazamiento nacional que supone un puñado de provincias o ciudades que puedan integrarse al mercado mundial y una mayoría de territorios condenados a la marginalidad económica, social y política –condena que se carga sobre decenas de millones de argentinos y argentinas– es la bomba de tiempo debajo del sillón de Rivadavia, que las medidas favorables a la concentración del capital, analizadas en este apartado, no hacen más que acelerar.

Dejá de llorar, que nos han declarado la guerra

"El viento lo canta llorando. Padre, ya están aquí...
Monstruos de carne con gusanos de hierro.
Padre, no tengáis miedo, decid que no, que yo os espero.
Padre, que están matando la tierra.
Padre, dejad de llorar que nos han declarado la guerra".
(Joan Manuel Serrat, "Padre")

Este mes, las elecciones legislativas fueron un punto de inflexión que hizo posicionarse a todos los actores de la sociedad. Con más de un 20% de abstención y sin ninguna fuerza que supere el tercio de apoyo REAL, el hecho electoral continúa mostrando la debacle irremontable del sistema de partidos políticos –tejido históricamente por la oligarquía y herido de muerte en diciembre de 2001– y su incapacidad para dar respuesta a los problemas que la sociedad argentina tiene planteado resolver.

En ese marco, el coloquio de IDEA funcionó como un congreso partidario de la gran burguesía argentina, donde se pactó cómo encarar las elecciones. Sostener la política de gradualismo, blindar ideológicamente al Gobierno y, post-elecciones, radicalizar el proceso de reformas, poniendo en el centro del proceso de trasformación al empresariado. La profundización del proyecto de Cambiemos tuvo su correlato en el "ariete Judicial", como elemento de terror para los opositores y vanguardia del proceso de desregulación de las condiciones laborales; pagando el costo de ahondar el descrédito que tiene el Poder Judicial de cara a la sociedad.

En la misma línea, el plan económico de Cambiemos requiere de una política represiva de envergadura, la cual, con la aparición sin vida del cuerpo de Santiago Maldonado, da un paso más en mostrar la naturaleza genocida de su propuesta. Las implicancias de la muerte de Maldonado todavía son difíciles de medir en la conciencia de las masas a futuro, pero es claro que la reacción masiva en rechazo del hecho pone en un bretel

más que complejo a las necesidades de aplicar represión masiva por parte de la oligarquía.

Mientras tanto, el movimiento nacional se enfrenta o dos hechos de envergadura. Por un lado, el reclamo de Vidal sobre el fondo del conurbano, que potencialmente coloca en un estado de disolución a la mayoría de las provincias del interior, volviendo a poner sobre la mesa las contradicciones en la conformación del Estado nacional y –sobre todo– la macrocefalia que sufre el país con Buenos Aires y su ciudad puerto. Por otro, los límites que acarrea el concebir como centro de la acción política la apropiación del aparato del Estado –lo que equivale a decir "la reconstrucción de la burguesía nacional"– volvieron a dar la nota con los datos de las elecciones.

Mientras tanto, el movimiento obrero trata de tomar conciencia del carácter objetivo del proceso y se anoticia de que la burguesía le ha declarado la guerra…

Desguace del Estado Nación Color Amarillo

El mes anterior finalizaba con la licitación por parte del Ministerio de Energía de la Nación, a cargo del hombre de la petrolera Shell, Juan José Aranguren, de tres nuevas centrales térmicas, de las cuales dos eran ganadas por empresas de Nicky Caputo, amigo personal de Mauricio Macri y primo hermano del ministro de Finanzas nacional (LN 26/9).

La superposición entre las funciones públicas y los negocios privados de los CEOS en el gobierno se sucedían. El gobierno nacional creaba la empresa Corredores Viales Sociedad Anónima, superponiendo sus funciones con la Dirección Nacional de Vialidad. El paquete accionario quedaría dividido en un 51% para el Ministerio de Transporte y un 49% para Vialidad Nacional, pero el mismo escrito de su creación aclaraba que "*en caso que el interés público lo requiera podrán participar de la sociedad personas de carácter privado a través de los procedimientos de selección correspondientes*" (P12 5/10). Lo cual implica que las acciones pueden ser vendidas a privados. El secretario general de ATE Capital, Daniel Catalano, exponía de forma clara el objetivo de la medida: "*Lo que busca el decreto es tercerizar y achicar Vialidad Nacional*". Las privatizaciones de los años 90, con formas diferentes, vuelven a ser el camino que necesita recorrer el capital.

Otro tanto ocurría con el sistema de salud. A inicios de mes, el ministro de Salud Nacional, Jorge Lemun, lanzaba el sistema "Cobertura Universal de Salud". Él mismo explicaba el principal objetivo de la propuesta: "*Está el subsidio cruzado que se produce cuando los que tienen una cobertura se atienden en el sistema público porque nos da el gasto en el sistema público cuando uno pagó ya en el otro, así que la identificación del paciente y saber su cobertura es uno de nuestros objetivos*". Como ya vimos en el accionar sobre Vialidad Nacional, los procesos de privatizaciones encubiertas están a la orden del día como necesidad absoluta del Capital. El ex ministro de salud de la nación del Kirchnerismo, Daniel Gollan, planteaba: "*Es un sistema de aseguramiento que parte de una falacia: ya teníamos cobertura universal de salud.* (…) *La gente va a tener que pagar por servicios que antes no pagaba. Van a dar una credencial, y la gente va a acceder a una canasta básica de prestaciones. Hasta determinado límite, te paga el Estado.* (…) *Van a instalar criterios de productividad.* (…) *Es el gran negocio de la privatización*" (P12 3/10).

Mientras tanto, la discusión sobre el denominado "Fondo del Conurbano" volvía al centro de la escena. María Eugenia Vidal insistía con la demanda de que el mismo sea reactualizado en su totalidad para la Provincia de Buenos Aires, poniendo en juego la sustentabilidad económica de las restantes provincias. Los propios gobernadores que componen Cambiemos salían a poner sus reparos. El de Mendoza, Cornejo, esquivando el choque con Vidal, señalaba: "*Estamos ante una injusticia que no puede ser arreglada con más injusticia. El congelamiento del fondo fue injusto para Buenos Aires. Pero salir de esa situación sacándole plata al resto de las provincias es tan injusto como lo otro. Además, durante mucho tiempo, Buenos Aires ha recibido un montón de fondos extras*" (LN

10/10). Cuando el periodista le re-preguntaba al Gobernador qué pasaría si Macri recortara la co-participación a las provincias para pagarle a Vidal, este respondía: "*Muchas provincias quedarían desfinanciadas. Mendoza volvería a tener déficit por unos 3000 millones de pesos.* (…) *Si ocurre, requerirá un gran ajuste de parte de las provincias*". Como venimos siguiendo mes a mes, el proceso de concentración y centralización a nivel global en que se encuentra el capital empuja con todas sus fuerzas a dinamitar los acuerdos históricos con los cuales la oligarquía local pudo constituirse como clase nacional, al incorporarse de la mano del imperialismo inglés a su división internacional del trabajo. Las contradicciones entre las diferentes fracciones de la oligarquía, agudizadas por el proceso que venimos analizando, hace crujir a su propia representación política en la alianza Cambiemos, poniendo en juego la capacidad de gobernanza de la misma.

Como una expresión más en la superficie política de este "conflicto de intereses", el senador radical Ángel Rozas renunciaba al Interbloque de Cambiemos, "*cansado del ninguneo por parte de la Casa Rosada*" (CL 26/9).

Mientras tanto, la campaña por las elecciones en Corrientes hacía jugar a Mauricio Macri en primera línea para apoyar al radical Gustavo Valdés, candidato a gobernador por la alianza oficialista Encuentro por Corrientes (ECO). Una vez finalizadas las elecciones, el candidato Carlos "Camau" Espínola, del peronismo local, en alianza con el sector disidente de la UCR, denunciaban manipulación en el recuento de votos: "*Acá hay un apagón informático; lo importante son los datos oficiales y los correntinos no nos podemos ir a dormir con el 35% de los votos*" (LN 9/10). Nuevamente el accionar que Cambiemos aplicó en las PASO fue utilizado a escala provincial para cargar primero los datos de los lugares donde estos le favorecían y declarar la victoria. Los números finales daban por ganadora a la fuerza promovida por el macrismo por 54% de los votos (332 mil personas), frente al 45% del agrupamiento peronista-radical de Espínola-Artaza (278 mil personas) (P12 10/10).

No obstante la algarabía, el mismo día de la elección, el gobernador electo Valdez le recordaba al presidente –que se hallaba a su lado– el problema del Fondo del Conurbano: "*Vamos a seguir acompañando al Presidente, pero aspiramos a un federalismo maduro. Si no, vamos a seguir con las asimetrías de un centro muy rico y un norte con mucha pobreza*" (LN 11/10). Nuevamente, la inviabilidad del programa que pregona Cambiemos aparecía a flor de piel, no sólo en choques con sectores políticos opositores, sino con componentes de su propia fuerza. Sobre este tema volveremos más adelante.

Como vimos en los artículos 1 y 5, la concentración del capital muestra por un lado la necesidad de avanzar sobre "lo público" que sobrevivió al proceso de confiscación de los 90 y lo recuperado en la última década, incorporándolo a la órbita de lo privado como necesidad de crear nuevos mercados para el capital. Por otro, la fragilidad de los acuerdos políticos que sustentan a Cambiemos a escala nacional –debido a la necesidad del capital de succionar a la décima potencia al interior, sobre la base del enriquecimiento de la ciudad-puerto– resquebraja la constitución histórica de la oligarquía como clase nacional y tensiona los acuerdos con los cuales la misma pudo aglutinar a las diferentes fracciones del interior, bajo la dirección de los dueños de la Pampa Húmeda y el puerto de la Capital Federal. Se trata del capítulo argentino de la tendencia del capital a desguazar los Estados-nación, tal como los conocimos hasta hoy.

Coloquio de IDEA y la definición de las elecciones

La gran burguesía argentina se reunía unos días antes de las elecciones legislativas, y hacía desfilar a todos los actores de la vida política nacional por su escenario en el Coloquio de Idea. La primera en salir a plantear las "tareas" que tienen los hombres de negocios en la Argentina fue la gobernadora Vidal, diciendo que "*el próximo 22 se define*

un camino. (…) *Arriesguen, inviertan y generen trabajo.* (…) *Necesitamos salir de nuestra zona de comodidad*" (CR 12/10). Así, Vidal espetaba a los empresarios a jugar un papel protagónico en el apoyo a las reformas que se avecinaban. El presidente del Grupo Ledesma, Juan Carlos Blaquier, salía apoyar la moción: "*Si saca una buena diferencia, podría ser seis puntos, en las elecciones de medio término se acelerarán las reformas impositivas y laborales*". Acto siguiente, aclaraba su posición sobre la discusión entre política de *shock* y gradualismo: "*Si Macri no hubiera hecho gradualismo, ¿cómo crees que le habría ido el 22 de agosto en las primarias?*". Por si la pasada de facturas al empresariado por su actitud durante el gobierno Kirchnerista había sido poco clara, el mercenario Jorge Lanata los interpelaba: "*No puedo creer que gente con tanta plata sea tan cobarde.* (…) *Es una vergüenza que no hayan tenido representación, una voz, durante los años del kirchnerismo.* (…) *Ustedes tendrían que estar orgullosos de ser empresarios. Pero en la Argentina da vergüenza.* (…) *Nos hacían falta los empresarios en el kirchnerismo y no estuvieron*". Nuevamente, se llamaba a la conciencia de la gran burguesía argentina para que se ponga al frente del proceso de reformas y se criticaba el oportunismo de la misma por los negociados en la década pasada. El único que puso un freno a los retos de Lanata fue el presidente de la SRA, Luis Miguel Etchevehere, quien dijo: "*Creo que, en el caso del campo, no fue así*" (LN 13/10). La frutilla del postre la ponía Mauricio Macri, exigiendo que "*asuman su liderazgo.* (…) *Tengan coraje y denuncien desde la extorsión hasta la corrupción. No hay excusas, pongan todo lo que tienen*" (LN 14/10). A los pocos días, en el cierre de campaña del macrismo porteño, Macri amenazaba: "*Ojo con aquellos que creen que desde la política, la Justicia, el empresariado y el sindicalismo pueden ser socios. Van a terminar como los narcos, todos presos, todos presos*" (LN 18/10).

De este modo, la posición de la gran burguesía argentina de cara a las elecciones legislativas quedaba cerrada en el coloquio cual congreso partidario. La apelación a la conciencia de la burguesía en tanto clase, en defensa de sus intereses estratégicos, poniendo el foco en las elecciones legislativas del 22 de agosto como bisagra de la posibilidad de continuar y radicalizar el proceso de reformas neoliberales, quedaba expresado a las claras. Para lo cual, requiere que esos "empresarios" que nombra Lanata se pongan al frente de la disputa político-ideológica que se vive en el seno de la sociedad, contra los demás grupos subalternos que confrontan contra ella, al ir siendo desplazados. El debate en torno al plan económico, entre política de *shock* o gradualismo, desnudaba la necesidad de un apoyo monolítico a la política gradualista de endeudamiento y ajuste que, como ya vimos en el mes pasado, fue la que le permitió al macrismo sostener a sectores de "capas medias" y trabajadores e influenciarlos ideológicamente para ganarse sus votos. De esta manera, el macrismo llegaba a las elecciones con un gran apoyo por parte del "real State" argentino que –si bien no es sostenible en el largo plazo, por la naturaleza confiscatoria del mismo, tal como pudimos observar en el artículo precedente–, en términos tácticos le permite cerrar un bloque de fuerzas suficiente para llegar cohesionado a las votaciones.

Oleada Amarilla: ¿Debilidad o Fortaleza?

Con el pacto burgués sellado en el coloquio de IDEA, las elecciones legislativas se encaminabas a su día clave. La encuestadora Poliarquía, casi un mes antes, daba cuenta: "*El 54% de la opinión pública aprueba la gestión de Mauricio Macri, lo que supone un incremento de nueve puntos en los dos últimos meses. En julio de este año, cuando todavía faltaba un mes para las PASO, estaba en su mínimo histórico de aprobación: 45%, muy lejos del 71% que tenía en enero de 2016*" (LN 24/9). Así, los efectos de retener obras públicas y lanzarlas a último momento, más la tan mentada política "gradualista" y la triplicación del gasto de campaña por parte de Cambiemos, en comparación al Kirchnerismo, daban frutos (LN 19/10).

Días antes de las elecciones, ocurrieron dos hechos de importancia. El principal fue el hallazgo de un cuerpo en el río Chubut que se confirmaría luego que era el de Santiago Maldonado. A esto, se sumó la denuncia de Unidad Ciudadana sobre maniobras que ponían en riesgo los comicios. Debemos recordar que durante meses ocurrieron centenares de llamadas por amenaza de bombas a numerosos establecimientos educativos. En la misma denuncia, se señalaba la posibilidad de que fuerzas proclives a Cambiemos utilicen agresiones de "bandera falsa" para justificar el cierre de mesas o escuelas, e inclusive suspender el conjunto de la votación, ante la imprevisibilidad del clima social que podría provocar la aparición sin vida de Santiago Maldonado.

De este modo, más de 33.193.686 compatriotas, en 98.087 urnas, dispuestas en 14.200 establecimientos de todo el país, se aprestaban a votar (LN 22/10). En la provincia de Buenos Aires, de 12.251.329 personas empadronadas, participaba el 79,61% (9.753.283 personas). Mientras que el 20,39% (2.498.045 personas) se abstuvieron. Estos datos que podemos ver sobre la provincia más pobladas del país, que representa el 36,91% del padrón nacional, y que también se expresa a escala nacional, muestran que 1 cada 5 personas no vota.

Las elecciones a senadores arrojó, en Buenos Aires, que Cambiemos se impuso por el 43,38% (3.878.250 personas) contra Unidad Ciudadana que sacó el 37,25% (3.491.136 personas). Lo seguían 1Pais con el 11,32% (1.061.207 personas), el frente justicialista con 5,31% (497.409 personas), el FIT con 4,75% (444.953 personas) y en blanco con 3,58% (347.672 personas).

Estos datos –debido al "Pacto de Olivos" firmado entre Carlos Menem y Raúl Alfonsín en 1993, el cual facilitó la reforma constitucional de 1994– computan los porcentajes de las diferentes fuerzas políticas sólo sobre los votos positivos, "achicando" la base total sobre la que se sacan los porcentajes que obtuvieron las diferentes fuerzas, y apareciendo porcentajes más elevados de lo que realmente son, si los computásemos sobre la totalidad del padrón.

Por ende, si se tiene en cuenta el abstencionismo, podemos decir que Cambiemos fue la fuerza más votada con el 31,62%, seguida por Unidad Ciudadana con el 28,49%; como "tercera fuerza" está el abstencionismo con el 20,39%, cuarta 1Pais con el 8,66%, quinto el Frente Justicialista con el 4,06%, y sexto el FIT con el 3,63%. Si a esto sumamos los votos en blancos, que fueron el 2,21% (214.119 personas), la crisis del sistema de partidos políticos queda expuesta a las claras, donde la fuerza política más votada no supera el tercio del total del padrón. Es decir, menos de 1 persona de cada 3 votó a Cambiemos.

Sin más, esto no quita el resultado. Cambiemos se imponía en 13 distritos: Buenos Aires, ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Chaco, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Salta, Santa Cruz, Santa Fe. El peronismo (Kirchnerista y no Kirchnerista) en 9: Catamarca, Chubut, Formosa, Misiones, Río Negro, San Juan, San Luis, Santiago del Estero y Tucumán, La Pampa y Tierra del Fuego.

Cambiemos revirtió así el triunfo ajustado que había obtenido UC en Buenos Aires. Lo mismo ocurrió en Chaco contra Domingo Peppo y Capitanich. En Neuquén, le infligió una derrota al Movimiento Popular Neuquino. En Córdoba le saco más de 17% de diferencia a agrupación Unión Por Córdoba de Juan Manuel de la Sota y en Salta venció al gobernador Juan Manuel Urtubey, lo cual obligó al mismo a declarar que suspendía sus aspiraciones presidencialistas de cara al 2019 (LN 23/10).

Por el otro lado, podemos resaltar el caso de San Luis, donde los hermanos Rodríguez Saa, claramente opositores a Cambiemos, dieron vuelta el resultado de las PASO, imponiéndose por 55% a 43,06% de Cambiemos. La Pampa, donde el gobernador Carlos Verna en los últimos meses ahondó su confrontación contra el Macrismo, también dio vuelta la derrota que había recibido

en las PASO, Ganando por 45,54% sobre el 45,26% de Cambiemos.

De este modo, el mapa electoral muestra, por un lado, un nivel de abstencionismo que, si bien ha venido bajando desde la crisis de 2001 –cuando en las legislativas de ese año la suma del abstencionismo más los votos en blancos y nulos superaban el 48%–, hay más de un 20% de la población en condiciones de votar que no participa de las mismas de manera sistemática. En segundo lugar, las dos principales fuerzas no superaron el tercio real de votantes. Es decir, la fuerza más votada estuvo por debajo de 1 voto cada 3 personas. Por último, niveles de polarización muy agudos, donde las fuerzas tanto nacionales –especialmente el "massismo"– como provinciales –como el caso del "delasotismo" cordobés o el "urtubeyismo" salteño–, que han mantenido una postura complaciente con respecto al proyecto político de Cambiemos, se han licuado estrepitosamente.

Solamente las fuerzas de oposición que en el último tiempo mantuvieron o profundizaron una postura confrontativa frente al Gobierno se han sostenido o crecido en votos respecto de las PASO –como en el caso de UC en Buenos Aires– e incluso lograron revertir resultados negativos, como en el caso de San Luis y La Pampa. Es decir, a las claras hay una parte de la población que continúa desconfiando del sistema político en su conjunto, un "licuamiento" de las posiciones intermedias y una inclinación de la población a los sectores que más profundamente han definido su proyecto, léase Cambiemos y UC.

El *bunker* macrista para el cierre eleccionario, ubicado en Costa Salguero y preparado para festejar, recibió a diferentes empresarios de la gran burguesía criolla. Teddy Karagozian, de la textil TN&Platex, decía: "Esto ayuda a acabar con el populismo. *(…) tenemos un tiempo que hay que aprovechar. Porque con la reforma laboral de Brasil y la reducción impositiva que proyecta Estados Unidos va a ser imposible competir. Los inversores no habían dejado de invertir por temor a Cristina: dejaron de invertir porque las condiciones están muy difíciles*" (LN 23/10).

Al pie del cañón de las demandas de sus "compañeros de Clase", Macri adelantaba: "*Entramos en una etapa de reformismo permanente. La Argentina no tiene que parar, no tiene que tener miedo a las reformas. Nos va a ayudar a vivir mejor.* (…) *Éste es el camino que nos lleva a una sociedad más justa*" (LN 24/10) y convocaba a un otrora Gran Acuerdo Nacional, al estilo del Dictador Agustín Lanusse, para "discutir" las reformar tributaria, fiscal, laboral, etc.

Como vimos a lo largo de esta publicación, lo que imposibilita el cumplimiento de la demanda que efectúa Cambiemos al empresariado –para que invierta y "cree puestos de trabajo"– está dado por un sistema que se halla en una crisis estructural, el cual no "asegura" condiciones para la reproducción ampliada del conjunto de los capitales, por lo cual no hay empresario que quiera arrojarse a una pileta donde no sabe si hay agua. Los choques entre los intereses inmediatos de la burguesía argentina y la (in)capacidad de constituir un proyecto a futuro se muestran tal cual son, arrojando por el inodoro al utopismo de Cambiemos.

El hecho maldito del País Burgués

La proximidad de las elecciones legislativas y sus resultados ponían en total funcionamiento las usinas ideológicas de la oligarquía. De este modo, el mes estuvo repleto de planteos sobre las implicancias de las elecciones, la relación entre el capitalismo y el sistema de representación, el peronismo y su naturaleza. El primero en salir al ruedo era Jorge Fernández Díaz, quien planteaba: "*Se ha instalado con la fuerza de una superstición ridícula que cualquier intento de ordenar la economía nacional* (…) *inexorablemente implica un ominoso regreso a los años 90.* (…) *El desarrollo de una nación en un contexto de capitalismo globalizado comienza con Martínez de Hoz y acaba invariablemente en 2001.* (…) *La pérdida de nuestro sentido común hace imprescindible aclarar lo básico: el capitalismo no es una sola cosa, sino muchas;*

como la energía nuclear, puede resultar una bendición o desatar Chernobyl" (LN 15/10). A los días, el sociólogo Juan José Sebrelli ponía el eje en el peronismo: "*La sociedad argentina está educada por el peronismo, que es la forma como acá se llama el populismo.* (…) *Está arraigado profundamente en la mentalidad de la mayor parte de los argentinos, así que no nos ilusionemos. Hoy hay una mayoría que vota por Macri, pero dentro de esa mayoría hay muchos que son populistas inconscientes o no confesados* (…) *El peronismo es el huevo de la serpiente, así que saquémonos de la cabeza que hay un peronismo bueno y uno malo*" (LN 16/10).

Las "adhesiones gorilas" seguían llegando. Con los datos de las elecciones todavía frescos, Rogelio Alaniz preguntaba: "*El interrogante abierto es si la victoria de Cambiemos es producto o consecuencia de un humor circunstancial del electorado o el indicio de un cambio cultural.* (…) *La primera muestra de esa Argentina democrática y republicana se manifestó en 2008, en pleno kirchnerismo, cuando en el campo y la ciudad se expresaron quienes decidieron oponerse a la 125.* (…) *La derrota del peronismo es, al mismo tiempo, la derrota de su vocación hegemónica, de la cual el kirchnerismo fue su expresión más extrema e impiadosa*" (LN 23/10). El mes se cerraba con Vicente Palermo, quien planteaba "*la oportunidad para reconciliar el capitalismo, capaz de crear prosperidad, con la democracia.* (…) *Si quiere reformas correctas y perdurables, deberá continuar con el gradualismo*" (LN 24/10).

Como fuimos viendo a lo largo del presente *Análisis*…, el capitalismo vive un proceso de crisis generalizada. En el caso de la Argentina, las contradicciones provenientes de la crisis de los 90, con el estallido social de 2001, nunca han terminado de cerrarse. Pues la relación intrínseca ente el beneficio económico de unos pocos y la exclusión, persecución, represión, desaparición y muerte de quienes se oponen a dicha injusticia social –hecho que se mostró abiertamente en la dictadura cívico-militar del 76– es un "reflejo" marcado a fuego en la amplia mayoría del pueblo argentino.

El rechazo abrumador a volver a las condiciones de vida que sufrió la mayoría de la sociedad es lo que pone sobre las cuerdas las políticas de *shock* reclamada por no pocos sectores. La discrepancia al interior de la gran burguesía argentina no radica en los objetivos a lograr, sino en el modo de arribar a ellos. Es decir, el gradualismo se impone como el modo más adecuado de conseguir los objetivos económicos que necesita el capital; en el marco de una sociedad que vive un proceso de convulsión política y social desde los 70 en adelante, con radicalización en los últimos 10 años. Ese modelo que inaugura Martínez de Hoz en los 70 tiene sus raíces en la Generación del 80 del siglo XIX y en la denominada "Década Infame", frente a lo cual el peronismo es la respuesta antiimperialista y, embrionariamente, anti-capitalista. Los "huevos de serpiente" que tanto odia Sebrelli y también teme.

La viabilidad del proyecto de Cambiemos no está dada por ganar una elecciones de medio término, sino por la capacidad de resolver los problemas que aquejan a las mayorías y su posibilidad de integrarlas al sistema. Si el proyecto de Cambiemos tiene similitudes con la política económica de los 90, derivada de la dictadura del 76, y sus resultados –confiscación y pauperización– son ya ampliamente conocidos por el pueblo, ¿podemos decir que el de Macri es un gobierno fuerte? Su debilidad manifiesta radica en ser la encarnación del capital más concentrado, que necesita expropiar a una amplia mayoría de la población, quien –más tempano que tarde– se le opondrá rotundamente.

Es en este mismo sentido que los escribas oligarcas salen con desesperación a plantear que hay que reconciliar lo irreconciliable: capitalismo y democracia. Tal como venimos planteando mes tras mes, ¿qué democracia puede existir en un sistema que precisa expropiar y dejar por fuera de la reproducción social a un conjunto cada vez más amplio de trabajadores y a numerosas capas de la propia burguesía? Es la trabazón intrínseca entre base económica y superestructura política lo que se pone cada vez más en la conciencia de las ma-

sas. Trabazón que los cuadros de la alta burguesía buscan con desesperación invisibilizar.

Polarización y desaparición de la "ancha avenida del Medio"

Mientras tanto, las restantes fuerzas políticas, en especial las que se denominan "peronistas no kirchneristas", trataban de enamorar al electorado, con sus posiciones de supuesto "Centro". En un acto en La Matanza, Sergio Massa prometía: "*Entre la corrupción y el ajuste, hay un camino de esperanza*" (P12 17/10).

A su vez, el exilio de dirigentes de la fuerza que encabeza Florencio Randazzo seguía ahondándose. El último en irse fue Julián Domínguez, quien no sólo se corría de Randazzo sino que dejaba claro su apoyo a CFK: "*Cada uno de nosotros debemos redoblar el esfuerzo rumbo al 22 de Octubre y tenemos que acompañar a Cristina Kirchner*" (P12 11/10).

Las elecciones de medio término iban a marcar el marco de posibilidades que tiene cada candidato de cara a las presidenciales del 2019. A esto se refería la Tribuna de Doctrina: "*En cuanto el escrutinio provisorio del domingo 22 marque una tendencia irreversible y ratifique el triunfo de sus candidatos en las PASO, Juan Manuel Urtubey dará su primer discurso como candidato a presidente*" (LN 8/10). Con la derrota sufrida, los sueños presidencialistas del hijo de la oligarquía salteña debían posponerse. Posteriormente a las elecciones, Urtubey opinaba sobre el Peronismo: "*Tenemos que ser honestos: de los 72 años de peronismo, la mitad los gobernó el justicialismo. ¿La Argentina está muy bien? No. Nos tenemos que hacer cargo de nuestra historia.* (…) *El peronismo nunca fue como yo digo que tiene que ser*". Nuevamente, la estrategia de la oligarquía de barrer el contenido histórico anti-imperialista y embrionariamente anti-capitalista del Peronismo salía a las claras con las palabras de Urtubey. Analizando las causas de los resultados de las elecciones, expresaba: "*Fuimos víctimas de la polarización. Una elección en la que en sólo cinco provincias triunfa el PJ demuestra que hubo una ola que nos llevó puestos a todos*" (LN 24/10). La estrategia de la oligarquía de cerrar el camino al Kirchnerismo como un momento del desarrollo histórico del peronismo –a través de la persecución mediática y judicial y armando "sellos políticos" que con diferentes formas no difieren en lo esencial del proyecto de Cambiemos– viene siendo raleada por la gente. Es decir, el proceso económico que vemos a escala global y su forma nacional va acotando los márgenes de maniobra para las propuestas políticas "intermedias". Las posiciones intermedias que han tratado de sostenerse como alternativa de cara a las masas cada vez son más minúsculas y relegadas.

El propio diario de los Mitre, a los pocos días de las elecciones, daba cuenta del proceso de emigración del Voto: "*El 13,24% de los votos que 1 País obtuvo en las PASO migraron a Cambiemos en las generales, contra el 3,5% que fue a UC.* (…) *Es decir, por cada voto de Massa que fue para Cristina Kirchner, otros 3,78 votos fueron a Cambiemos.* (…) *Por cada voto que sumó Cristina de parte de los indecisos y ausentes en las PASO, el oficialismo consiguió 4,21*" (LN 24/10). Así, el proceso de agudización de las contradicciones y polarización social, va *in crescendo* a pasos acelerados y pide cada día definiciones más profundas.

El "ariete" Judicial

Como vimos el mes pasado, la "luna de Miel" entre el Poder Judicial y Cambiemos está a la orden del día. El "ariete" judicial pareciera marchar al unísono de las necesidades del Capital. La justicia rechazaba la medida cautelar con la que el camarista Eduardo Freiler pretendía dejar sin efecto la suspensión en su cargo en el Consejo de la Magistratura (LN 28/9). A los pocos días, el mismo Freiler declaraba: "*Le han llegado a mi abogado coacciones para hacerme renunciar.* (…) *Pareciera que estamos viviendo un cuento y no un gobierno democrático*" (LN 6/10).

Dos días después de las elecciones legislativas, el consejo de la Magistratura convalidaba la designación del diputado del PRO, Pablo Tonelli, en

perjuicio del expulsado Ruperto Godoy del FPV (P12 24/10).

Mientras tanto, el fiscal Miguel Gilligan dejaba en evidencia a través de un dictamen la maniobra que el Gobierno puso en marcha a través de la ONG amiga Será Justicia y del Colegio de Abogados para poder echar a la Procuradora General Alejandra Gils Carbó, eludiendo el juicio político y dando vía a un mecanismo por el cual el Ejecutivo podría realizar la expulsión de la Procuradora por Decreto (P12 5/10).

Y poco después, el Juez en lo contencioso administrativo Pablo Cayssials declaraba inconstitucional el artículo 76 de la ley 27.148, que establece el juicio político como requisito para la destitución de la Procuradora General de la Nación, con lo cual dejaba la vía libre a la destitución por vía administrativa (LN 21/10). Ante ello, Abuelas de Plaza de Mayo denunciaba: "*La eventual remoción de la Procuradora sin respetar el procedimiento de juicio político constituiría una afrenta a los derechos de todos y un cercenamiento de la democracia y la Constitución*" (P12 21/10).

La envestida Judicial tomaba velocidad y se aceleraba con la cercanía de las elecciones. Así, mientras el juez federal Daniel Rafecas convocaba a declarar al ex ministro de Planificación, Julio De Vido, en el marco del caso que indaga en las ampliaciones de los gasoductos norte y sur (LN 7/10), su par Luis Rodríguez le pedía al Congreso el desafuero del diputado (LN 18/10). Y a la par que el incansable batallador oligárquico judicial Claudio Bonadío ordenaba la citación a indagatoria para CFK y Héctor Timerman por el Memorándum con Irán (LN 10/10), la fiscal Gabriela Baigún pedía al Tribunal Oral en lo Criminal Federal 6 cuatro años y ocho meses de cárcel para Luis D'Elía (CL 23/10). Como frutilla del postre, la Justicia sobreseía a Macri en el caso de los Panamá Papers (LN 21/9).

Pero "los planetas se alineaban" también en el propio Congreso Nacional. Néstor Pitrola del FIT hacía honor a la justicia burguesa que tanto repudia: "*Votaremos el desafuero ante un pedido del juez*". Y el propio presidente del PJ nacional, José Luis Gioja, acompañaba: "*Si la Justicia lo pide, hay que hacerle caso a la Justicia*" (LN 18/10). La única voz que se levantaba en contra era la de CFK: "*Se cruzaron todos los límites democráticos. Mi citación a indagatoria fue el primer acto de campaña del Gobierno. Nos llaman por un supuesto delito que no existió ni es judicializable.* (…) *El Poder Judicial actúa como una fuerza de tareas del Ejecutivo*" (LN 11/10).

El alineamiento del Poder Judicial a las órdenes de Cambiemos pertrechaba la avanzada de enjuiciamientos como medida de coerción y terror a todo sector subalterno que se oponga al programa de Cambiemos. No obstante, también iba desnudando cada vez más, ante la vista de la sociedad, la falacia del principio de objetividad de la justicia, que en un mundo con una concentración económica nunca antes vista se mueve al ritmo que le marca la necesidad del capital.

La batería de reformas que se avecinaba ponía el foco en la justicia laboral, una verdadera piedra en el zapato para la mentada reforma laboral en ciernes. El Poder Judicial picaba en punta como vanguardia de su aplicación. Así, el diario de la corneta anoticiaba: "*La Corte volvió a involucrarse en causas de la Justicia laboral. Confirmó una sentencia contra una cooperativa, revocó otra a favor de una ART*" (CL 12/10). Acto seguido, la Corte Suprema volvía a revocar un fallo de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo que avalaba un incremento en la indemnización por un accidente laboral fatal, sosteniendo que los jueces laborales no pueden incrementar el importe de la indemnización (CR 12/10). Frotándose las manos, el diario de la oligarquía exclamaba pomposo: "*Todos los poderes del Estado comienzan a trabajar extrañamente sincronizados*" (LN 12/10).

Ante tal embestida, el presidente de la Asociación de Abogados Laboralistas (AAL), Matías Cremonte, afirmaba que el Gobierno "*tomó a los trabajadores organizados como su enemigo*" y desarrolla un programa político que se propone "*restituir el derecho del trabajo del siglo XIX*" (P12 7/10).

Y en esto el aparato judicial juega un doble papel. Por un lado, como ejecutor de una política de terror a todo el arco opositor, donde cualquiera que se oponga al programa de Cambiemos puede ser llevado a la justicia ante la interpretacion de la ley a necesidad del capital. Por otro, como avanzadilla del proceso de desregulación laboral en ciernes, que es la piedra principal que necesita correr el capital, ante un mundo en crisis sistémica y crónica.

La encuestadora Management & Fit daba datos de opinión pública acerca de la percepción de la sociedad sobre el Poder Judicial y la Justica. En un 78% de los encuestados, dicha imagen es algo o muy negativa. Un 82,1% tiene poco y nada de confianza en la Justicia. Un 60,7% de los argentinos tiene poco o nada de confianza en las instituciones y organizaciones en general. El Poder Judicial y la Justicia se ubicaron en el peor lugar, detrás de los partidos políticos, el Poder Legislativo y los gobiernos. Sólo el 1,8% manifestó tener mucha confianza en el Poder Judicial y el 2,3% en la Justicia" (LN 9/10).

Como hemos visto en números anteriores, la crisis estructural del capitalismo, con su forma nacional, pone en tela de juicio al Estado mismo, en este caso a uno de sus poderes esenciales: el Poder Judicial. La estrategia de los sectores oligárquicos de apoyarse fuertemente en este poder tan desacreditado por la población vuelve a demostrar la debilidad que tienen como clase dominante, ya que vuelve a apelar a las "viejas herramientas melladas" del capitalismo, posibilitando que cada vez más amplios sectores vean en profundidad el carácter de Clase de la justicia y, potencialmente, del Estado en su conjunto.

Preparando la guerra contra el "hecho maldito" en la calle

Al inicio del mes, la Cámara de Apelaciones de Jujuy revocaba el beneficio de la prisión domiciliaria que había ordenado la CIDH por Milagro Sala. La misma declaraba: "*Están violando la resolución de la CIDH. Es muy grave lo que me están haciendo, y Morales se deberá hacer responsable si algo me sucede*" (LN 30/9). El sábado 17/10 era arrestada y llevada a la fuerza, nuevamente, a la cárcel de Alto Comedero.

Mientras tanto, el Gobierno daba pasos en redefinir el rol de las Fuerzas Armadas, diciendo que las mismas "*están diseñadas para el siglo pasado, con hipótesis de conflictos que ya no existen*" (CL 10/10). Continuaba: "*No hay hipótesis de conflicto de invasión de una potencia extranjera (como en la época de Nilda Garre), sino nuevas hipótesis, entre las que mencionó la profundización de la vigilancia del Atlántico Sur, el Escudo Norte, el terrorismo y los ciberataques*" (LN 11/10). La necesidad de ir hacia una hipótesis de conflicto donde el enemigo está al interior del Estado-nación es lo que demanda el capital para pertrechar su plan económico. Un plan CONINTES recargado por niveles de concentración de capital nunca vistos. La desaparición forzada y asesinato de Santiago Maldonado no fue más que un "ejercicio precompetitivo" para dicho plan en danza.

El caso continuaba en el centro de la escena, mucho más con el acto eleccionario que se avecinaba. A fines de septiembre, La Cámara Federal de Apelaciones de Comodoro Rivadavia hacía lugar al pedido de apartar al juez federal de Esquel, Guido Otranto, de la investigación (LN 23/9). Al día siguiente, se convocaba a una movilización a Plaza de Mayo por Santiago para el 1º de octubre. Su hermano Sergio acusaba: "*Al Gobierno no le interesa Santiago. Si no le dieran mal las encuestas, ni lo nombrarían*" (P12 24/9). En la desconcentración de la movilización, nuevamente, encapuchados comenzaron a realizar pintadas sobre el Cabildo, pero la propia gente los expulsó de allí, acusándolos de "servicios", es decir, agentes de fuerzas de seguridad disfrazados de civil (CL 1/10). Es de resaltar que la movilización contó con más de 100 mil personas movilizadas. El mismo día, el otro hermano de Santiago, Germán, disparaba: "*A todos los políticos que se llenan la boca diciendo que la familia Maldonado está politizando la desaparición les digo zánganos del Estado y parásitos del proletariado. La causa está politizada desde que la Gendarmería se llevó a mi hermano*"

(LN 2/10). Las movilizaciones se replicaron en El Bolsón, Esquel, Bariloche, Córdoba, Santa Rosa, Mar del Plata, Rosario y Salta (P12 2/10).

El rol de la Gendarmería se ponía en el centro de la escena, cruzando el presente caso con el de la muerte del fiscal Nisman. Elisa Carrió denunciaba que "*hay un uso de este hecho para tapar el caso Nisman, para deslegitimar la pericia de la Gendarmería.* (…) *Fue el gobierno* [de Cristina Kirchner] *el que mató a Nisman*" (CL 20/9). La presidenta de la Cámara de Casación Penal y jefa de la agrupación Justicia Legítima, María Laura Garrigós de Rébori, salía al cruce de las declaraciones de Carrió y defendía la pericia del Cuerpo Médico Forense que planteó la hipótesis del suicidio y desestimó la hipótesis de homicidio difundido por Gendarmería. Dijo que la pericia realizada el año pasado "*no acreditaba la hipótesis homicida y eso me pareció perfectamente razonable*", porque se hizo a través "*de un informe sumamente consistente y muy bien fundado*" (CL 23/9).

Recordemos que el caso Nisman está atado a la denuncia que había levantado este sobre el Caso Amia, en la cual acusaba connivencia del Kirchnerismo con Irán, país a quien el imperialismo yanqui-israelí precisa como el agu condenar para frenar su avance como líder anti-imperialista en Medio Oriente. Esto se confirmaba con la visita del premier Israelí a Buenos Aires Benjamin Netanyahu (ver *Análisis*… anterior), donde buscaba alinear aún más al actual gobierno argentino con la política imperial-sionista.

Es decir, tanto el caso Amia como el caso Nisman se inscriben en la disputa geoestratégica que venimos siguiendo en los ejes 1 y 2 de esta publicación, donde la necesidad del imperialismo de poner a Irán en la picota de su estrategia militar lo fuerza a construir hechos de terrorismo –como los llamados "atentados de falsa bandera"– que justifiquen su intervención a nivel internacional.

Con todas estas implicancias, el caso se internacionalizaba. La Asociación Americana de Juristas lo llevaba a la última sesión del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Acto seguido, el abogado Fernando Cabaleiro, de la ONG Naturaleza de Derechos, pedía al CIDH que dicte medidas cautelares para proteger a testigos de la desaparición (P12 23/9). El diario alemán, Deutsche Welle decía al respecto: "*Parlamentarios europeos y latinoamericanos de la Asamblea Europa piden que, desde las instituciones de la UE, se haga presión ante el gobierno argentino para que dé noticias de su paradero*" (DW 2/10). La respuesta desde el Gobierno, encabezado por Patricia Bullrich, fue pedirle a la ONU que no escuche sólo a "*un grupo que puede tener intereses políticos*" (CL 7/10).

Desde el arco político, el jefe de los senadores peronistas, Miguel Pichetto, se alineaba abiertamentecon el Gobierno: "*Hay mucho «protomontonerismo» en la frontera.* (...) *Lo central es que aparezca la verdad, qué pasó con Santiago Maldonado, porque hay un estándar en materia de derechos humanos que hay que respetar porque la sociedad no tolera menos.* (…) *Hay que dar el debate sobre la RAM, que es un grupo violento que hace tareas preinsurrecionales*" (LN 22/9). Quien fuera el representante del Kirchnerismo que cerró el debate en Senadores cuando fue la lucha por la resolución 125 –antes que Julio Cobos diera su voto "No positivo"–, rebalsa de macartismo.

Página 12 levantaba una encuesta en la cual resaltaba que más de la mitad de los bonaerenses opinaban que el Gobierno y la Gendarmería tuvieron algo que ver en la desaparición de Santiago Maldonado (P12 8/10).

Aun con la esperanza en el pueblo de que Santiago apareciera vivo, La Nación anoticiaba: "*Hallan un cuerpo en el rio Chubut* (…) *a unos 300 metros* (…) *donde hace 78 días desapareció Santiago Maldonado.* (…) *Tenía rastas en el pelo, por lo que se presume que podría tratarse del joven*" (LN 18/10). Al día siguiente, se iban sumando datos. La Nación indicaba el hallazgo del DNI que pertenecía a Santiago Maldonado en uno de los bolsillos (LN 19/10). La fiscal Silvina Ávila requirió que sea el Cuerpo Médico Forense de la Corte, junto con los expertos del Equipo Argentino de Antropología Forense, quienes realicen la autopsia. Los mismos decían: "*El cuerpo estaba vestido, boca abajo y fácilmente visible.* (…) *No queda claro si*

ese lugar había sido rastrillado anteriormente en profundidad" (LN 19/10). Para Sergio Maldonado y la abogada de la familia, Verónica Heredia, el cuerpo había sido "plantado" allí. Es decir, que alguien lo habría colocado en el río poco antes de su hallazgo, ya que "*en vez de haber bajado el rio, subió*" (P12 19/10). Inmediatamente, empezaron a correr rumores de acuartelamiento de las fuerzas de seguridad y se desplegaba una operativa de seguridad en toda la Plaza de Mayo y sus inmediaciones, como si se esperara un estallido social (P12 19/10).

La cancha se embarraba como nunca algunos días antes de las elecciones. Lo cierto es que tanto la presión social, a escala nacional e internacional, hacían insostenible la desaparición de un joven militante durante más de 70 días. De este modo, el escritor y ex Secretario de Cultura del Gobierno de Carlos Menen, cercano a los servicios de Inteligencia, Jorge Asís, junto con otros periodistas del ambiente, lanzaban la hipótesis de que, ante la posibilidad que el Gobierno le "suelte la mano", la Gendarmería "vacunó" al gobierno de antemano, colocando el cadáver de Santiago pocos días antes de las elecciones legislativas. Con los primeros datos de la Autopsia, Sergio Maldonado confirmaba que el cuerpo hallado era el de Santiago (P12 21/10).

La desaparición de Santiago tiene repercusiones que traspasan el plano de las elecciones legislativas. Lo que puso en discusión, más allá de los aspectos jurídicos, es la relación entre las fuerzas que encarna Cambiemos y el momento de represión social que requiere su plan económico para sustentarse. En este caso, la disputa de tierras reclamadas por pueblos originarios en manos de latifundistas extranjeros y el Gobierno.

Como vimos en los artículos precedentes, la tendencia objetiva a la concentración y centralización del capital requiere de una modificación abrupta de la superestructura política y jurídica. En este caso, una política represiva que "meta en caja" a todos los grupos subalternos que no se disciplinen. Como ya dijimos en el número anterior, Santiago es la primera víctima de represión de las tantas que necesita la oligarquía para imponer su proyecto. Es de resaltar la fractura al interior del bloque de poder que representa Cambiemos, hecho que se pone de manifiesto con la aparición del cuerpo a pocos días de la elecciones. Esto implica una fractura abierta en la línea de mando, cosa que ya venían ocurriendo, pero en este caso sobre fuerzas de seguridad. Es por esto que las definiciones de Pichetto de "promontonerismo" e "insurrección" ponen sobre el tapete las heridas no zanjadas al interior del movimiento nacional; siendo estas mismas contradicciones, con 40 años de acumulación, las que vuelven a reclamar por su resolución.

¿Ola Amarilla o Límites Propios?

Las provincias se preparan para dar la pelea ante la Corte Suprema por el Fondo del Conurbano. Los fiscales de Estado de 22 provincias se juntaban y evaluaban cómo contestar a la Corte el planteo de Buenos Aires. Del encuentro participaban representantes de provincias gobernadas por todos los signos políticos, incluso de Cambiemos, a excepción de Buenos Aires y la Capital Federal. Julio Rodríguez Signes, fiscal de Estado de Entre Ríos y vicepresidente del Foro de Fiscales alertaba: "*Si la Corte hiciera lugar en todas las pretensiones a Buenos Aires* (…) *generaría un conflicto social*" (LN 23/9). La gobernadora de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, no hizo esperar su planteo: "*Buenos Aires aporta casi el 40% de los fondos nacionales, mientras que recibe el 18%*" (LN 27/9).

De manera sintética, al igual que vimos el mes pasado, las contradicciones arrastradas por la constitución del Estado-nación argentino vuelven a emerger a través de la disputa entre el interior sojuzgado a la macrocefalia del país y su ciudad-puerto, fruto de la derrota de los proyectos independientes del imperialismo inglés y la oligarquía cipaya. La insolvencia de las provincias del interior, en el marco de relaciones que propone el proyecto del macrismo, con su consecuente disolución de los estados provinciales y municipales, pone en guardia no sólo a las fuerzas de distinto

signo político sino a socios políticos de Cambiemos, representantes de las viejas oligarquías provincianas. Pues el proceso de reformas que empuja, que no es más que la forma institucional que requiere el proceso de concentración y centralización del capital, tiende a la disolución del estado-nación y, por lo tanto, mucho más de los estados provinciales.

Como dijimos al inicio del artículo, si la fortaleza de un proyecto político puede medirse por su capacidad de generar una fuerza social cohesionada, lo cual se asienta en su capacidad para reproducir e integrar a diferentes grupos subalternos –aquello que Antonio Gramsci denominara *hegemonía*–, y lo que vemos por parte de Cambiemos es que lo único que puede ofrecer a las demás sectores es mayor pauperización y represión para su disciplinamiento –por el grado de concentración y centralización que ha alcanzado el capital–, no nos encontramos ante un gobierno "fuerte", tal como decía Perón, sino simplemente "de fuerza".

Mientras, la campaña de UC se desarrollaba y CFK cada día jugaba más de lleno. Trataremos de hacer una recolección de los principales postulados que dejó CFK en la campaña. En una entrevista al diario El País de España, expresaba: "*Habíamos dejado un país en marcha. Había dificultades, pero ¿por qué razón se empecinan en tirar todo abajo?*" (LN 28/9). En la entrevista radial con Elizabeth Vernaci, agregaba: "*Las manos en el fuego no las pongo ni por De Vido ni por nadie*". Y luego: "*Si habría habido la inflación que decía la oposición, no hubiéramos tenido el boom de consumo que teníamos. Los teatros estaban llenos, la gente viajaba, se iba de vacaciones, se compraba casa, autos*" (LN 12/10). Y de recorrida por San Martín, aclaraba que "*no se trata de que volvamos nosotros como fuerza política. El pueblo tiene que volver y tienen que devolverle el Estado a la sociedad.* (…) *Los amigos del presidente Mauricio Macri se han apoderado del Estado*" (P12 3/10).

A modo de ilustración, seleccionamos las citas más representativas de los límites estratégicos en la concepción política de la mayor y más combativa referente del frente nacional. Como venimos analizando a lo largo de los diferentes números del *Análisis*…, el problema no radica en que la gente no percibe que sus condiciones de vida han desmejorado; sino en ver a esas masas como un sujeto pasivo, el cual solamente se mueve por estímulos materiales. En esta línea, de lo que se trata es de quién oferta mejores cosas para que aquellas apoyen a un "grupo", el cual resolverá los problemas sin que estas masas se hagan cargo de los mismos. Eso a lo que "no le encontraron la vuelta" –y que fue lo que la oligarquía explotó a la máxima potencia, llevando a la derrota electoral de diciembre de 2015– es la concepción de la reconstrucción de la burguesía nacional y el Estado como aparato primordial para las trasformaciones sociales. Esa idea que señalaba como sujeto de la historia al empresariado mercado-internista, ubicando a los trabajadores como meros consumidores para engordar el mercado interno, fue lo que la oligarquía, tanto en medidas económicas como en la lucha político-ideológica, explotó en su provecho, llevándonos del "ir por todo" a la "sintonía fina". Pues, así planteada, la lucha del frente nacional se halla aún subordinada ideológica y políticamente a la oligarquía, es decir, a quien se pretende combatir. Con lo cual, no puede aquel resolver los problemas planteados. Sobre esta base, la política de desgaste y persecución orquestada por la oligarquía dejó sin capacidad de reacción a la fuerza social que representaba el Kirchnerismo. El agotamiento de ese proceso tuvo su expresión final primero en la candidatura de Scioli como remplazo de CFK y finalmente en su derrota en diciembre de 2015.

La revisión crítica anterior no quita el papel central que ocupa CFK en el proceso y lo acertado, como ya hemos repetido, de muchos de sus planteos acerca de la naturaleza de Cambiamos. En el cierre de campaña, realizado en el estadio de Racing Club, la misma decía: *"Después de 20 meses de gobierno comprobamos que la única lealtad de Macri es a los grupos concentrados de la economía y a los fondos buitre. Ser peronista hoy es de-*

cir «basta ya Macri, de tanta malaria para el pueblo»" (LN 17/10).

Con los datos de las legislativas cerrados y la derrota confirmada, CFK volvía al ruedo: "*Aquí no se acaba nada. Hoy aquí empieza todo.* (…) *Unidad Ciudadana ha venido para quedarse. Será la base de la construcción de la alternativa a este Gobierno*" (LN 23/10). La necesidad de un órgano que se escinda de la concepción de la burguesía e interpele desde las tareas históricas que tienen planteadas los trabajadores argentinos y el pueblo en general va madurando día a día.

Luchan divididos, son derrotados todos juntos

La conflictividad social iniciaba el mes con manifestaciones de pequeños productores agrarios en Plaza de Mayo por la situación económica. "*El Gobierno favorece al sector del campo más concentrado*", denunciaban los productores mientras hacían entrega de verduras en forma gratuita a la gente de paso, a modo de propaganda (P12 3/10).

La conflictividad obrera, en especial en la rama de logística, seguía *in crescendo*. Por un lado, en el sector de logística vinculado al petróleo se producían 70 despidos, por lo cual el sindicato de Camioneros realizaba diferentes bloqueos en la ruta 151, sobre los yacimientos de Pan América Energy, de la Familia Bulgheroni, y las refinerías de YPF en plaza Huincul y El Tapial (CL 2/10). La logística de la empresa láctea Cotar, ubicada en Villa Tesei, también despedía a 70 trabajadores, provocando otra medida de fuerza de Camioneros (LN 10/10). Por si fuera poco, el diario de la oligarquía al día posterior volvía a poner en el centro el conflicto de Camioneros, en este caso por despidos en el Parque Industrial La Cantábrica, de Haedo, donde también se realizaba un bloqueo ante despidos de una empresa (LN 11/10). La necesidad de bajar los costos laborales en general, con particular implicancia en la logística –ya que esta interviene estratégicamente en todo el proceso de circulación de las mercancías–, pone sobre la picota al gremio de Camioneros, que es una de las "piedras" en el camino que la oligarquía necesita deshacerse para avanzar con el proceso de reforma laboral. Pero Camioneros no es sólo un "escollo estructural" –por ser uno de los principales gremios que agrupan a los trabajadores de la logística, pilar central del proceso de ciurculación de mercancías cuyos costos el capital necesita ajustar–, sino también un "escollo histórico y político". Recordemos, es este sentido, el papel que este gremio –con Hugo Moyano a la cabeza– jugó junto con otros en lo que fue el núcleo de la resistencia a las políticas neoliberales de los 90, y especialmente su oposición a uno de los pilares de dichas políticas: la denominada "Ley de Flexibilización Laboral", aprobada durante el gobierno de Fernando De la Rúa mediante coimas a los senadores justicialistas en el Congreso. Sin dudas esta historia la tienen muy presente tanto los propios camioneros como el actual Gobierno CEO, que se dispone a llevar adelante una reforma laboral varias veces más regresiva para los trabajadores de lo que fue aquella "Ley Banelco".

La embeestida contra los trabajadores y sus organizaciones sindicales seguía a la orden del día. El diario de la corneta indicaba: "*La fiscal federal de Quilmes, Silvia Cavallo, denunció por extorsión al líder de la seccional La Plata de la UOCRA, Juan Pablo 'Pata' Medina, en medio de la ofensiva del gobierno contra la mafia sindical*" (CL 25/9). A los dos días, La Nación "anoticiaba": "*Detuvieron al Pata Medina.* (…) *Tras una jornada cargada de tensión, que incluyó cortes de calles, quema de gomas,* (…) *Juan Pablo 'Pata' Medina quedó detenido*" (LN 27/9). A los pocos días, la presión proveniente desde el Ejecutivo Nacional surtía sus frutos, con la renuncia de la cúpula de la UOCRA de Bahía Blanca (CL 2/10).

La persecución sobre el movimiento obrero daba una escalada más. En este caso –más allá del enjuiciamiento sobre el dirigente platense o la renuncia de los bahienses–, hay que resaltar un aspecto central. La necesidad de la oligarquía de barrer con cualquier escollo a su programa –que toma aquí la forma de penalización o intervención directa a los sindicatos– tiene dos momentos. Uno es pegarle a los que se resisten, es decir, pegarle

por lo correcto que tienen en cuanto a la defensa de los trabajadores, por más límites que ello tenga. El otro tiene que ver con la justificación que utilizan para avanzar sobre las organizaciones gremiales. Lo que ellos llaman "la corrupción" o "el accionar mafioso" no es otra cosa que el resultado de que una capa del movimiento obrero –sintetizada en sus direcciones sindicales– ha adoptado valores y lógicas de la burguesía: negociados particulares y demás prácticas que tienen mucho más que ver con principios empresariales que con principios de la clase trabajadora. Dichas prácticas son el resultado de una política que se dio la propia burguesía a nivel mundial y que tuvo su expresión también en la Argentina: el penetrar ideológicamente al interior del movimiento obrero utilizando a sus capas más altas, a través de salarios y demás condiciones de vida que se asemejasen más al modo de vida empresarial que al del obrero. Hoy, el achicamiento de la "torta de valor" obliga al gran capital a avanzar sobre sectores del movimiento obrero que otrora había metido en su bolsillo. Pues lo que tenía para repartirles se acabó. Ese es el significado profundo de la brutal avanzada contra algunos de los grandes sindicatos que vimos durante los últimos meses. La necesidad de desarticular a una capa del movimiento obrero que otrora había sido uno de los "arietes" del sistema de dominación de la burguesía, en nuestro caso, la oligarquía financiera-terrateniente. Por ello, cuando disparan contra la "corrupción" de dirigentes gremiales están disparando contra prácticas que ellos mismos fomentaron –y fomentan– en esas capas de trabajadores como elemento de su construcción hegemónica.

Mientras tanto, el conflicto estudiantil contra la reforma educativa seguía su camino. El viernes 22 de septiembre se realizaba una movilización estudiantil al Ministerio de Educación Nacional. "*Hay muestras de cansancio, pero seguimos firmes con el apoyo a nuestros compañeros. Vamos a apoyarlos hasta que ellos decidan frenar*", expresaba Iñaki García Ribas, del Nacional de Buenos Aires. "*Necesitamos tiempo para crear un proyecto y juntarnos a pensar. No podemos seguir improvisando*", expresaba por su parte Manuel Ovando, vocero del Centro de Estudiantes del Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández (LN 22/9).

El mismo día, La Nación sacaba una editorial rabiosa sobre el tema: "*La educación está siendo vulnerada por la barbarie. Ninguna toma de colegios puede ser calificada de 'ocupación pacífica'.* (…) *El propósito de la reforma es concretar una renovación tendiente a lograr una educación deseable para superar décadas de agotamiento y promover un espíritu motivador*" (LN 22/10). Nada nuevo bajo el sol oligárquico. Se trata de adaptar la educación a la reforma laboral de marras, preparando mano de obra barata y hasta gratuita –a través de las "pasantías" del último año de la secundaria– para las grandes empresas. Todo lo que se oponga a este modelo será "atrasado" y "bárbaro".

A los 4 días, se anunciaba la suspensión de las medidas de fuerza. "*Estudiantes de al menos 13 de los 29 secundarios públicos decidieron suspender la protesta*". Nuevamente, Manuel Ovando aclaraba la medida: "*Creemos que es momento de pasar a otras medidas que nos permitan reunir a más compañeros*". La Secretaria General del Centro de Estudiantes del Carlos Pellegrini, Victoria Caminos, también admitía que la toma ya no es "*el camino más adecuado para avanzar en la protesta*" (LN 26/9).

Con similitudes a lo que vimos en el análisis de las citas de CFK, el avance de la oligarquía de modificar el sistema educativo a imagen y semejanza de sus necesidades actuales empuja a fracciones gigantescas de la sociedad a diferentes formas de resistencia. En este caso –y como ya hemos señalado–, a capas de la pequeña y mediana burguesía porteña, las cuales, a futuro, no tienen lugar en el proyecto que enarbola Cambiemos. Por lo cual, agudiza los límites de la lucha reivindicativa inmediata que, sin un plan de conjunto que dé posibilidades de resolver el problema de fondo al que se enfrentan, provoca el "cansancio" del cual hablan los dirigentes estudiantiles, hasta que el movimiento de resistencia se agota y diluye.

El broche de oro lo colocaba un relevamiento de la consultora Diagnóstico Político, sobre la conflictividad social, donde anoticiaba: "*Luego de un agosto surcado por un incremento de la conflictividad social, en septiembre se registró un descenso del 9% de los cortes de calles y cerró como el mes con menor cantidad de piquetes desde febrero* (…). *El descenso de los cortes fue considerable: un 20% menos que en 2016. Los motivos* (…) *giran en torno al leve repunte económico y a la disminución de los reclamos por parte de trabajadores privados.* (…) *Es una baja llamativa porque siempre en la previa de una elección tiende a aumentar la conflictividad.* (…) *El foco de protestas estuvo en la desaparición de Santiago Maldonado.* (…) *Si no, la disminución de cortes hubiera sido más marcada*" (LN 5/10).

Como vimos más arriba, los límites con los que está chocando el movimiento nacional, en especial el movimiento obrero, radican en el choque contra un fenómeno que no termina de poder comprender, lo cual impide enfrentarlo de manera congruente. La victoria de Cambiemos en diciembre de 2015, que posibilitó a la oligarquía adueñarse del Gobierno, dejo "huérfano" de estrategia al movimiento nacional, ante la eclosión de la idea de que desde el Estado y con la burguesía nacional al frente se podía sostener un proceso de trasformaciones económicas y sociales en favor de las amplias mayorías. Ante esta orfandad, que no quita que continúe por el mismo camino, el movimiento de resistencia por parte de las masas va siendo derrotado y desarticulado, ahondando la crisis de representación que vimos al inicio del artículo; ya que las mismas no encuentran una entidad que le dé una cohesión colectiva y un plan de conjunto a la serie de luchas que cada sector lleva adelante.

La objetividad de la crisis y la conciencia de los trabajadores

En la movilización del 22 de agosto, la CGT había convocado a un Comité Central Confederal para definir los pasos a seguir, teniendo en cuenta las próximas elecciones legislativas y la andanada de reformas que se avecinaban, con eje en la reforma laboral. En una de las reuniones previas del secretariado para preparar el CCC, Omar Plaini, del gremio de Canillitas, afirmaba: "*La CGT no abandonará la histórica defensa del modelo sindical argentino*" (P12 20/9). A los pocos días, Pablo Moyano mantenía un encuentro en la CGT con Walter Correa, jefe del gremio de Curtidores, y Hernán Escudero, líder de Sadop (docentes privados), ambos vinculados al Kirchnerismo y a la Corriente Federal de Trabajadores, espacio que revindica la histórica CGT de los Argentinos y los programas históricos del movimiento obrero (LN 27/9). Con la posible incorporación del Movimiento de Acción Sindical Argentino (MASA) –encabezado por los peones de taxi de Viviani, los ferroviarios de Sergio Sassia, los luzifuerzistas de Guillermo Mosser, entre otros tantos– la "unidad ante el espanto" iba juntando a las diferentes corrientes del movimiento obrero (CL 1/10).

Tratando de poner paños fríos y de ganarse el favor de la central obrera, el ministro de Trabajo, Jorge Triaca, se reunía con los 37 miembros del consejo directivo y decía: "*Brasil no es el espejo de la Argentina.* (…) *Por ahora no hay proyecto de reforma previsional*" (CL 21/9). Acto seguido, ofrecía la extensión de la licencia por paternidad como signo de paz. Al día siguiente, el metalúrgico "Barba" Gutiérrez tenía que salir a aclarar por si alguien dudaba: "*No estamos en una posición blanda, sino de negociación responsable*" (LN 22/9)…

En este marco, se realizaba el encuentro del Comité Central Confederal en el Teatro Empire de La Fraternidad. El diario de la Corneta anoticiaba: "*Sin Moyano, la CGT ratifica el diálogo con el Gobierno.* (…) *El Comité Central Confederal (CCC) facultó al Consejo Directivo de la CGT a continuar con el diálogo con el Gobierno y si no hay respuestas concretas luego del 22 de octubre convocar a un paro nacional como inicio de un plan de lucha*". Posteriormente al encuentro, el triunviro Juan Carlos Schmid aclaraba: "*Mafia sindical no existe, son casos puntuales. Y la pregunta que nos deberíamos hacer es si los jueces, los empresarios, los políticos o quién sea, lo que quieren es un mundo*

sin sindicatos, sin contraparte social" (CL 3/10). Y otro triunviro, Héctor Daer, de Sanidad, también tenía que salir a aclarar: "*Vamos a poner un límite y no permitiremos avances sobre nuestros derechos*" (LN 4/10).

El diario de los Mitre iba aportaba datos precisos del nivel de participación. A pesar de la reincorporación del MASA y la CFT, la participación en el confederal fue de 95 sindicatos, sobre un total de 213 confederados.

Inmediatamente después, el ministro de Trabajo que había estado sentado con el secretariado de la CGT, en una reunión con empresarios y demás aristocracia de Buenos Aires, en el Rotary Club, dejaba bien en claro su posición: "*Hay algunos* [dirigentes sindicales] *que están muy aggiornados, integran una dirigencia madura y están mirando el futuro en la Argentina, y que saben que tienen que debatir los cambios tecnológicos, las modificaciones en el sistema productivo.* (…) *Tenemos una sociedad dinámica y una economía que requiere de movilidad para desarrollarse*" (CR 5/10).

Con la "declaración de guerra" hecha, las adhesiones se fueron sumando. Nuevamente, el presidente de Fiat, Cristiano Rattazzi, defendía una reforma laboral amplia: "*Necesitamos leyes laborales que nos hagan competitivos en el mundo*" (P12 7/10).

En el coloquio de IDEA, Paolo Rocca, de Techint, sentenciaba: "*Hay tres temas en la agenda de largo plazo: el cambio de las relaciones laborales, el tema educativo y repensar la situación del Conurbano bonaerense, para que la Argentina avance en un esquema de gobernabilidad y de largo plazo.* (…) *El cambio en la tecnología transforma el mundo del trabajo a una velocidad muy superior a la de un ajuste gradual de las relaciones laborales.* (…) *Hay que darles flexibilidad.* (…) *El trabajo a término y la concepción del modelo laboral actual no son las del mundo que conocíamos. Una buena opción son los contratos colectivos y los contratos por empresas. Hay que revisar la rigidez que al final perjudica la capacidad de adaptación de la economía. Esto está en la agenda de todo el mundo: cómo adecuar las relaciones laborales con la disrupción*" (CL 13/10). Más claro imposible.

Como vimos a lo largo de este *Análisis*…, la etapa de colapso en la que ha entrado el capitalismo a escala global tiene su "impacto" a escalas nacionales. Retomando las palabras del presidente de la Textil TN Platex, el principal problema que tiene el capital para invertir es un mundo en crisis donde no hay lugar para reproducirse bajo las mismas leyes del capital. El congreso de la Gran Burguesía argentina sellado en el coloquio de IDEA aprobó de forma tácita el avance a diestra y siniestra con todo el plan de reformas, con eje en la reforma laboral, es decir, en las relaciones de producción.

Ahora bien, como hemos repetido en múltiples ocasiones, esa transformación del "mercado del trabajo", como lo definen los medios de comunicación, implica cambiar toda la superestructura jurídica de las relaciones laborales entre el capital y los trabajadores, pero no por una voluntad subjetiva de la burguesía, sino por una necesidad objetiva del capital de acumularse y reproducirse de manera ampliada, ya que si la expresión personal de ese capital no puede realizar ese proceso, será devorado por otro que sí pueda. Es decir, el desarrollo de la "cuarta revolución industrial", que no es más que un salto exponencial en el desarrollo de las fuerzas productivas –tecnología, cibernética, internet de las cosas, automatización–, agudiza por un lado la lucha interburguesa, y por otro apremia la "descarga" de la crisis hacia los grupos subalternos, en especial los trabajadores. Lo que reclama Paolo Rocca no es más que institucionalizar el proceso de transformación real que está viviendo el "mundo del trabajo", ya que los cambios materiales están siendo mucho más rápidos que la adaptación de la superestructura a los mismos. Por eso exige "adecuarse a la disrupción del trabajo". Ya hemos citado en repetidas ocasiones que usinas del propio imperialismo, como el MIT (instituto tecnológico de Massachusetts), avizoran el remplazo de más del 50% de la fuerza de trabajo en menos de 20 años, es decir, la desaparición del trabajo en tanto compra y venta de fuerza de tra-

bajo por el capital, con sus consecuencias política y sociales.

Por lo cual, la oligarquía y su lugarteniente en el Gobierno no son más que un momento de ese proceso más global que está viviendo el capital en su etapa final. Etapa en la cual, como decía Fidel Castro, allá por 2009, "*el imperialismo se cayó,* (…) *digan que estoy loco*". Lo cual no quita que este vaya a luchar con uñas y dientes para la supervivencia de sus privilegios y condición de clase.

Mientras tanto, los sectores desplazados en el proceso, con eje en la clase trabajadora, necesitan dar un paso en comprender la OBJETIVIDAD del proceso que estamos viviendo. Esto es, que la crisis del capitalismo no es un problema de voluntad, sino de su lógica de acumulación misma; momento necesario para prepararse para su transformación total e inevitable. La Burguesía nos ha declarado la Guerra, a la par que las masas van dando pasos, con avances y retrocesos, en entender la naturaleza del proceso que estamos viviendo.

NOVIEMBRE DE 2017

Análisis de Coyuntura

Nuestra tarea consiste en reflejar y explicar las transformaciones que sufre la sociedad en virtud de su propia naturaleza."
IbnJaldum, historiador árabe del siglo XIV